

**ESPIRITUALIDAD  
DE LAS  
MISIONERAS DE  
JESÚS, MARÍA Y JOSÉ**

*Roblado Pereira, MJMJ*

*Valladolid 1981*







*El fiel cristianismo mediante los votos y otros vínculos asimilados por su propia naturaleza a los votos, por lo que obliga a la práctica de los tres consejos evangélicos predichos, de manera que se ordena al servicio de Dios y a su gloria por un título nuevo y especial.*

*Ciertamente, por el bautismo está muerto el pecado y consagrado a Dios, pero para que pueda revelar un fruto más ubérrimo de la gloria bautismal pretende, por la profesión en la Iglesia de los consejos evangélicos, librarse de los impedimentos que podrían apartarle del favor de la caridad y perfección del culto divino, y es consagrado más íntimamente al servicio divino. Y la consagración será tanto más perfecta cuanto mejor represente, por vínculos más firmes y estables a Cristo unido con vínculos indisolubles a su Iglesia. (L.G. 44).*

*“Los religiosos en virtud de su estado, proporcionan un preclaro e inestimable testimonio de que el mundo no puede ser transformado ni ofrecido a Dios sin el espíritu de las bienaventuranzas” (L.G. 31).*

*“Los religiosos encarnan a la Iglesia deseosa de entregarse al radicalismo de las Bienaventuranzas. Ellos son, por su vida, signo de total disponibilidad para con Dios, la Iglesia y los Hermanos” (En 69).*









# Índice

Prologo .....	9
Introducción .....	11
PRIMERA PARTE: Marco Histórico de la Fundación.....	14
CAPITULO 1: Panorámica Exterior .....	14
1. Situación Político Económica de la España del 40.....	14
1.1. Evaluación de la situación económica .....	16
1.2. Comercio exterior .....	17
2. Espiritualidad de aquella época .....	20
3. Conclusión del Capítulo 1.....	32
CAPITULO 2: Pasos iniciales de la Institución de MJMJ.....	35
1. Motivación para fundar .....	35
2. ¿Quién es nuestra fundadora?.....	40
2.1. Datos personales de nuestra Madre .....	44
3. Comienzo propio de nuestra Congregación .....	50
3.1. Palabras de nuestra Madre.....	53
3.2. Constituciones .....	55
3.3. El Concilio Vaticano II en nuestra Congregación ...	56

---

SEGUNDA PARTE: Carisma .....	59
CAPITULO 1: Carisma en general.....	59
1. Carisma en san Pablo .....	59
2. Vaticano II.....	62
2.1. carisma en servicio y modo de vivir el Evangelio	65
CAPITULO 2: La vivencia de este Carisma de Misioneras de JMJ en Dolores Domingo .....	68
1. Rasgos de nuestra fundadora.....	68
1.1. Escucha de la Palabra.....	68
1.2. Evangelizar por medio de las obras de Misericordia .....	70
1.3. Sentido eclesial .....	71
1.4. Relación con Dios.....	72
1.5. Espíritu misionero .....	72
1.6. Siervo de Yahvé.....	74
1.7. El sí de María.....	76
1.8. San José.....	77
2. Pobreza .....	78
2.1. Conciencia de si misma .....	79
2.2. Su persona frente a los demás .....	83
2.3. Vivir pobre para seguir el camino de Cristo .....	88
3. Sencillez - Servicio .....	92
3.1. Servicio .....	96
4. Disponibilidad .....	100
4.1. Rasgos teológicos de la disponibilidad.....	100
4.2. Disponibilidad en nuestro Instituto .....	101
4.3. Disponibilidad como seguimiento de Cristo.....	103

TERCERA PARTE: Respuesta a la Iglesia .....	107
CAPITULO 1: Comunidad en servicio .....	107
1. Vocación .....	107
2. Creando comunidad.....	113
3. Abiertas a las necesidades del momento.....	117
3.1. Necesidad de conversión.....	118
3.2. Contemplación y acción.....	122
4. Testimoniar al hombre de hoy los valores eternos .....	126
4.1. Anunciar a Jesucristo.....	131
4.2. Llenas de esperanza .....	135



# Prólogo

Puede llamar hoy la atención la publicación del presente estudio, realizado en 1981. que realicé como tesina al terminar mis estudios de teología, en la Escuela de Santa María de Valladolid, dirigida por el Padre Carlos Morán.

Es un estudio, centrado en nuestra Espiritualidad, de gran valor para nuestra familia misionera MJM, al contener entrevistas con Madre Dolores, en las que ella, una vez consolidado nuestro Instituto y a poco años antes de fallecer, hace reflexión sobre aquellos aspectos que consideraba esenciales y le gustaría fueran tenidos en cuenta por cuantas y cuantos pertenecemos, o en el futuro pertenecerán, a esta familia misionera.

Con una gran sencillez y apertura, la Fundadora va señalando aquellos rasgos que considera claves para vivir el carisma MJMJ y que ella entonces manifestaba que intentó infundir en *"sus hijas"*.

El estudio quedó guardado en el archivo de la Congregación; quizás al vivir Madre Dolores no se consideró tan oportuno como hoy sacar a la luz estas entrevistas, también hay que considerar que, al tener a la fundadora presente, no se tenía la misma visión histórica que tenemos en la actualidad.

Han pasado casi treinta años, el mundo, desde entonces, ha dado muchas vueltas, se ha generado un nuevo lenguaje, también la reflexión teológica, en torno a la Vida Consagrada, se ha enriquecido notablemente; basta citar un párrafo del Documento de Aparecida para darnos cuenta que hoy la llamada al seguimiento de Jesús, nos lanza con mas fuerza a la intemperie, nos invita vivir una vida que humanice hacia dentro y hacia fuera y eso lleva consigo construirla día a día. Renacer de nuevo fue lo que Jesús le dijo a Nicodemo "Si no naces de lo alto, no podrás ver e Reino de Dios..." (Jn.3.3).

*En la actualidad la Vida Consagrada está llamada a ser una vida discipular, apasionada por Jesús-camino al Padre Misericordioso, por lo mismo de carácter profundamente mística y comunitaria. Está llamada a ser una vida misionera, apasionada por el anuncio de Jesús-verdad del Padre, por lo mismo radicalmente profética, capaz de mostrar a la luz de Cristo las sombras del mundo actual y los senderos de vida nueva, para lo que se requiere un profetismo que aspire hasta la entrega de la vida. Y al servicio del mundo, apasionada por Jesús-vida del Padre, que se hace presente en los más pequeños y en los últimos a quienes sirven desde el propio carisma y espiritualidad (DA 236)*

Por eso en este trabajo nos puede llamar la atención el lenguaje y estilo con que está redactada, el objetivo nos es pararnos en las formas externas sino en la aportación que supone para la vivencia y profundización de nuestro carisma y espiritualidad.

Todas las entrevistas con Madre Dolores que contiene esta obra las he señalado de forma especial, en letra negra, a lo largo de las páginas para facilitar su búsqueda y lectura.

# Introducción

Después de haber terminado los 3 años de teología y tener que hacer un trabajo o tesina en resumen del curso, me decidí por algo que después me sirviera para mi vida práctica. El interés que me mueve a escribir el siguiente trabajo, es el de conocer y dar a conocer a los demás miembros de mi Instituto un pequeño esbozo de nuestra Congregación.

Vamos a veces viviendo sin darnos cuenta de que nuestra vida consagrada está determinada por el espíritu que la anima en el ser y en el hacer de las Misioneras de J.M.J, que nos diferencia de otro Instituto. Porque sabemos que cada Instituto tiene su don en la Iglesia, en donde cumple su propia misión salvando así su identidad. Nos es necesario vivir el gozo de la pertenencia a nuestro Instituto. Es así como lógicamente debemos configurar interna y externamente toda nuestra vida según nuestra consagración - misión.

Para nosotros es fácil clarificar el carisma nuestro, puesto que tenemos a nuestra Madre con nosotras. Así que este trabajo está autorizado y revisado por ella, más lo concerniente al carisma-espíritu. Quizás lo que es mío como es natural es la forma de hacerlo, la expresión y redacción que puede cambiar a veces alguna idea, pero en sí, es su pensamiento.

Todo lo presente está sacado de circulares escritas por la Madre, conversaciones personales con ella, detalles que a lo largo de mi vida misionera he podido ir captando.

Cuando me determiné por hacer este estudio me encontré con el gran obstáculo de que no había nada escrito a nivel de carisma - espíritu, si había por el contrario bastante historia de

---

nuestro nacimiento, pero esto más bien ocupa una pequeña parte del trabajo; lo importante es descubrir nuestra propia espiritualidad y esto creo que se refleja gracias a que la Madre no tuvo reparo en contestar a cuanto yo le preguntaba.

¿Para qué ahondar y descubrir todo lo concerniente a nuestros principios? Yo daría la respuesta de esta forma: Para ser más auténticas servidoras de la Iglesia, para poder dar a conocer el mensaje del Reino a cuantos se encuentran con nosotras, pero todo desde nuestras características de Misioneras de J.M.J. Nos es necesario tener nuestra propia identidad. Son muchas las congregaciones que se dedican más o menos a lo mismo que nosotras, pero lo que nos diferencia es el espíritu recibido en nuestra Madre y continuado en nosotras. En la medida que vayamos descubriendo y viviendo en nosotras ese espíritu que un día depositó el Espíritu Santo en nuestra Madre, en esa medida llegaremos a la fidelidad y servicio auténtico en la Iglesia, porque como dicen nuestras Constituciones: "Somos enviadas de la Iglesia" y esto se puede ver y comprobar en nuestra Madre que siempre ha estado y está atenta a su voz y a sus necesidades.

Este espíritu transmitido ya lo tenemos, lo que nos falta es llegar a vivirlo en plenitud y amarlo como auténticamente parte del evangelio.

Este pequeño trabajo está dividido en tres capítulos:

- 1º.- Historia de la Congregación.
- 2º.- Carisma propio.
- 3º.- Respuesta de la Iglesia

En los últimos capítulos está reflejado nuestro carisma-misión; el primer capítulo nos sirve para darnos un poco de conocimiento a nivel de historia que nos ayuda a centrarnos en lo principal: "Nuestro espíritu".



PRIMERA PARTE

# MARCO HISTORICO

CAPITULO 1

## PANORÁMICA EXTERIOR

### 1. Situación política económica de la España de los 40

Posguerra española. El segundo lustro de la década de los 40 son los años de la soledad y del aislamiento, que prolongan en la digna y triste pobreza de España el aspecto temible de “los años del hambre” de 1940 a 1943.

Muchas veces se ha recordado aquella época de “pertinaz sequía” cuando los proyectos de regadíos y el embalse de aguas continuaban muy lentamente por falta de dinero y por falta de vigor en los brazos hambrientos de los hombres de España. Pasaba hambre el campo pero sobre todo las ciudades, las grandes ciudades recuerdan aquellos años con temor; el contraste con la prosperidad posterior se hizo así más acusado, y la España de la Guerra Civil supo sacar nuevas reservas de resistencia, que se endurecían al considerar que la situación precaria de nuestra posguerra se debía a un injusto cerco exterior, atizado por los enemigos de la víspera en las batallas de España.

---

La cohesión que esta prolongada sensación de cerco injusto confirmó al régimen y al pueblo español no se ha valorado aún suficientemente: Las Naciones unidas, prolongaban así una larga tradición europea y universal de desconocimiento de las cosas de España. <sup>1</sup>

Media década de la que nos ocupamos estuvo marcada con el azote de la Guerra Mundial. Este hecho tuvo repercusiones sobre España que, si bien quedó al margen, no pudo sustraerse del todo a él y a sus consecuencias. Las inmediatas fueron la falta de ayuda exterior para la reconstrucción material y el aislamiento humano, intelectual y espiritual. La emigración exterior hacia Europa es prácticamente nula en estos años y no cabe nombrar el turismo. En la vida interior española, Madrid comienza a industrializarse y se convierte en centro de emigración, con los que se agrava el problema del suburbio. <sup>2</sup>

Así vemos que en el interior de España siguen siendo tiempos muy duros: miseria y aislamiento.

Durante 10 años (1.940-50) el expolio de las clases trabajadoras se hizo sin contrapartida, de donde surge una acomodación masiva de capital que los bancos invierten. El despeje económico revelara entonces las disparidades sectoriales. En el campo el municipio sigue siendo miserable, el latifundio paga mayores jornales a una mano de obra, pero la mantiene proletarizada entre el éxodo y el paro. Por el contrario aparecen ciertos sectores de campesinos regionales ricos. En la industria los sectores retrasados se ven amenazados por el paro (minas asturianas), o por la crisis de exportación donde se ha podido exportar gracias a los salarios bajos (confección y calzados). Los nuevos sectores sufren por el contrario, la concentración y la diferenciación en los salarios que se convierten en un complejo de primas, de horas extras, de

---

<sup>1</sup> De la Cierva, Ricardo, .- Historia ilustrada de la Guerra Civil Española. Tomo II – Badalona, 1975, p. 537

<sup>2</sup> Rodríguez I. – De la persecución al entusiasmo. Revista de Espiritualidad 123 (1973) p. 258

pluriempleo, que persigue en vano a los precios en incesante alza.<sup>3</sup>

La guerra española, cambia la convivencia de los españoles, la economía y sus relaciones con el exterior e interior.

### 1.1. Evolución de la situación económica

El impacto de la guerra civil sobre la economía española es de difícil evaluación. No solamente hay que valorar las pérdidas materiales y humanas de todo tipo, sino que de alguna forma deberían tenerse en cuenta las graves consecuencias que acarreó para la sociedad española la desaparición de la república.

Las destrucciones de equipos industriales, viviendas, material de transporte, carreteras, y sobre todo el coste en vidas humanas son hechos que conviene ponderar con el máximo rigor posible para saber con exactitud cual era el estado de la economía al acabar la guerra civil. Respecto a las pérdidas en vidas humanas parece que los especialistas convergen en una zona situada alrededor de los 200.000 muertos en campos de batalla o por consecuencias directas de la guerra, mientras que otros 400.000 se deberían a causas indirectas y entre ellas a la terrible represión de los años comprendidos entre 1939-1943.<sup>4</sup> A todo ello debería sumarse la pérdida de potencial de población ligada al fenómeno bélico. "Cada vez nos vamos afirmando más en la opinión de qué, en los democrático, las verdaderas víctimas de la contienda no fueron los que murieron a causa de ella, sino los que por ella dejaron y han dejado de nacer".<sup>5</sup>

En cuanto a las pérdidas materiales, las primeras evoluciones se efectuaron ya durante la guerra. José Luís Escario en su libro "Ante la reconstrucción económica de España (1938)" señala la cifra de 2.500 millones para la reconstrucción urbana

---

<sup>3</sup> Pietre V. .- Historia de España. Barcelona 1975 p. 165

<sup>4</sup> Villamar Salinas, J. .- Repercusiones demográficas de la última guerra civil española. Madrid 1942.

<sup>5</sup> Nadal, J. .- La población española. Barcelona 1971

---

de toda España. En cuanto a la pérdida de la industria la valora en 250 millones de pesetas, con un 60% para la población industrial y un 40% para la gran industria.<sup>6</sup>

En la agricultura las dificultades por causa de la guerra son múltiples entre los equipos productivos (casas, animales, tractores) y las cosechas determinadas. España que en una gran parte de las tierras estaban destinadas a los cereales, se dejó sentir el descenso de la producción triguera, Para aumentar el déficit diré que en este último año se dio la sequía peor del siglo.<sup>7</sup>

## 1.2. Comercio exterior

La evolución del comercio exterior fue decisiva en la marcha económica de la inmediata posguerra. La gasolina, el algodón, los abonos o el carbón no se podían sustituir con facilidad. Ya antes de la guerra civil el descenso del comercio exterior había experimentado bajas alarmante en parte atribuidas a la recesión del año 1929, en parte atribuidas a la ya entonces existente orientación antártica de la política económica.<sup>8</sup>

Conviene dejar muy claro que las consecuencias del colapso del comercio exterior o los inconvenientes derivados de la aparición de las restricciones eléctricas o de la falta de medios de transporte no afectó por igual a las diferentes industrias. Es más, en algunas obtuvieron grandes ventajas.<sup>9</sup>

Al llegar 1945 se ve triplicado los valores de 1940, la vida tira hacia arriba. Mucho más se podría decir de la distribución de la renta, o los índices de salarios y también los que reflejan el paro real siempre existente, o los del precio del mercado negro.

---

<sup>6</sup> Ros Hombrevella.- Capitalismo español: De la autoarquía a la estabilización. Madrid 1978 p. 53.

<sup>7</sup> Op. Cit. P. 59

<sup>8</sup> Ib. P. 60

<sup>9</sup> Op. Cit. P. 58

No debe olvidarse al enjuiciar todos los fenómenos señalados que al finalizar la guerra civil, España aún era un país fundamentalmente agrario y de ahí se deduce la importancia de la falta de abonos de la sequía de 1945, y también la influencia grande del descenso de importaciones.

España es por lo tanto, un país poco desarrollado, militarmente débil, sus gobernantes de momento optan por una política hacia dentro, incluso en el plano comercial. Sus posiciones teóricas son el todo caso, de repliegue y no de expansión.<sup>10</sup>

Con todo lo dicho anteriormente nos podemos hacer una idea de España en estos años, pero sí hubo un cambio rápido en la sociedad de entonces. Siendo que España padecía un retraso industrial y financiero, los salarios eran bajos, y la competencia agrícola absurda. Ahora comenzó la emigración de campo hacia los salarios industriales, más seguros y decentes. En una década cambió el mapa sociológico de España: emigraron 2.500.000 españoles. De cada 100 emigrantes se instalaron 20 en Cataluña, 15 en Madrid, 10 en el norte cantábrico y 35 en el extranjero; los demás se esparcieron por las industrias del país. Se duplicó el número de obreros industriales y comenzó a buscarse la mano de obra especializada, estimulándose la preparación, estudio y promoción de los obreros.

Los terratenientes y latifundistas, que antes imponían el mismo gobierno, cedían el puesto a los grupos financieros, que iban a engrosar las filas de los empleados y técnicos, viéndose obligados a subir los salarios para retener la mano de obra.<sup>11</sup>

Con la política salarial aumentaba el bienestar de los obreros, se promovía el mercado interior, se importaban bienes de equipos, se aceptaban las inversiones extranjeras, se subía el nivel de vida, se fomentaba el turismo.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> Op. cit. p. 124

<sup>11</sup> Cilleruelo, L. - Apertura, cambio y acción. Revista de espiritualidad 128 (1973) p. 313

<sup>12</sup> Op. Cit. P. 314

---

Prácticamente se puede decir que España se fue abriendo poco a poco, aunque lentamente, su apertura se dio hacia los años 50, es en esta década cuando se llega a una apertura internacional que se prolonga. Se ven las primeras manifestaciones masivas del fenómeno turístico, que va a convertirse en la década siguiente en la primera industria y en la primera de divisas del país. También se consigue en estos años dar a España una línea económica que le hace salir de su estancamiento y llega a liberarse. En pocos años España llega a disponer de una gran reserva de divisas.

España abandona al fin, su tradición patriarcal y agraria, se industrializa, busca capitales extranjeros, acumula divisas, importa maquinarias, organiza el turismo y hacia el 1968 ve el pueblo español una prosperidad sin precedentes.<sup>13</sup>

No puede desconocerse el proceso de apertura de España al que ayuda Fraga Iribarne; esa aportación se cifra en la ley de prensa. Inprinta de 1965 de la acertada institucionalización oficial y privada del turismo que al término de la década rebasaba ya los veinte millones de visitantes anuales y se había convertido en la principal palanca para el desarrollo. La prensa renacida en la ley de Fraga, es una prensa diferente de la anterior, se ha dicho y quizás con razón que esta ley ha rebasado la marcha del país, mucho más lenta hacia posiciones de apertura crítica auténticamente democrática.<sup>14</sup>

Pero a lo largo de la posguerra civil se ha visto a España crecer en todos los aspectos, a pesar de las distintas crisis que hace que sea una Nación igual que todas con sus altos y bajos.

---

<sup>13</sup> Ib. P. 314

<sup>14</sup> De la Cierva, Ricardo. Op. Cit. P.

## 2. Espiritualidad de aquella época

Para entender los años 40-49, hay que tener en cuenta la guerra española 36-39 y ésta no se entiende sin el periodo de la Segunda República (1931). El régimen republicano nada tiene en principio con la doctrina católica, de hecho la Iglesia inculcó acatamiento y colaboración con los poderes de la república, pero los acontecimientos no fueron muy halagüeños. Con la constitución del 31 sufre limitaciones el derecho de los católicos:

- ⇒ *Norma del derecho de elegir profesión.*
- ⇒ *Restricciones en la garantía de propiedad.*
- ⇒ *Mutilación del derecho de la enseñanza.*
- ⇒ *Merma de los derechos de reunión y asociación.*

Se hace patente un desconocimiento de la práctica del culto y de la religión. Hubo en estos años una gran ignorancia religiosa. A la descristianización contribuyeron además, la pornografía y la irreligión, la hostilidad a la Iglesia, el programa de ateización progresiva, etc. <sup>15</sup>

Escribe Comella: "En la guerra 36-39, aparte de otros factores, hubo uno de carácter religioso, lo que mereció el nombre de Cruzada. La reacción defensiva de la población católica frente a la política antirreligiosa de la república, constituyó un factor de gran importancia hasta el punto de que si no se tiene en cuenta, es imposible la comprensión del hecho histórico del Alzamiento". Existe en ella el convencimiento de que la guerra tiene un fondo religioso. Así lo vemos en los voluntarios que se prestaban bajo el lema "Por Dios y por España".

Como consecuencia de la guerra, se desencadenó una gran persecución religiosa. Así lo constata la historia. Hubo persecución ideológica destruyendo templos, imágenes, signos, y objetos de culto; y no digamos los sacerdotes y religiosos que

---

<sup>15</sup> Rodríguez, I. - De la persecución al entusiasmo. Revista de Espiritualidad 1228 (1973) p. 256

---

murieron, a esto se puede sumar los católicos que perdieron la vida sólo por confesarse católicos. Esta persecución se llevó a cabo por los españoles que pertenecían a la zona republicana. Sus antecedentes se encuentran en la ideología de la república española, pero todo esto es consecuencia de la España de 1812, Cortes de Cádiz, donde se fue incubando esa ola anticlerical y antirreligiosa. Sus consecuencias en el terreno moral lo vemos en la lucha fratricida que causa de división y odio. En lo material y humano, fue motivo de empobrecimiento con destrucciones y pérdidas materiales y deudas contraídas. Por otro lado la guerra provocó ansias de renovación a la vez que terminó con muchos males que aquejaban el país. Eferescencia religiosa y cristiana, inquietudes espirituales y apostólicas brotan como incontenibles. La paz duradera instaurada creó un clima propicio para el trabajo y para la vida y actuación cristiana.

Terminada la guerra, la gran tarea pendiente era la organización de la paz. Una paz, que debido a la adoración y a la radicalidad del enfrentamiento entre los españoles iba a configurarse más como administración de la victoria de los unos o de los otros, como reconciliación entre todos.

En esta intrincada coyuntura histórica hay que reconocer que la Iglesia, no dio siempre su talla que de ella cabía esperar. Salvo contadas ocasiones y salvo excepciones personales, careció de la independencia precisa para poder alzar su voz reconciliadora. Justo es también decir que la ideología subyacente en el conflicto y la diferencia de trato que se dispensaran en uno y otro bando, le había hecho inclinarse desde el principio por la España del Alzamiento. Pero lo que en la guerra había sido proximidad, iba a convertirse en práctica solidaridad.<sup>16</sup>

El nuevo Estado se declara confesional y pretende la reconstrucción total de España, no sólo material, sino también espiritual, dispuesto a colaborar en éste último campo con la Iglesia. "La profesión y práctica de la religión católica, que es la del Estado Español, gozará de la protección oficial". El jefe del Estado declaró en infinidad de ocasiones: "Nuestra política se apoya en tres verdades, primero en los principios de la ley de

---

<sup>16</sup> Villoslada, R. - Historia de la Iglesia en España. Madrid 1979. p. 657



---

Dios, indiscutibles para cuantos nos llamamos católicos; segundo en el servicio a la patria, inseparable de la existencia de la propia nacionalidad, y tercero en el bien general de los españoles, postulado indeclinable de toda política". De nuestra cruzada salió un Estado católico.<sup>17</sup>

El inspira un sentido católico a todas las actividades del régimen es la popularidad que nos caracteriza y que no permite que se nos confunda. La confesionalidad del nuevo Estado se considera un gesto de fidelidad a la doctrina católica y a la verdadera tradición española. "La grandeza y la decadencia de España coinciden de siempre con la unión o el divorcio de lo espiritual y de lo nacional".

Por el concordato de 1903 quiso asegurar una fecunda colaboración para al mayor bien de la vida religiosa y civil de España. Las relaciones de ambos son de convivencia y cooperación. Era esto tenido como postura ideal según los manuales de derecho público. Desde esta nueva situación surge un catolicismo comprometido, consciente, unido a lo patriótico. Se insiste en el servicio a Dios y a la Patria. Se suscitó un ansia de espiritualidad. Se necesitaba desterrar la ignorancia.

Espiritualidad que se deseaba: disipar prejuicios y recelos, inculcar el perdón, fomentar la caridad, la unión, la justicia social y la vida privada de un auténtico espíritu cristiano.<sup>18</sup>

En este tiempo se daba importancia a la enseñanza proporcionada en la escuela, la "catequesis", carecía de importancia.

Fue época de grandes aglomeraciones de cristianos por el movimiento de las misiones populares (año 1941). Se exalta el valor espiritual que estos tienen como medio para fortalecer y robustecer la fe. Época también en que se insiste en la santificación de la fiesta (obliga a todo cristiano). Todo esto se lleva a cabo por medio de campañas.

---

<sup>17</sup> Rodríguez, I. - op.cit. p. 259

<sup>18</sup> Ib. P. 262

---

Sin embargo existía junto a lo dicho anteriormente, un gran desorden en lo referente a lo moral. Algunos obispos dirigen exhortaciones pastorales sobre la inmoralidad. Testificando que nunca se ha visto en España tantas ansias desordenada de acumular dinero, ni tanto amor al placer.<sup>19</sup> Para combatir esto, se suprimen los bailes (los tienen como malos), vigilan el cine, existen reformatorios, se prohíbe la pornografía. Todas estas modalidades las toman porque ven que son expresión de la conciencia católica que en su mayoría las apoyaban. Referente a este tema, el modo de ejercerla, se ve excesivo miedo a crear y bastante rigorismo moral. Todo era censura en las publicaciones, en el cine, se temen los errores modernos (propaganda protestante). Hay miedo a todo aquello que puede dañar la unidad religiosa.

Lo que si merece destacarse es la acción social de estos años que tiene gran auge. Se multiplican las obras de caridad o beneficencia, campañas, asambleas, conferencias, cursillos, todo esto para estimular la caridad. Teniendo presente que este modo de practicar la caridad para que se hiciera con sentido nacional y universal se podía creer (creyendo muchos) en paternalismo, en tranquilizar las conciencias de los que tenían bienes, en caridad externa (limosna sin amor) etc.

En lo social pasaba otro tanto. Cierto que había inquietud por formación e información. Se intentaba estudiar el ambiente obrero (en lo moral, material y religioso) para buscar los medios directos hacia su apostolado. Se organizan para ello semanas y jornadas sociales, escuelas sociales. En este tiempo nace el movimiento de la Hermandad del trabajo, cuyo cometido es incorporar a Cristo al mundo del trabajo, la creación de obras que sitúan mejor al obrero en su economía, en su estado social y en su capacitación profesional.

Diversos institutos "Pías Uniones" brotaron con esta misión apostólica-social. Aquí estamos nosotras Misioneras de J.M.J., aceptadas por la Iglesia de Madrid (1944) como Pía Unión, con la misión de ayudar a todas las gentes, principalmente a la de los "suburbios" en todo lo que su ambiente lleve consigo.

---

<sup>19</sup> Cfr. Ecl. 1947, 1, p. 598

También se distingue bastante en estos años la acción apostólica de la Acción Católica en infinidad de movimientos. Religiosos y religiosas que ya existen se abren más a la acción, todos ellos son gran inquietud apostólica en función de implanta el mensaje de Cristo a través de su ayuda externa. Lo más importante era dedicarse a la masa obrera que vive en una gran ignorancia religiosa. Los muchos suburbios barceloneses y madrileños, y el campo andaluz agravan este problema del alejamiento obrero de la Iglesia. Dada su situación material tan deprimente a causa de las guerras, española y mundial. El seglar creyente tenía una gran misión durante estos años de labor con el mundo obrero. La acción católica, formó a grandes dirigentes cuyas inquietudes apostólicas las llevaban a cabo por toda España. Los miembros más activos se preparan con estudios, oración, ejercicios espirituales. Su campo de acción es inmenso; catequesis, campañas locales o nacionales, instrucción religiosa, talleres profesionales. La misión es muy alta "reconquista espiritual de España". Hombres, mujeres, jóvenes, niños, llegan hasta los más apartados rincones renovándolos o implantando es espíritu cristiano. Entre los frutos alcanzados están muchísimas vocaciones sacerdotales y religiosas, tomar conciencia de ser miembros activos de la Iglesia, reflexionar sobre el sentido católico, extenderlo, encauzar a jóvenes entusiastas dándoles el ansia de vivir un cristianismo verdadero; haber despertado las conciencias al apostolado, ofreciendo cauces, etc. Aunque no todo fue positivo, existieron grandes fallos.<sup>20</sup>

En el terreno familiar también se vivió la *Acción Católica*. Preparando a los matrimonios para que ellos a su vez prepararan a sus propios hijos en los verdaderos principios cristianos que ellos creían. A los jóvenes les preparaban sobre el valor del matrimonio.

La ciencia también abre su campo en la posguerra. En lo referente a lo espiritual nacen en esta época varias revistas. Los colegios religiosos y religiosas elevan su conocimiento intelectual. No aparece en manos de los seglares sino que está todo entre las esferas eclesiásticas religiosas y sacerdotales, en general con ideología conservadora.

---

<sup>20</sup> Rodríguez, I. op.cit. p. 279

---

Las congregaciones de religiosos y religiosas a las aulas universitarias civiles desde los años cincuenta fue numerosa, para obtener títulos exigidos en la docencia de los colegios de la Iglesia. Esto hizo que paulatinamente algunos de ellos, en número creciente, quedasen incorporados a las cátedras universitarias e incluso llegasen a titulares.<sup>21</sup>

Por otro lado se preparan escuelas de magisterio de la Iglesia para adquirir una formación adecuada. Estudios de medicina misionera, a la vez preparación de estudios religiosos, catequesis. Son muchas las congregaciones que esos años desempeñan una labor en la construcción espiritual de España, también en lo social y cultural.

Los monasterios vuelven a poblarse y los seminarios surgen como nuevos, vitales la parte espiritual y formativa empieza a tener prestigio. Los mismos seglares ayudan con su economía al nuevo sacerdote.

La vida de piedad de esta época se caracteriza por la piedad cristológica y mariológica. Devoción al amor de Cristo con la Eucaristía y el Sagrado Corazón. La espiritualidad ésta, busca directamente a Jesucristo y tiende hacia su unión para aumentar la vida interior. Más que las virtudes, atrae Jesucristo íntimamente amado, el ejercitar las virtudes es consecuencia de vivir ese amor. Está también el aspecto social, el del Cristo total, el del Cuerpo Místico. Son muy frecuentes las visitas al Santísimo, adoración nocturna procesión del Cuerpo de Cristo, congresos eucarísticos donde mediante una piedad manifestada, se buscaban unos frutos que perdurasen.

En la piedad mariana, se ve que los teólogos españoles lo cultivan en estos años; fueron estudiando distintos aspectos mariológicos en los congresos o semanas de mariología. De aquí parte que en toda la geografía española se le tenga tanta devoción a la Virgen, manifestada en peregrinaciones, primeros sábados, rezo del rosario, novenas, etc. Esa piedad en el fondo tenía su tema teológico aunque algunos no lo viviesen conscientemente.

---

<sup>21</sup> Ib. P. 567

La literatura espiritual de estos años es abundante, aunque España no produce libros espirituales de trascendencia en orden a la vida. Lo que si tiene un gran empuje para la vida espiritual y formación de los españoles son los ejercicios espirituales y los cursillos de cristiandad. Los ejercicios espirituales sirven para reflexionar y dar el sentido cristiano una visión auténtica de las verdades eternas y hacer de los españoles perfectos cristianos que irradian la vida sobrenatural. Acuden a ellos jóvenes, mujeres, religiosos,... con resultados sorprendentes. En torno a los cursillos de cristiandad está la idea de peregrinación. Ayudan a vivir en intensas jornadas de estudio y oración para llegar por la gracia a reconocerse peregrino en la labor de la santidad.<sup>22</sup>

Un fallo de nuestra espiritualidad puede muy bien venir del poco conocimiento que se tenía de la Biblia, libro imprescindible para todo creyente, estaba olvidado, apenas leído y mucho menos con intención de poderse asimilar. Es verdad que en estos años se hace un gran esfuerzo por intentar conocerla. La vida espiritual de los españoles se va acercando a las fuentes bíblicas. Con un poco de nostalgia vemos lo que la Biblia ha significado para los protestantes: ha sido para ellos su guía e interpretación en su actuar. Nosotros vivíamos ante ella indiferentes ante su mensaje de vida. Le dimos más importancia a los devocionarios y libros espirituales.

Al final de esta década España andaba más retrasada que Europa, porque ella quiso ser diferente y para ello necesitaba reformarse en ideas teológicas, filosóficas, científicas. Pero en esto andaba atrasada, casi parada. A la guerra civil siguió una mentalidad triunfalista; las fuerzas más influyentes del momento no infundieron a los españoles una nueva espiritualidad. La Iglesia tampoco supo mover el pueblo en el espíritu. El ambiente de Europa después de la 2ª Guerra Mundial era la derrota, pero allí surgió una generación reformista y enérgica; también la Iglesia había sido derrotada en la guerra. En la 1ª Guerra Mundial aparecieron en Alemania la teología dialéctica y el existencialismo, así, después de la 2ª guerra aparecieron en Francia la nueva teología y un existencialismo que se extendía al

---

<sup>22</sup> Ib. P. 300

---

pueblo católico. La autoridad de la Iglesia tenía que luchar contra todo aquello que surgía. En España era todo lo contrario. Una literatura triunfalista y fácil principalmente en el terreno religioso y espiritual. España no produjo grandes diccionarios teológicos, filosóficos y científicos, como Francia.<sup>23</sup>

El conocimiento que tenemos de la espiritualidad española era muy defectuoso pues no había medios para hablar objetivamente. Por otro lado, tampoco se intentaba buscar esa información, se trataba más bien de callar la verdad que dolía y apagar la voz de aquellos que intentaban salirse de lo tradicionalmente vivido. La H. Génesis sirvió para los teólogos españoles como motivo de ver sólo lo negativo de su enseñanza, mientras que en Francia se estudiaba lo positivo. La nueva teología es condenada, en la filosofía medieval la que es definida infaliblemente, toda la filosofía posterior será condenada, y también cualquier filosofía exterior a la aristotélica-tomista.

A pesar de lo dicho tanto en Europa como en España, había cosas buenas y malas. El comercio intelectual y espiritual favorecía a ambos, y especialmente a España. Ya que en España se vivía una espiritualidad institucional, con una inflación de culto externo y escasa práctica de una espiritualidad interiorista y de una vida de fe dogmática, en Europa se vivía lo contrario. Por esto está claro que España debía cambiar lo que por sí sola no podría, sería Europa quién le daría ese empuje en su avance hacia lo nuevo que se hacía imprescindible para seguir el ritmo comenzado en otros países, y no quedarse estancadas y con formas caducas en todos los aspectos que lleva consigo el ser del hombre el cual debe servir y llevar al progreso.

Así estábamos cuando comenzamos los años 50. En donde se le daba gran importancia a la observancia de las leyes. La jerarquía exagera demasiado su autoridad y se habla de "Iglesia perfecta", heredera de una eclesiología anterior, plasmada en normas y en instituciones, cuya expansión se ve en el concordato de 1953 de donde debe contemplarse las relaciones Iglesia-Estado. En España, hablar de Iglesia, era hablar de Iglesia de los

---

<sup>23</sup> Cilleruelo, L. - Apertura, Cambio y Acción. Revista de Espiritualidad 128 (1973) p. 311

poderes. Y lo malo que no pensaba en la reforma, se pedía a cambio obediencia ciega.

Sin embargo en esta década hubo un principio de crítica y esto daba lugar a una rebeldía que expresaba el descontento de ser tratado por la jerarquía como personas menores. Esto era apagado por los mismos prelados que exigían acatamiento y sumisión. No obstante hay que tener en cuenta la renovación espiritual de España en estos últimos treinta años (aunque lenta). Merece destacarse la importancia que los fieles han cobrado de su bautismo y de su quehacer en el mundo como cristianos. Se han ido liberando de la presión clerical y anticlerical, para sentirse incorporados a Cristo más que a la jerarquía. Quizás esta década ha sido decisoria para dar la importancia que tiene el seglar haciéndole comprender la necesidad de la autonomía de los problemas sociales, económicos, políticos, profesionales y familiares. En realidad, en esta década hubo más minorías que profundizaron la espiritualidad de algún modo. Su originalidad continúa dando frutos y se puede decir que ha sido significativa para la espiritualidad del pueblo español. Todos los movimientos de este tiempo han ayudado a responsabilizar al seglar en su vida cristiana. Acción católica, cursillos de cristiandad, movimiento para un mundo mejor, el movimiento del Opus. Sin embargo, lo que hay que destacar como gran acontecimiento de esta época es el nombramiento de Juan XXIII que hace que termine la rigidez y comience un ritmo distinto y democrático en la Iglesia "El Concilio Vaticano II". De aquí, surgirá nueva espiritualidad en la Iglesia. De aquí nos vendrá el oxígeno que falta nos hacía para respirar y así poder ahondar en nuestro ser de cristianos. Un nuevo espíritu que romperá los moldes a los que estábamos tan acostumbrados.

España siendo conservadora le viene ahora unos nuevos aires de renovación y optimismo que le habría de despertar y abrirse hacia los signos que le toca vivir a través del Concilio Vaticano II.

Surge en principio la necesidad de acogernos entre nosotros mismos dejando a un lado rencillas históricas, sociales o políticas. Esta apertura no se llevará a cabo sin grandes

---

desgarros e incomprensiones, pero esto mismo nos dará la luz para ver hacia donde caminar hoy.<sup>24</sup>

El Concilio supuso para los españoles una verdadera conversión y revolución de todo aquello que creíamos intocable y que a partir de esos momentos todo se nos pone en tela de juicio. Supuso en nosotros un fuerte impacto y una nueva visión en la vida de la Iglesia. Pero es claro constatar que ante él se vieron dos tendencias muy claras que nos iban a hacer mucho daño: una oposición abierta, avanzada; otra conservadora que se oponía a él.

Las posturas de los españoles fueron muy variadas "Mons. Cirarda ":

- a) los que no se han sorprendido, grupo pequeño en contacto con la literatura europea, y han visto el desenlace del Concilio como un desarrollo normal.
- b) Los asustados: son los que no han entendido las maravillas de esta hora grande de la historia. Aquí unos actúan de buena voluntad, en honor a la tradición, se resisten al cambio; otros que utilizan a la Iglesia anticonciliar para mantener sus privilegios.
- c) Los desinteresados, aquellos que creen que el Concilio es cosa de curas. Masa que apenas sabe que se está celebrando un Concilio.
- d) El de los buenos cristianos turbados, que piensan que el Concilio es obra de Dios, pero se sienten incapaces de compaginar sus decisiones con la fe que ellos habían creído antes.<sup>25</sup>

Por otro lado creemos que el Concilio fue para España una novedad. No tanto para que los españoles se enteraran de decretos aprobados, sino de las nuevas perspectivas que el Concilio había abierto en la Iglesia. El cambio de mentalidad a que indujo a la Iglesia, ha sido tan grande que hace esperar con fundamento que esa larga antinomia quede dialécticamente superada. El Concilio propugnó la apertura de la Iglesia a todos

---

<sup>24</sup> Valverde, J. - Vaticano II. Acontecimiento irreversible. Revista de espiritualidad 128 (1973) p. 343

<sup>25</sup> Ib. P. 347



los valores humanos, el acercamiento de todos los hombres, la acomodación correcta de la religión a todas las culturas, el respeto y la tolerancia con las opiniones ajenas, aún cuando no podamos admitirlas si contradice nuestra fe, el respeto a las conciencias, la separación de los fines políticos y de los religiosos, la aceptación por parte de la Iglesia de plurales opiniones políticas, etc....

Estos planteamientos resultaron tan nuevos y desconcertantes para muchos católicos españoles, que han creado crisis y desequilibrios de conservadurismo intransigente y de progresismo insensato; desde la conservación de todos los principios de la tradición hasta la liquidación de lo religioso para ser sustituido por lo puramente secular.

Pero como siempre llegará la crisis moderadora que identifica y eleva los contrarios, bajo la elección del Espíritu Santo que guía a su Iglesia y a su Humanidad. <sup>26</sup>

### 3. Conclusión del Capítulo 1

Al mirar la trayectoria de la espiritualidad española a lo largo de la historia, se puede sacar la conclusión de que ha habido esfuerzos por parte de todos por ir mejorando y caminando, buscando la luz que cada uno entendía. Aunque esto no quita que seamos objetivos para decir que les faltaba inquietud y valentía para arriesgarse a lo imprevisto, ya que en las distintas décadas hubo gente que podía haber destacado e impulsado a la Iglesia, al cristianismo católico hacia más profundidad y vivencia, y no encontraron más que impedimentos.

Ha sido a partir de la apertura del Concilio y en los años sucesivos cuando se ha intentado arriesgar todo por el todo. Llamando a las cosas por su nombre y dando al hombre su justo

---

<sup>26</sup> Ib. P. 573

---

valor. Amar al hombre y buscar su desarrollo por él mismo, como lo hizo Jesucristo, sin mirar su condición ni ideología.

Nosotros, a lo largo de los años hemos hecho lo contrario de Cristo, dar valor a lo religioso a costa, a veces, de sacrificar lo humano. Tenía la primacía lo religioso, por el temor de caer en el horizontalismo o naturalismo, caímos en sacralizar todo, subordinando a ello todo lo demás. Al amar al hombre se hacía por ser imagen de Dios y no se le amaba por él mismo, cuando la primera obligación del hombre es ser plenamente hombre, porque lo humano no está en división con lo divino y el hombre es solamente uno, no hay por qué dividirlo.

Hacer el bien al hombre por él mismo. Jesucristo nos da la prueba de cómo tenemos que amar (Mt, 25). De aquí la extrañeza de unos y otros en esta parábola, porque Cristo se manifiesta distinto a como obramos nosotros: "Hacer el bien a todos sean quienes sean porque ellos lo necesitan". Porque está claro que la religión no puede ser deshumanizante. Lo que se opone al desarrollo y a la plenitud del hombre y de la sociedad, no puede ser automáticamente un valor, y menos un valor religioso. Un hombre plenamente desarrollado estará preparado para aceptar y vivir una religión auténtica, una espiritualidad con todas las consecuencias. Lo que si es evidente el ansia de espiritualidad que tienen hoy los creyentes, quizás porque se han preguntado con insistencia por el significado de su fe, por bajar concretamente al evangelio. No se conforma hoy con lo que le han enseñado, sino que quieren experimentarlo a través de Cristo sacado del evangelio. Los jóvenes nos dan lecciones, auténticas vivencias y de espíritu evangélico que les lleva al compromiso real de sus vidas. La espiritualidad que busca el creyente es la espiritualidad de lo que está viviendo, dar a la vida un sentido nuevo a través de lo que ella es, sin poner intencionalidad sino que quiere una espiritualidad de la vida en el mundo (trabajo, ocio, encuentro). Oye a Dios desde su trabajo y le responde con su yo personal..., ésta es la espiritualidad que él quiere, porque se siente salvado en Cristo y desde ese momento de la salvación el cristiano sabe que sus actos están impregnados de Cristo, de su espíritu. Ellos comprenden que Dios actúa en todas las cosas, que cualquier opción que tome el hombre por el bien lleva implícita la opción por Cristo, en tanto éste no le haya sido anunciado. Saben que serán juzgados en

función del amor efectivo; todo esto nos indica que el hombre de hoy tiene muy en cuenta su desarrollo humano y desde aquí quiere vivir su propia fe, su espiritualidad.

Esta espiritualidad quiere vivirla experimentando el evangelio, transformándose y ajustándose a las exigencias de Jesucristo, su mensaje hoy es más vivo que nunca y cuestiona con gran fuerza; porque hoy el cristiano se caracteriza más que nada por su acción y su unión con Cristo, y esta unión será quien vaya convirtiendo y transformando los corazones. Sin embargo, esta espiritualidad no la vive el hombre de hoy en solitario, individual, sino que la quiere vivir en fraternidad con los hermanos, y es que es esta época que nos ha tocado vivir, el hombre es más sensible a todo.

Se ve que en la educación, los trabajos, la comunicación han abierto al hombre a ser con los demás. Así el creyente busca la espiritualidad de fraternidad donde se reúnen en grupos a vivir y compartir el evangelio y sus propias personas. La fe hoy en día se debe comunicar y hacerla visible entre todos los que creen. Todos juntos recen, comparten su ser, vivan la amistad y testimonien con sus vidas aquello que creen. Su misión está de cara a hacer realidad la unidad que Cristo nos trajo: "Dónde dos o más se reúnen en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos". Aquí se realiza la espiritualidad que busca el hombre de hoy que vive metido de lleno en los problemas del mundo, a la vez que tiene la preocupación de que su fe no se apague sino que se haga más fuerte y comprometida.

## CAPITULO II

# PASOS INICIALES DE LA INSTITUCIÓN DE MISIONERAS DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ

### 1. Motivación para fundar

Se puede decir que la iniciativa para fundar, vino de la situación que estaba viviendo España por el horrible desenlace de la guerra, que como bien sabemos destrozó tantos hogares (matando a tantas personas), y no digamos la situación económica, cultural y moral de esos y de los años de la posguerra.

*La pobreza era alarmante hasta llegar a la miseria, situación que es necesaria combatir para que el hombre vuelva a su propia dignidad. Yo me movía en ambientes donde la necesidad de las gentes era mucha, pero quería consagrarme y dedicarme por entero al bien del hombre. Dios me exigía más y más y yo quise responder a su llamada. En estas ideas me siguieron nuevas chicas que, ardientes, también querían entregarse y que se fiaban bastante de mí. Todas vinimos a Madrid con ilusión y esperanza de hacer mucho bien en los barrios (concretamente en los suburbios). El problema de España era urgente y había que responder con generosidad y prontitud, así lo hicimos todas las que nos vinimos con Pilarín.<sup>27</sup>*

---

<sup>27</sup> Entrevista personal con la Madre. 13.03.1981

Casi siempre las congregaciones han surgido por una fuerte e insistente llamada de los hombres que necesitan que alguien les eche una mano en su situación agobiante y a veces desesperada por no encontrar ellos la solución. No hace falta pensar ni indagar mucho para ver que fundaciones de estos años que estamos a los que nos estamos refiriendo, surgieron por la necesidad externa en que se encontraban muchos españoles. Les faltaba de todo. Así lo vemos en las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado (1939), que surgieron para atender materialmente y espiritualmente a las clases necesitadas. Otra institución: "Las Javerianas del año 1942" que ejercen su apostolado entre la juventud obrera.<sup>28</sup> Bastan estos ejemplos para comprender la misión en España de estos años de la posguerra.

Dios llama por acontecimientos, por el dolor de cualquier hombre, para que alguien quiera ser otros pequeños Cristos en la tierra. Hacer el bien sin escatimar esfuerzos. Ayer, hoy y siempre Él nos hace reflexionar, escuchar al hermano que sufre y clama ayuda. Lo vemos hoy en otras naciones como las personas comprometidas (auténticos cristianos) acuden al grito de sus hermanos que llaman con insistencia. Así podemos comprobar en África que su liberación en todos los sentidos se lleva a cabo por personas que acuden a ellos en actitud de liberarlos, a la vez que les hacen tomar conciencia, a ellos mismos para que el derecho de ser personas que tienen se haga algún día realidad.

Otro tanto sucede en América Latina, donde el hombre no tiene nada de nada, se hunde más y más, hasta que lo pisotean o destruyen su libertad. Si en algo tenemos que demostrar que somos cristianos es en nuestro actuar a favor de los más débiles. Nuestra libertad la tenemos que usar para liberar a los que se encuentran sin ella, por su causa o por causa de los demás. Siempre harán impacto y pondrán un interrogante en los hombres, aquellos que sólo buscan salvar al hombre.

Hacer visible que sus intereses sean los intereses de los demás. Esta misión se podía hacer antes y ahora.

---

<sup>28</sup> Rodríguez, I. - De la persecución al entusiasmo. Revista de Espiritualidad 128. (1973) p. 272

---

Pero no podemos olvidar como personas consagradas que nuestra labor de misioneras, será más eficaz, cuanto más fuerte sea nuestro temor a Él, de aquí nos vendrá la fuerza para amar al hombre tal cual es: "Sin mí no podéis hacer nada", nos dice el mismo Jesús. Entregarse sin límite a la obra de la salvación del hombre, significa que te encuentras apoyado y sostenido por una base, de tal manera que el fracaso y el sufrimiento no te hunda y podamos llevar a cabo su misión en nosotros, esta base será siempre el Señor Jesús.

Esparcir realmente el evangelio, llevar su mensaje y dejar algo de Él a cuantas personas tratemos.

Para esto es para lo que tiene sentido nuestra vida de consagradas y misioneras, tenemos que impregnarnos de un gran amor a Cristo, tan íntimo pero tan grande que se puede traslucir a cuantos se acerquen.<sup>29</sup>

Sabemos que la historia cambia en muchas facetas, como en la social- cultural, pues la formación de cada uno depende de esa época histórica que le ha tocado vivir. No obstante vemos que el amor no tiene fronteras culturales, sino que siempre es el mismo en el obrar a favor del que más lo necesita y esto en todos los niveles del hombre.

Hay que tener en cuenta que las congregaciones "todas" la primera misión que tienen es la de liberar al hombre en toda su persona. Cada una desde su propio carisma, sin tener en cuenta sus ideologías, porque Cristo hizo el bien a todos. Nosotros miembros para la misión tenemos que establecer el Reino de Dios entre los hombres desde ahora, lo haremos visible, si hacemos hombres libres, desarrollados en todas sus facultades.

Esto vieron nuestras primeras hermanas, que el hombre necesitaba salir de su situación y sólo se llegaba a él estando a su lado y dándole lo que en aquellos momentos se podía, siendo muy visible su pobreza económica. Otra característica importante en los principios de la Congregación era el llevar a cabo las hermanas el testimonio vivo de su consuelo y alegría a

---

<sup>29</sup> Circular de la Madre- M<sup>a</sup> Dolores Domingo. Junio 1976

---

cuantos acudían a ellas, pues no siempre se podía dar y socorrer con medios económicos.<sup>30</sup>

La fundación comenzó con gran optimismo y con una fuerte esperanza en el Señor, de que Él llevaría a cabo su obra. Los ánimos de aquellas jóvenes despertaban en cuantos se acercaban a ellas, la ilusión y el interrogante "de que había personas que se encontraban a gusto con los pobres, no tanto dar y ayudar, cuanto ser una más entre ellos". El lugar que se escogió para fundar fue Madrid que comenzaba después de la guerra a industrializarse y a convertirse en el centro de inmigración, con lo cual aparece y se agrava el problema del suburbio<sup>31</sup>, circunstancia para la cual nacimos nosotras.

Provisionalmente nos instalamos en los comienzos mientras encontrábamos algo más propio a nuestros fines en la C/ Zurbano, que era de lo mejor de Madrid. Pronto la dejamos y la alquilamos para un colegio las religiosas filipenses.<sup>32</sup> En esta casa de Zurbano nº 68, un gran palacio que había estado ocupado los tres años por los rojos, para cuartelillo y checas de torturas. La carbonera y los sótanos de la casa, cuando al día siguiente de llegar cada chica con su cubo nos disponíamos a hacer la limpieza, tuvimos que usar espátulas de carpinteros y acuchillar los suelos, pues como eran de madera estaban tan sucios que no se sabía como eran.

En las paredes de la carbonera (vacías), que había sido usada como checa, todavía había sangre en el suelo y las ratas eran tan grandes que parecían gatos. Sólo Dios sabe lo que tuvimos que trabajar todos, pero con gran entusiasmo y muy contentas.<sup>33</sup>

Después de dejar esta casa, se fueron a Vallecas (barrio de las latas) que era donde se encontraban los suburbios y gentes de tanta necesidad. Más tarde se abrió otra casa en Bravo Murillo, cerca de Tetuán. Estas dos casas estaban en ruina y en

---

<sup>30</sup> Entrevista personal con la Madre. 30-12-1980

<sup>31</sup> Rodríguez, I. - De la persecución al entusiasmo. Revista de Espiritualidad 128 (1973) p. 238

<sup>32</sup> Del Álamo, A. - Memorias del Padre Liborio Portolés.- Madrid 1976 p. 80

<sup>33</sup> Diario de Hna. Bibiana Aznar (Misionera de J.M.J.) Año 1974 p.5

---

bastante mal estado por el abandono, hubo que restaurarlas antes de entrar. El traslado a las casas lo hicieron ellas mismas con carros de manos. Su amor a los pobres les hace pasar de todo con tal de trabajar para lo que habían nacido y soñaban verlo hecho realidad: "los suburbios".

Por estos años se hablaba ya en Madrid y cada vez más de los suburbios. Incluso en la audiencia que el Sr. Patriarca había concedido a las religiosas todas de Madrid, a sus comisiones, con motivo de la felicitación de las Navidades; les habló de los suburbios, de la necesidad de atender a tantos centenares de millares de pobres abandonados. Y yendo al grano les dijo:

"Vamos a ver: ¿quién de ustedes tiene casa en Vallecas? Ninguna. ¿Quién de ustedes tiene casa en Tetuán de las Victorias? Ninguna. ¿Quién de ustedes tiene casa en el Puente de Toledo? Ninguna. Pues entonces prosiguió el Patriarca con firmeza pero con mucha intención en esta gran necesidad, ¿para qué las quiero a ustedes?<sup>34</sup>

Aquí comenzamos y crecimos las Misioneras de J.M.J. junto a los más pobres que la guerra había creado en tantas partes de España.

Nuestra congregación siempre había vivido de cara a una gran apertura a la necesidad del momento por el que pasa cada nación, de donde nos encontramos.

Los pobres, perspectiva por la cual nacimos, los sigue habiendo hoy, aunque sus necesidades vayan cambiando, su pobreza es invisible en los distintos aspectos que se pueden dar.

Nuestras casas están enclavadas en los barrios y se intenta vivir conforme a las personas que viven a nuestro lado, siendo en lo exterior testimonio, nunca vivir por encima de los que ellos no tienen.

---

<sup>34</sup> Op. Cit. P. 160



## 2 ¿Quién es nuestra fundadora?

Todo comenzó en Zaragoza hacia diciembre de 1939, cuando un grupo de numerosas jóvenes ardientes y con ganas de trabajar por el bien del hombre, para hacerle resurgir de la miseria que la guerra civil les había sumergido, vinieron a Madrid para fundar una nueva congregación al servicio de los más pobres que en aquellos años se encontraban en los suburbios de las grandes ciudades.

*En el renacer espiritual de la posguerra española no le fue difícil a Pilarín rodearse de un gran grupo de jóvenes entusiastas, decididas a todo, en su mayor parte pertenecientes a la Acción Católica española, ilusionadas con seguirla* <sup>35</sup>.

Todas venían con el entusiasmo de darse a la obra sin regateos.

Al frente de este grupo de jóvenes venía la Srta. Pilar Izquierdo que las lanzó a todas a la nueva empresa, aunque no parece ser seguro que la idea de fundar fuera de ella.

Con toda discreción y seriedad venciendo múltiples dificultades por el carácter reservado de la protagonista, he intentado averiguar de dónde procedió la idea de la dedicación a los suburbios en la mente de Pilarín. No ha sido fácil el intento, pero expongo una hipótesis que puede ser válida hasta que poseamos otros informes más detallados y seguros. La realidad tangible es que Pilar Izquierdo no había intervenido ni desarrollado ninguna actividad que tuviera relación con la

---

<sup>35</sup> Entrevista personal con la Madre – 30 de Diciembre de 1.980

---

problemática de los suburbios, y del apostolado de las clases más necesitadas y marginadas de la sociedad.

Mis averiguaciones han llegado a estas conclusiones: La Srta. M<sup>a</sup> Dolores Domingo, era protagonista activa de Acción Católica y desarrolló su labor inmensa en la catequesis de varias parroquias de Zaragoza, acompañada de otras jóvenes piadosas y entusiastas.

Como era la secretaria de Pilarín, ésta le preguntaba con frecuencia dónde había pasado la tarde del domingo y a qué lo había dedicado. Ella le relataba sus visitas a casas de religiosas de vida contemplativa y activa, pero que no terminaban de llenar sus ansias de apostolado con los pobres y más necesitados de instrucción y socorros materiales en aquellos anteriores a la terminación de la guerra civil. Un día después de explicarle las actuaciones que hacían aquellas muchachas de A.C., visitando chabolas y barriadas más extremas de Zaragoza y de haber tenido que sufrir la persecución y hasta el sabotaje violento de quemarles y volarles el coche, sencillo, que empleaban para trasladar a aquellos parajes suburbanos, le dijo M<sup>a</sup> Pilar a Lolita: Eso y mucho más tendrás con nuestra obra. Estos han podido ser los antecedentes o chispazos que pudieron alumbrar la idea de la dedicación exclusiva a las Misiones, especialmente en las barriadas más pobres de las grandes ciudades.<sup>36</sup>:

Ella estuvo casi todo el tiempo enferma, por eso se piensa que iba recogiendo la idea de la Srta. M<sup>a</sup> Dolores Domingo. Lo cierto es que siendo de una manera o de otra, Dios se valió de ella, para que la obra comenzara.

Serían unas treinta y ocho jóvenes las que vinieron, que junto con otras que esperaban en Madrid, llegaron a las cuarenta, número que para empezar era difícil por el problema de la vivienda y de lo económico. Con ellas se vino también un sacerdote de las Escuelas Pías. Padre Liborio Portolés que nació

---

<sup>36</sup> Del Álamo A. Memorias del Padre Portolés – Madrid 1.976 – Pág. 160.

---

en Villa de Valdeagorfa (Teruel) el 23-9-1903 de familia muy cristiana que dio al sacerdocio otro de sus hijos, Mariano, mártir de la vesania marxista. Ingresó en la Escuela Pía y tomó el hábito en Peralta de la Sal, cuna del fundador en 23-9-1918. Fue ordenado de sacerdote el día 19-12-1925 y ejerció su ministerio en Zaragoza, Irache, Logroño, Jaca y Madrid, donde entregó su espíritu al Señor el 1-11-70.

*Él vino lleno de ilusión y de entusiasmo, como le distinguía su propio carácter. No escatima trabajo ni esfuerzo, fueran muchos los obstáculos que vinieran, él tenía la esperanza de ver su obra comenzada y en el futuro con todo esplendor.<sup>37</sup>*

Este Padre ayudó muchísimo en los comienzos de la obra, al lado de ellas con gran espíritu de misericordia. Mucho le debemos a él que tanto nos dio. Cuando nace una empresa de tal envergadura se necesita capacidad de sacrificio, de arriesgar todo por conseguir los fines que se proyectan. Este sacerdote a pesar de estar en los compromisos y apostolado de su orden (Escuelas Pías), nos ayudó cuanto pudo a cambio de nada. Su espíritu apostólico hizo mucho bien y animó a todas cuando la inexperiencia y las dificultades se dejaban sentir, y llegaban momentos demasiado duros.

*Todas hemos sentido su muerte, tan repentina, en especial nuestra Madre. El Padre es alguien a quien la Congregación debe mucho, ya que en los primeros momentos fue un apoyo imprescindible para la Madre y para nuestras primeras hermanas que tanto tuvieron que pasar. Su papel no puede ser olvidado por nosotras, puesto que el instituto tiene mucho que agradecerle. Por esto, ahora, cuando más necesita de nosotras, debemos ofrecerle lo que puede ayudarle: nuestras oraciones.<sup>38</sup>*

---

<sup>37</sup> Diario de la Hermana Bibiana Aznar - Misionares de J.M.J 1.974 – Pág. 9

<sup>38</sup> Carta circular de la Secretaria H<sup>a</sup>. Dolores G. Yagüé – 4 de Noviembre de 1.970.

---

Pero Dios apoyaba su obra y él mismo la sacó de los momentos más difíciles. Sucede con frecuencia en la historia de las congregaciones que se empieza con deseos muy grandes de hacer el bien a favor de los demás, y nos encontramos con que falla el elemento humano. Con esto hay que contar para apreciar que Dios triunfa aún cuando el hombre cree que todo se viene abajo. El hombre es llamado a luchar por conseguir esos planes que Dios traza sobre él, nunca le está permitido a un creyente pensar que se encuentra sólo, su esperanza en que tenga éxito está en Dios, aunque a veces aparezca todo bajo el fracaso. Se confía hasta el final, esta es nuestra tarea.

A pesar de muchas personas civiles (Coronel Landa, Duquesa de Nájera) y eclesiásticas como el Patriarca Eijo y Garay, el obispo auxiliar D. Casimiro Morcillo, D. José Bueno Monreal, el padre Tabera y demás, ayudaron mucho en los comienzos porque veían que era una obra que en esos momentos la Iglesia la necesitaba y sobre todo porque en las jóvenes veían ilusión y ganas de trabajar, sin echarse atrás por el sacrificio. La que tenía en principio grandes perspectivas, se condujo de muy distinta manera a como en principio se manifestó. Por todo esto había que clarificar las cosas y seguir a la Iglesia, se retiró dejándolo todo en tal estado que fue como empezar de nuevo o quizás peor.

En este estado la Sta. M<sup>a</sup> Dolores Domingo que es nuestra fundadora “porque en la división ella siguió y se entregó a la obra que comenzaba y que tan mal se veía su pervivencia”. Su persona entregada sin límite hizo que las M.J.M.J. resurgieran y nacieran con más fuerza a la obra que Dios las llamaba. Analizando todo aquí, se comprueba que la iniciativa fundacional es más suya que de la anterior porque el ansia de amor, servicio y entrega a los más pobres fue, carisma suyo, que hoy al tenerla entre nosotras lo podemos apreciar con gran valor. No tenemos que ir a las fuentes para ver qué querían de nosotras ayer y hoy, sino que las fuentes de nuestro comienzo están a nuestro lado con su gran espíritu vivo. Es este un don insustituible del Señor hacia nosotras que nos guía por medio de ellas.

## 2.1. Datos personales de nuestra Madre:

Nuestra fundadora Madre M<sup>a</sup> Dolores Domingo, nació en Mozota (Zaragoza) el 22 de septiembre de 1.914. Fue la cuarta de una numerosa familia de nueve hermanos, seis entregados a Dios en distintas Congregaciones, una "M<sup>a</sup> Luisa" está también en la Congregación. M<sup>a</sup> Dolores "Lolita" tenía doble bienestar en su vida que sus hermanos. Porque un hermano de su madre, casado, no tuvo hijos y le rogó a su hermana que le dejase a la niña, al fin por intervención de la abuela cedió la madre. Sólo algunas temporadas venía con sus padres y hermanos para no perder el cariño. Era mimada por todos. A sus tíos les llamaba papás, nada que pudiera apetecer y desear le faltó nunca. Servida por los criados en todo, pues sus tíos tenían grandes haciendas y ganados. La familia además de buena posición, era de formación ejemplar por sus acciones vividas como tales.

"Como yo conocí a Pilarín por medio de Dolores Domingo a quien siempre llamábamos Lolita". Antes de Pilarín me fié de Lolita, pues nos conocíamos desde la infancia. Siempre fue extraordinaria su influencia entre todas por su aplicación en clase, piadosa - sencilla y buena con todas. Se destacaba en todo, lo mismo en el dibujo que en estudios y labores. Tenía grandes cualidades artísticas y mucho ingenio. De carácter dulce, apacible, agradable con todos, paciente, amante de silencio, diligente en el servicio, muy sufrida y a todo esto se suma la delicadeza en abundancia que le dio el Señor.

En Zaragoza fue miembro activo de Acción Católica, de las propagandistas diocesanas por los pueblos de la provincia siendo conciliario D. José M<sup>a</sup> de la Higuera. Daba catequesis y conferencias en la parroquia y en el colegio de los P.P. Pasionistas <sup>39</sup>.

---

<sup>39</sup> Op. Cit. Pág 4

---

Su espíritu fuerte y exigente consigo misma le hace ver tantas necesidades en los alrededores de Zaragoza y su afán apostólico le hace dar más y más. Cuando estalla la guerra se incorpora como enfermera en un hospital de sangre. La guerra retarda la venida a Madrid, ella, mientras aprovecha el tiempo preparándose para dar el paso definitivo. Su pasión por darse a todos sin rodeos le lleva a los suburbios, enfermera de guerra, niños. Todo esto lo ha ido haciendo realidad en el transcurso de su vida.

Cuando llegaron a Madrid, hacía falta dinero para subsistir y ella se puso a hacer sombreros para una tienda. Ella misma creaba los modelos aunque sin utensilios suficientes, sus moldes eran pucheros de la cocina y macetas del jardín. También hizo estampas pintadas al relieve como se llevaba en aquellos tiempos y esto lo realizaba después de llevarse todo el día en la huerta. En ésta tenía plantada lechugas, berzas, habas,...

*Lo que más nos costaba (porque yo le ayudé alguna vez a regar los pasillos de la huerta) era el ir por estiércol a una vaquería. Pues era trabajo pesado y humillante, pues al no estar acostumbradas perdíamos el equilibrio y se nos caía en la calle, aquí pasábamos mucha vergüenza, pero lo ofrecíamos a Dios por la obra que era nuestra ilusión, para que saliera adelante.*<sup>40</sup>

Ella que había estado acostumbrada a llevar su mensaje a tantos cristianos, tuvo que ocultarse involuntariamente en los primeros momentos porque Pilarín así se lo mandaba. Así vivió con mayor profundidad nuestra Madre la auténtica humildad.

Siempre ha actuado como una más de nosotras, haciendo los mismos trabajos que todas, nunca ha buscado privilegios ni distinciones. Tiene entre otras cualidades una gran bondad que transmite a cuantos la conocen por la serenidad y paz que vive. Es muy saliente en ella una gran fortaleza y un fuerte espíritu de

---

<sup>40</sup> Ib. Pág 11.

fe que le hace vivir en esperanza. Este espíritu quiere transmitirnos a nosotras. Hoy más que nunca se hace cuesta arriba (por el materialismo y el querer razonarlo todo) y pierde su sentido, si nos falta ese espíritu de fe que da valor a nuestra vida consagrada.

Nos pide el concilio en L.G.: "Las comunidades religiosas deben ser signo de la presencia de Cristo en el mundo... y en el sacrificio eucarístico: de unión con el Padre". Que celosamente la comunidad iluminada por la Palabra de Dios, dé testimonio de Él. ¿Y cómo dar testimonio de Él sin una profunda vida de fe y de oración?.

*Debemos hacer un serio compromiso para hacernos responsables de nuestra vida de oración. El único camino que nos puede conducir más cerca del Padre y en el que, como personas humanas y como comunidades podemos responder a lo que Dios nos pide, es la oración; la única forma de que nuestra vida no llegue a ser insípida como una comida sin sal; la única forma de poder ser útiles al mundo en nuestra vida evangélica como misioneras, es la oración profunda, humilde, en actitud de pobreza, de escucha, de comunicación con Dios.<sup>41</sup>*

Nuestra vida para ser consecuentes con la misión a la que hemos sido llamadas por el mismo Dios, tiene que estar llena de fe y de confianza en Dios-Padre, como lo estuvo la de los profetas y la de María (alusión a sus palabras).

Quizás lo que más sobresale en nuestra Madre sea la humildad y sencillez que junta con su gran disponibilidad para cuanto Dios quiere pedirle, a través de la Iglesia y de los acontecimientos diarios. En los caminos de la obra antes de dividirse tuvo que pasar mucho y sólo se limitó a callar y a

---

<sup>41</sup> Circular de la Madre M<sup>a</sup> Doleres Domingo – Junio 1.976

---

ofrecer su vida por los demás, de aquí que su humildad esté tan ejercitada y se la vea tan manifestante.

Su lema es hacer suyo el actuar de Cristo: "pasar por la vida haciendo el bien."<sup>42</sup>

La espiritualidad le viene de ser dirigente de Acción Católica, pero siempre se ha visto en ella una gran apertura hacia todo aquello que haga ser más fiel a la Iglesia y a los hombres sus hermanos.

*Jesucristo obediente al Padre, atento a su voluntad de querer hacer sólo lo que le agrada. Para Jesús la obediencia consiste en algo positivo y concreto; cumplir la voluntad del Padre, realizar el plan de Dios, llevar hasta la consumación la obra para la que había sido enviado al mundo.*<sup>43</sup>

En esto consiste su espiritualidad, su contemplación, su actividad.

María dócil a la Palabra del Padre, ocupó en ella un lugar privilegiado desde siempre. Desde que Dios la llamó a esta empresa, intenta responderle como ella en silencio y fe (esto testifican cuantos han seguido sus pasos desde los comienzos).

Su pobreza, disponibilidad y humildad, le vienen de mirar y contemplar a la Virgen "su vida".

¡Cuánta falta nos hace hoy aprender a ser humildes! Ahora estamos todos muy engreídos en nuestras ideas, en nuestros propios criterios. Desconfiemos de nosotros e invoquemos al Espíritu Santo. ¡Cuánto hemos de hacerlo! Él puede obrar maravillas cuando se le deja entrar, como lo hizo la Virgen María. Ella tiene que ser nuestro modelo, nuestro ideal de vida.

---

<sup>42</sup> Constituciones Misioneras de J.M.J. – 1.980 n° 96.

<sup>43</sup> Op. Cit. N° 62



Sepamos rehacer nuestra vida a tiempo. Buscar y describir a Dios como María en disposición de escucha, de docilidad y de humildad <sup>44</sup>. En medio de todo esto vivir de cara a la esperanza.

Estas son las líneas por donde ella camina y por donde lleva a la congregación.

Otra faceta importante que merece la pena destacar de su personalidad es el vivir en acción de gracias al Padre por todo cuanto acontece en su vida y en su obra. Eso le nace de sentirse pequeña ante su grandeza. En sus escritos y con sus palabras nos anima a todas a vivir en continua acción de gracias, nos hace caer en la cuenta de la gratuidad del Señor para con nosotras.

¡Mi alma se regocija y alaba al Señor, y en mi alabanza os uno a todas vosotras!. Él es digno de elogio hasta en lo que humanamente parece contrariedad; yo así lo creo.<sup>45</sup> . Estas palabras las dijo cuando se encontraba bastante mal por una infección de amebas con complicaciones de otras cosas.

Siempre refleja su confianza en el Señor y bondad con los demás, comprendiendo cómo es guiada por Él su Congregación, llevándola por caminos que jamás pudo sospechar. Quizás puede decir que esos caminos que jamás pudo sospechar para su Congregación venga de la gratuidad de Dios (como no), pero también de los primeros sacrificios y sufrimientos que en los años cuarenta tuvieron que pasar ella y otras hermanas, porque Dios no deja a quien le suplica con insistencia y pone todo de su parte. Esto lo deduzco de las opiniones de hermanas y sacerdotes que conocieron los principios de la Institución.

En medio de todo lo vivido y en lo presente, muestra algo que aquella cree que es básico para la misión de evangelizar, y es la "alegría".<sup>46</sup> .

---

<sup>44</sup> Op. Cit. Junio 1.976

<sup>45</sup> Ib. Junio 1.976

<sup>46</sup> Op. Cit. N° 69

---

*Este vaciarse de ellas mismas hará a las Misioneras vivir en actitud de disponibilidad completa hacia los hermanos, con la alegría y sencillez que nacen de la total dependencia de Dios y del servicio a los demás.*

Desde los comienzos tiene la actitud de la alegría como algo esencial de las Misioneras porque es como se puede presentar a los demás el mensaje de Jesús, la vida llena de Él hace posible el vivir felices, luchando contra todo aquello que lo impida.

### 3. Comienzo propio de la Congregación

El día dos de febrero de 1942, firmó y publicó el Sr. Obispo el decreto de creación de la Pía Unión de las Misioneras de J.M.J., lo mismo que estatutos. Nombrada directora general a la Srta. Pilar Izquierdo <sup>47</sup>. Antes de este decreto vistieron en un acto sencillo el hábito de color negro, que más tarde lo conservarán por su línea funcional y nada complicado. Desde este momento trabajan en su labor propia de suburbios, enfermos, catequesis, niños; dando cuanto tienen en sus propias personas.

Aunque todo era maravilloso, la que debía guiar a las demás, se desvió por caminos poco dignos de una vida de entrega y servicios. Así lo testifican diversas personas que la conocieron vivieron con ella. Entre otros estaban: M<sup>ra</sup> Dolores Domingo, Bibiana Aznar, Josefa Cárrega (hoy Hna. Carmelita), P. Santos Santamaría (agustino), P. Manuel Canciller, P. Portolés (escolapio), el delegado Bueno Monreal (hoy cardenal de Sevilla). Todos coinciden en afirmar cómo se fue desviando del verdadero camino de amor a los pobres de lejos y de cerca; importándole mucho su afán de poseer y engañar con falsa apariencia. Lo cierto es que desde aquí comenzó la división de la Institución.

---

<sup>47</sup> Del Álamo A. Memorias del P. Portolés – Madrid 1.976 – Pág 124.

Después de mucho sufrir comenzó la Pía Unión el 12 de octubre de 1944. Fue en Madrid en la casa de Bravo Murillo donde fueron convocadas todas las hermanas por D. José Bueno Monreal, nombrado delegado del Sr. Obispo, según nombramiento que se transcribe a continuación, se reunieron en junta general las asociadas de la Pía Unión.

Rezadas las preces, el Sr. Delegado dirige la palabra a las reunidas. Expone el concepto de la Pía Unión como institución de la Iglesia erigida por el ordinario, con personalidad y vida propia independiente de todas y cada una de las asociadas. Explica el carácter de asociada como persona seglar que libremente y sin ningún lazo de votos se unen a la asociación, aceptando los estatutos para la labor de apostolado de caridad en los suburbios. Habla de la vida de caridad que se debe vivir en común, venciendo todas las dificultades que destruya ésta. Las que no estén dispuestas a todo esto deben dejar la Pía Unión.

Habla de la necesidad de organizar la Pía Unión estableciendo el consejo y cargos que señalan los estatutos, y explica las atribuciones de cada cargo, también cómo debe ser la vida económica de la Pía Unión. Por último nombra los cargos de las asociadas. Es aquí donde Pilar Izquierdo manifiesta que no estima conveniente continuar en la Pía Unión, para no cooperar al hundimiento de la obra. Junto con ella se van otras cinco<sup>48</sup>.

Las otras siete quedan en Madrid poniéndose en plena disponibilidad de la Iglesia. Aquí nuestra Madre Fundadora M<sup>a</sup> Dolores Domingo asume el cargo que la Iglesia pone en sus manos.

Sin tener nada de nada con que salir a flote, sólo su amor a los pobres y sus manos para trabajar, junto con la gran confianza que siempre puso en Dios y que será su arma para luchar. Ella dice que se hizo cargo de la Congregación por servir a la Iglesia. En ningún momento ella piensa que es la fundadora, sino un instrumento al servicio de Dios. Si, Él le pide que vaya por ese camino, yo lo acepto como voluntad de Dios<sup>49</sup>.

---

<sup>48</sup> Documento histórico de la Congregación 1.944

<sup>49</sup> Entrevista personal con la Madre – 15 de Marzo de 1.981

Fue el 29 de octubre de 1944 (fiesta de Cristo Rey) cuando comenzaron a vivir solas las siete en la casa del puente de Toledo (era un chalet pequeño que esta Sra. Había alquilado para nuestra labor apostólica en ese suburbio).

*Hijas, nos dijo el Sr. delegado Bueno Monreal "ya os habéis quedado vosotras en la Pía Unión, pero como tenéis casa, la Sra. Duquesa de Nájera os ofrece la suya del puente de Toledo"<sup>50</sup>.*

*Era inmenso el campo de Comillas y todo el barrio desde el puente de Toledo y Andalucía, Useras. Todo tan castigado por la guerra. Las casas derruidas y casi sin hombres, sólo niños, mujeres y ancianos llenos de enfermedades, hambre, miseria espiritual en todos los sentidos.*

*Con gran ánimo y esperanza comenzaron H. Moncayo, D. Arturo y el Padre Portolés a trabajar para la nueva apertura de otros laboratorios (los que teníamos antes se los quedó Pilar Izquierdo), que después de muchas pruebas lo consiguieron; se llamaban laboratorios Proto-Caridad"<sup>51</sup>*

*En cuanto los sindicatos comenzaron a darnos materias primas, comenzamos a hacer: betún para zapatos, ceras para suelos, limpiametales, insecticida, incluso polvos para el estómago. Yo cogí mucha intoxicación pues el laboratorio estaba en un sótano pequeño sin respiración"<sup>52</sup>.*

*Nunca podremos agradecer a Dios bastante lo mucho que nos ha ayudado en todo. Han sido tan grandes las gracias y ayudas providenciales que no se pueden enumerar. Por ello nuestro espíritu se fortalecía y veíamos la voluntad de Dios en que la Obra era suya. Por esta fortaleza suya no sentíamos ni el cansancio, después de trabajar todo el día continuábamos por la noche acudiendo a todas las llamadas*

---

<sup>50</sup> Diario de la Hermana Bibiana Aznar M.J.M.J – 1.974 – Pág 28

<sup>51</sup> Op. Cit. Pág.29

<sup>52</sup> Entrevista personal con la Madre M<sup>a</sup> Dolores Domingo – 15 de Marzo de 1.981

---

*de enfermos. Tanto de día como de noche eran sin cesar las llamadas necesitadas. Había muchos tuberculosos, y por allí se carecía de centros sanitarios.*

*También nos ayudaba mucho la Sra. Duquesa en el apostolado. Eran muchos los bautizos que se hacían y matrimonios, ya que durante la república y los tres años de guerra, todo estaba bastante abandonado. Íbamos casa por casa buscando. Una vez preparados por nuestras catequesis, los llevábamos a la parroquia de San Miguel y en grupos de 15 eran bautizados<sup>53</sup>.*

Así comienza nuestra Congregación. En fidelidad grande la Iglesia y su amor por los más débiles, de aquí nos viene esa característica de nuestra Congregación de sobresalir en la pobreza. Ser pobre y encarnarse en el pobre, porque ella misma se siente pobre, dependientes en todo de Dios.

### 3.1. Palabras de nuestra Madre:

*El día 29 de octubre (fiesta de Cristo Rey), después de penosas dificultades que Dios permitió, se inició realmente nuestra Congregación con un sencillo acto a la Iglesia, porque así lo determinó el entonces Obispo de Madrid-Alcalá D. Leopoldo Eijo y Garay.*

*Para mejor atención en la marcha de la Congregación nos nombró como delegado el actual cardenal de Sevilla D. José Bueno Monreal.*

*La colaboración valiosísima de nuestro P. Portolés nos fue imprescindible. Nada o casi nada hubiéramos podido hacer sin él, con el gran calor y arrojo que siempre puso a nuestra disposición, no nos hubiera ayudado y estimulado para vencer las innumerables dificultades que en nuestro comienzo con en los de toda obra, existieron.*

---

<sup>53</sup> Diario de la Hermana Bibiana Aznar – M.J.M.J – 1.974 – Pág. 28

---

*El 4 de noviembre de 1944, en un sencillo acto me fue leído el nombramiento de directora general. Describir lo que pasó en estos momentos en mí, es inimaginable. Una reducida comunidad desorientada, sin recurso (ni los más precisos), más bien hundida moral y materialmente, pero con la seguridad de que Él me acompañaba y estaba en medio de nosotras dándonos su apoyo y su fuerza. Sólo mirándole a Él tuve fuerzas para coger sobre mis hombros el peso de aquello que se me echaba encima. Fue el dolor de Cristo en la Cruz (tras llevar a cabo la misión del Padre) y el dolor de la Virgen, los que me dieron valor y fuerzas necesarias para acoger su voluntad, aquella comunidad naciente que iba a depender de mí. Era consciente en mi ser de mi inutilidad, de mi poca experiencia en todos los sentidos. Sentía en mí la falta de las virtudes y de vida interior. Sin embargo me puse incondicionalmente en las manos de Dios para que Él realizara su pequeña obra a través de mi pobre vida. Todo lo que he tenido siempre lo he puesto al servicio del Instituto, sin regatear nada para mí.*

*Así fueron nuestros primeros años de fundación. Con siete religiosas que quedamos comenzamos a ejercer el apostolado específico de nuestra Congregación en la barriada del Puente de Toledo. Fueron tiempos difíciles y duros, que pronto vieron la mano de Dios que aumentaba nuestra pequeña familia con nuevas vocaciones, crecimos en España y fuera de ella. Llovían las peticiones de África, Marruecos, América. Poco a poco respondíamos a esas llamadas viendo en la voz de la Iglesia la voluntad de Dios sobre nosotras<sup>54</sup>.*

*Intentábamos con sencillez y mucho amor poder llegar a todos los lugares para hacer presente en ellos la vida de Cristo.*

---

<sup>54</sup> Palabras de nuestra Madre con motivo del primer capítulo especial de la Congregación – Agosto 1.969

Con actitud de acción de gracias han intentado vivir todo cuanto les ha ocurrido a lo largo de su existencia como orden religiosa.

Con gran alegría acogieron todas la aprobación de derecho diocesano que les fue dado por su santidad Pío XII, el 24 de febrero de 1955. Vieron a través de esta aprobación cómo Dios bendecía sus esfuerzos, su trabajo, sus deseos de vivir conforme al Evangelio, buscando ante todo su Reino, sólo así se puede vivir seguros de su Providencia: “No temas, rebañito mío, porque vuestro Padre, se ha complacido en daros el Reino” (Lc, 12-31).

### *3.2. Constituciones*

En el año 1969 (1<sup>er</sup> capítulo) fueron modificadas por éste, no por Roma las constituciones de 1967. Ya sabemos que nuestras constituciones fueron aprobadas “Ad experimentum”, en el capítulo especial, y que han de ser revisadas, rectificadas y aprobadas nuevamente en este próximo capítulo, en su auténtica valoración evangélica sobre la experiencia obtenida en estos años <sup>55</sup>.

En el 2º capítulo, agosto de 1975, fueron nuevamente aprobadas por el capítulo y mandadas de nuevo a Roma. Su aprobación definitiva, nos es dada en marzo de 1980, siendo Papa su Santidad Juan Pablo II.

Con motivo de ésta definitiva aprobación nuestra Madre nos invitó a dar gracias al Señor, por tanto bueno y sobre todo a tomar nuestras constituciones como voluntad de Dios expresa en ellas.

Necesario es profundizar y amar para hacerla vida a los demás y así acercar a todos al encuentro de Cristo.

---

<sup>55</sup> Circular de la Madre con motivo de la preparación del 2º Capítulo – 1.975

### *3.3. El Concilio Vaticano II en nuestra congregación*

En estos años postconciliares nos sirvieron a nosotras para reflexionar y profundizar en nuestro ser de religiosas, en cómo vivíamos de cara al Evangelio, a Cristo. Nos preguntamos si teníamos en nosotras el espíritu de Jesús y desde ahí partía nuestro trabajo, o por el contrario sólo nos movíamos en el terreno de la actividad. Y algo de eso sí había, pues parece que en muchas ocasiones se le dio preferencia al apostolado más que al cultivo del espíritu. Acudíamos a todas las llamadas sin buscar “eso sí” compensaciones ni comodidades, sino por puro amor al hombre. Y esto nos ha mantenido en Él, porque así nos ha hecho descubrir sus propios caminos que aunque no estaban muy alejados de Él, sí había que conocerle más para después darlo. En esto el Concilio nos ha hecho ver la necesidad de volvernos hacia dentro de nosotros para lograr ese equilibrio entre espíritu-obras.

En cuanto a renovarnos, el exterior fue poco, pues no teníamos grandes estructuras ni normas que nos ataran. Siempre dimos más importancia a los intereses del hombre y a sus necesidades que a los horarios y reglamentos. Se saltaba por encima de muchas cosas establecidas cuando las circunstancias así lo exigían, cosa que antes del Concilio no se sabía hacer. Quizás por nuestros pocos años de fundación y por ese carisma que ya nació con la perspectiva de apertura, disponibilidad y servicio desde una línea flexible. Por otro lado sí nos dañó bastante el fijarnos a veces cómo vivían otras congregaciones, perdimos muchas energías en hacernos monjas, ya que la sociedad tenía establecido un modelo de religiosas y había que ajustarse a él para no salirse mucho de lo común. Esto no es bueno para nadie.

No se puede caer pues en la nivelación de institutos, creando una homogeneización de todos ellos. Si en el pasado se cayó en este peligro, sería lamentable tropezar otra vez en él, por falta de esfuerzo en clarificarse y autodefinirse cada instituto.



Nunca un instituto, si ha de ser fiel a su carisma identificador, en su vivir total, puede ser intercambiable con otros. Había sí, muchos elementos de vida que comunicar, dentro de esta Iglesia única que entre todos edificamos. Pero sin olvidar que es intercomuniación, tampoco entramos indiferencialmente -lo que nada enriquecía a los otros- sino como dones diferentes para común edificación <sup>56</sup>.

Esa espiritualidad que en los comienzos nos faltó (quizás por el mucho trabajo, se va buscando hoy con mayor exigencia, es más, nuestra espiritualidad se va haciendo. Es grande la inquietud, inquietud que se tiene a nivel de Congregación y personal por vivir el auténtico espíritu evangélico en clave de sencillez, propio de nuestro carisma.

*Nuestro espíritu propio de nuestra Congregación se plasma en el de la Sagrada Familia.*

*Ellos, Jesús, María y José han de ser los modelos en nuestras vidas de unión con Dios, en nuestra vida fraterna y en nuestras vidas apostólicas<sup>57</sup>.*

Así, mirando a Jesús, María y José en sus vidas, para hacer lo mismo que hicieron ellos, personas que se olvidaron de sí y llevaron a cabo la misión del Padre, dando cada uno lo que era con plena disponibilidad en medio de su vivir diario, sin llevar grandes empresas en sus vidas. Sabiéndose amados en sus propias personas, responden en constante acción de gracias, comprenden la gratuidad de Dios Padre hacia ellos.

Así las Misioneras de J.M.J., deben vivir en actitud de pobreza, estando siempre disponible al querer de Dios en su vida y sobre todo dándole gracias por todo cuanto acontece en su existencia.

---

<sup>56</sup> Gutiérrez L. – Teología sistemática de la vida religiosa – Madrid 1.979 – Pág. 204

<sup>57</sup> Constituciones Misioneras de J.M.J. – 1.980 – N° 4

## SEGUNDA PARTE

# CARISMA

## CAPÍTULO I

# CARISMA EN GENERAL

## 1. Carisma en San Pablo

Se puede comprobar la importancia que da la Iglesia hoy al carisma o los carismas. Antes, esta palabra no aparecía ni en la teología, ni en la teología espiritual. La Iglesia tenía hacia todo esto una postura de desconfianza. Los movimientos carismáticos no le daban mucha seguridad, quizás se basaba en la razón de que algunos fueron antijerárquicos.

Desde el punto de vista de la doctrina espiritual, tampoco fue muy bien acogida la vía carismática en relación a la distinción entre "*gracia faciens*" o santificante y gracia "*gratis data*". Quien santificaba al sujeto era la gracia santificante que era vista en una línea individualista de santidad personal, ésta no era nada social ni eclesial. Todo lo contrario era la "*gratis data*" que era dada a favor de los otros y no santificaba al sujeto que la recibía. Esta gracia era mirada con desconfianza mientras que la otra gozaba de gran estima y se le veía en función íntima de santificación sin pasar a una acción en la Iglesia.

Santo Tomás, jamás separó esas gracias en la forma que lo hizo posteriormente la Escuela, relegando a categoría mínima todo cuanto pudiera tener apariencia de gratis-data.

La operación de milagros, el don de profecías y cualquier otra gracia gratis-data, son manifestaciones de la gracia *gratum faciens*. Por eso en 1ª Cor. 12,7 la gracia gratis-data es llamada manifestación del Espíritu. Del mismo modo, se dice que a los apóstoles les fue dada la gracia *gratum-faciens* con el signo que le manifestaba. Si se la hubiera dado únicamente el signo sin la gracia *gratuns faciens*, no se diría, que se les había dado el Espíritu.<sup>58</sup>

Era necesario el impulso del Concilio para que cambiaran las ideas que referente a todo esto se tenía. Una de las ideas que se cambió fue lo referente al carisma y sus movimientos carismáticos. Desde aquí vamos a ver un poco la doctrina de los carismas refiriéndonos a S. Pablo y al Concilio, que asimila la de éste. Es en San Pablo donde más encontramos esta palabra de profundización.

Antes vamos a ver la raíz de esta palabra "carisma". Es un calco del griego *kharisma*, que significa "don gratuito" y se relaciona con la misma raíz que *kharis* "gracia". En el N.T., no tiene siempre la palabra un sentido técnico. Puede designar todos los dones de Dios, que son sin arrepentimiento (Rom. 11,29), particularmente ese "don de gracia" que nos viene por Cristo (Rom. 5,51) y que florece en vida eterna (Sm 6,23).<sup>59</sup>

Pero el primero de estos dones es el E. Santo mismo, que se derrama en nuestros corazones y pone en ellos la caridad (Rom. 5,5). El *kharisma* se entiende esencialmente en la perspectiva de esta presencia del Espíritu que manifiesta por toda suerte de "dones gratuitos". (1ª Cor. 12-1,4).

El carisma en San Pablo se define dentro de tres planos inseparables:

1º.- El carisma tiene su origen en el Espíritu Santo.

---

<sup>58</sup> Santo Tomás – Suma Teológica – I, q. 43;a.3; ad 4

<sup>59</sup> León Cofour – Vocabulario de teología bíblica.

---

Si se intentara desvincularlo de su origen y hacerlo pasar como cualidad de sujeto, como si fuera de él propio, dejaría de ser carisma. Desde esta perspectiva se ve la distinción entre carisma y cualidades del sujeto. El carisma pasa a ser algo operante en el sujeto y en este sentido es una cualidad en el sujeto. Pero nunca el carisma puede perder dependencia y vinculación con su fuente.

Todo carisma dado es una cualidad del sujeto pero no todas las cualidades del sujeto son carismas.

### 2º.- El carisma comunicado por el Espíritu

*Se desarrolla únicamente en el ámbito del cuerpo de Cristo.* Sólo en la Iglesia y dentro de la fe en Cristo, como Señor Resucitado que se prolonga en su Iglesia, se da el carisma.

Este encuadre de los carismas nos está ofreciendo una visión de la Iglesia sumamente compleja en su ser, con su multiplicidad de acciones, servicios, ministerios. Un cuerpo complejo en sus miembros y unido en una unidad vital, no separable de sus miembros. Es en la Iglesia en su concreto ser, la que exige la multiplicidad de los carismas. Si en algún tiempo estuvieron olvidados, se hizo por no tener el sentido eclesial total que Cristo dio a su Iglesia en el tiempo. Hoy se declaran posibles, del todo necesarios en la Iglesia. San Pablo se refiere a ellos en los textos sobre la Iglesia como cuerpo del Señor, tomando como símbolo el Cuerpo Místico.

### 3º.- El carisma se caracteriza por la ordenación a su fin.

Este fin es la edificación de la comunidad, de la Iglesia. "Así pues ya que aspiráis a los dones espirituales, procurad abundar en ellos para la edificación de la asamblea" (1ª Cor. 14,12). Así el carisma adquiere un valor relacional al otro, a la comunidad.

El carisma ya no es personal o comunitario, sino que todo es personal siendo comunitario y todo es comunitario siendo personalizado sobre todo por el ágape. Los Carismas en cuanto

procedentes del Espíritu, son verdaderos si se mantienen en la unidad de la caridad.

San Pablo en el capítulo 12 de los Corintios, habla del origen de los carismas que es el Espíritu Santo, y su marco, el cuerpo de Cristo, refiriéndose con el ejemplo del cuerpo humano a la edificación común. En el capítulo 13, canta la caridad, única que da sentido a los carismas; y el capítulo 14, habla de normas concretas para que los carismas sirvan a la edificación de la comunidad.<sup>60</sup>

## 2. Vaticano II:

El Concilio ha tenido en cuenta la doctrina sobre la presencia y acción del Espíritu Santo en la Iglesia.

Iglesia-Ministerio, Iglesia-Pueblo de Dios es el único Espíritu sin que esto rompa esta estructura fundamental de los demás elementos que integran la Iglesia de Cristo, como puede ser la jerarquía y los diversos estados de vida. En la Iglesia se da la doble visión de Jerarquía-carismática, si se apoya una y no la otra queda incompleta la visión de la Iglesia.

El cambio fundamental iniciado por el concilio y llevado a mayor profundización por la Iglesia posconciliar ha sido el de considerar a la Iglesia como Iglesia del Espíritu. Hoy se tiende a considerar la Iglesia primariamente desde el E. Santo, que es el Espíritu de Cristo. A la base está, una pneumatología. Desde dentro de ésta eclesiología pneumatológica se ilumina la función de los diversos carismas, en concreto, la dimensión carismática de la vida religiosa y de los diversos dones carismáticos de cada instituto.

El carisma no se reduce únicamente a las manifestaciones extraordinarias del Espíritu, sino que se realiza en lo más

---

<sup>60</sup> Lucas Gutiérrez Vega – Teología sistemática de la vida religiosa – Madrid 1.979 – Pág. 190

---

cotidiano como en el amor que es el carisma más excelente (1ª Cor. 12,37). Cada bautizado de la comunidad es un carismático porque cada uno tiene su lugar y su función. "Cada uno recibe de Dios su propio carisma, unos de un modo y otros de otro" (1ª Cor. 7,7). "A cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para la utilidad común" (1ª Pe. 4,10).

El carisma puede, por lo tanto, ser definido como la función propia de cada uno, como una forma de manifestación del Espíritu dentro de la comunidad y para el bien de ella.<sup>61</sup>

Carisma ("regalo"), manera como el Espíritu de Dios obra en la personalidad de los individuos para el bien de la comunidad.<sup>62</sup>

Carisma "es llamamiento que Dios dirige a cada uno para un determinado servicio en la comunidad, haciéndolo simultáneamente apto para el mismo servicio" (según H. Küng. "Concilium" abril 1965,44). Y según G. Hasenhüttl "Carisma es el llamamiento concreto recibido a través del acontecimiento salvífico, ejercido en la comunidad, que la constituye permanentemente y la construye y que sirve a los hombres en el amor."<sup>63</sup> El carisma es algo que vemos que no puede faltar en la Iglesia-comunidad, sino que es constitutivo en ella.

El concilio nos ofrece elementos para una elaboración doctrinal sobre el carisma, aunque no haya referencia concreta y directa al carisma. Se nos da una visión general sobre los carismas, y dentro de esa visión deben de entrar lógicamente los carismas de la vida religiosa. Cuando habla de los religiosos, el concilio da ya por supuesta esa presencia del carisma. Los documentos conciliares hablan del carisma en *Lumen Pentium*, *Perfectae Caritatis* y *Ad Gentes*. En ambos textos se ve cómo los carismas están en todos los miembros del pueblo de Dios sin estar limitados a aquellos que están más vinculados a la jerarquía.

---

<sup>61</sup> Leonardo Boff – *Eclesiogénesis* – Santander 1.979 – Pág. 42

<sup>62</sup> Diccionario bíblico manual – Edición ecuménica – Barcelona 1.974 – Pág. 63

<sup>63</sup> G. Hasenhüttl – *Carisma Ordnung orinzaip der Kirche* – Revista *Concilium* – Abril 1.965, 44 – Pág. 238

---

“El Espíritu habita en la Iglesia y en el corazón de los fieles como en un templo y en ellos ora y da testimonio de su adopción de hijos (Gal. 4,6). Guía a la Iglesia a toda verdad, la unifica en comunión y ministerio, la provee y gobierna con diversos dones jerárquicos y carismáticos y la embellece con sus frutos.” (L.G. 4). “El mismo E. Santo no sólo santifica y dirige el pueblo de Dios mediante los sacramentos y los ministerios, y lo adorna con virtudes, sino que también distribuye gracias especiales entre los fieles de cualquier condición distribuyendo a cada uno según quiera” (1 Cor. 12,11) y sus dones, con los que hace aptos y prontos para ejercer diversas obras y deberes que sean útiles para la renovación y la mayor edificación de la Iglesia, según aquellas palabras: “a cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad” (1 Cor. 12,7) (L.G. 12).

Por obra de este espíritu que habita en el corazón de los fieles surge el carisma de la vida religiosa. Hombres y mujeres que guiados y abiertos al Espíritu pusieron su vida al servicio de los demás, siguiendo de cerca y haciendo visible con sus vidas los ejemplos y doctrina del Señor, Jesús (P.C. 1b).

Vemos claramente la unidad de los textos paulinos con los textos conciliares al describir el sentido del carisma:

- Se tratan de dones que tienen origen únicamente en Cristo y en su espíritu.
- Se dan siempre dentro del ámbito del Cuerpo de Cristo en el que crecen y se desarrollan.
- Se dan para utilidad y edificación de la comunidad.
- Y quedan sometidos a la Iglesia jerárquica para su discernimiento <sup>64</sup>.

Todos sus dones diversos desde la unidad del Espíritu son múltiples en sus miembros y servicios a la vez que uno como Cuerpo, se orientan a tareas diversas de edificación. De aquí la diversidad de fundadores movidos por el mismo Espíritu, distintos servicios para edificar una misma Iglesia por el Espíritu y en el Espíritu.

---

<sup>64</sup> L. Gutiérrez – Op. Cit. Pág 194

---

## 2.1. Carisma en servicio y modo de vivir el Evangelio

El concilio nos dice que el seguimiento de Cristo y la vuelta al Evangelio, en el que nos propone dicho seguimiento debe ser la regla suprema para todo instituto (P.C. 2a). Y a continuación alude al reconocimiento de mantener el espíritu propio de los fundadores. De aquí se ha interpretado que la regla suprema es el retorno al evangelio y que el espíritu (carisma) del Fundador, pasa a segundo término.

Así vienen las equivocaciones de que ser fiel al evangelio obliga a desligarse de fidelidades de segundo grado como sería la fidelidad al instituto. ¿Es recta esta interpretación de la doctrina conciliar? No sólo no es recta, sino que vendría a negar toda una eclesiología del concilio y está siendo la de hoy será la del mañana.

La doctrina del texto mencionado (P.C.) nos permite ver dos principios:

En la vida religiosa, como realidad nacida del Espíritu, únicamente se sigue a Cristo, "el Cristo del Evangelio", cuando se le sigue desde el don del Espíritu que ha sido dado a cada fundador. Esto no es limitar ni empujarse al Cristo del Evangelio a quien tratamos de seguir, sino que nos hace vivir todo el evangelio y todo el seguimiento de Cristo desde ese don de su Espíritu. Se ha de decir que sólo desde ese don puede quien lo recibe seguir a Cristo y vivir todo el evangelio.

En realidad el evangelio se puede vivir desde diferentes claves. Ejemplos:

- Antonio en el desierto sigue a Cristo, vive la totalidad y sus exigencias, pero desde una respuesta concreta en clave interpretativa dada por el Espíritu al impulsarle a seguir a Cristo como le siguió marchándose al desierto y viviendo lo que después llamaría espiritualidad desde aquel momento inicial: silencio, oración, penitencia, castidad, pobreza, disponibilidad y fraternidad cuando otros le sigan para vivir, también su vida por el desierto. Lo vive como don para edificación de la Iglesia.



Él vive a Cristo totalmente con su espiritualidad de desierto. Lo vivirá todo a su manera que ya no es suya porque es la manera del Espíritu recibido.

- San Benito por medio de Ora et Labora, vivirá todo el evangelio de una manera total y peculiar al mismo tiempo. También oraba el eremita y el monje oriental. El benedictino orará de una manera peculiar suya para edificación de toda la comunidad eclesial, trabajará de una manera concreta y propia recibida del Espíritu.

- Francisco de Asís, escuchará la misma frase evangélica que Antonio. “Deja cuanto tienes, dalo a los pobres, ven y sígueme”. Y él le seguirá en su propia clave de pobreza, será la presencia pobre, mendicante e itinerante, evangelizadora y misionera entre los hombres. Esta clave será vivida en virginidad, obediencia, edificación de la comunidad eclesial, la oración, la relación con los hombres y con la creación.

- Carlos de Foucauld será fiel a todo el evangelio desde la presencia de la fraternidad con el hermano que él ha descubierto en la experiencia del desierto. Desde aquí vive toda su vida evangélica. <sup>65</sup>.

Hemos visto como no se trata de dos principios, Evangelio por un lado y espíritu del fundador por otro, sino de uno sólo: el Espíritu de Cristo que se dice en sus dones múltiples para edificación de la única comunidad eclesial.

---

<sup>65</sup> L. Gutiérrez – Op. Cit. Pág. 199

## CAPÍTULO II

# LA VIVENCIA DE ESTE CARISMA DE MISIONERAS DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ EN NUESTRA FUNDADORA DOLORES DOMINGO

### 1. Rasgos de nuestra Fundadora

#### 1.1. Escucha de la Palabra

Nuestra fundadora, Madre M<sup>a</sup> Dolores Domingo escucha la llamada de Dios a través de su Palabra y da respuesta desde esa invitación del Espíritu que una y otra vez le insinúa la necesidad de entregarse a las exigencias del Evangelio por amor a Cristo y a los hombres. Desde muy joven sintió dentro de sí los dolores y los problemas de todos los hombres. Quiso ella continuar la misión evangelizadora de los Apóstoles de Jesús "Id por todo el mundo". Llevando su mensaje, siendo portadora de la alegría de Jesús resucitado en medio del mundo. A los Apóstoles los ve como llamados a evangelizar y formar una comunidad en torno a Jesús que será su fuerza. Esa comunidad buscará ella en toda su vida y la inculcará a todas sus hijas para que vivan como vivieron los apóstoles "en la comprensión, amor, unidad "que es lo que Cristo les indica repetidas veces a sus discípulos. Que todos sean uno".

Será ella y su obra servidoras del Reino, todo lo demás carecerá de valor, con tal de que los hombres sean evangelizados y sientan en sus vidas el gozo de la fe.

Nunca se conformó con una comunidad tranquila, anclada, sino que se la ve incansable en su lucha por conseguir una comunidad dinámica que vibre a través de ser para los otros signos visibles del evangelio. Vivir una vida común-evangelizadora de donde salga al exterior la alegría de vivir en fraternidad y servicio. Testimonio evidente del "mirar como se aman".

Mi deseo es que en todos los momentos permanecierais muy unidas en el amor a Cristo, que todas aquellas que, por la misión que llevan a cabo, sepan que no están lejos de nuestro pensamiento, de nuestra oración, que estamos muy unidas a Cristo, en comunión fraterna.

Sólo por la oración podremos lograr frutos de vida eterna, en esto descubrimos también el sentido de comunidad, de amistad más íntima para la alegría del apostolado.

*Procuremos amar la comunidad, estar siempre disponibles para cuantos necesiten de nosotras, en constante sacrificio de nuestra persona y de nuestras cosas, procurando por todos los medios la unión en ella y hacer posible un verdadero diálogo fraternal<sup>66</sup>.*

Nos insiste San Pablo en como debemos vivir la comunidad "llevando unos las cargas de los otros" (Gal.6,2) y también "estimando cada uno a los demás como de más mérito" (Rom. 12,10). Esta es la verdad del diálogo fraternal. Los demás valen tanto como yo. Tenemos que ir en actitud de búsqueda conjunta de la verdad.

*"Tu verdad? No, la verdad.  
Y ven conmigo a buscarla.  
La tuya guárdatela" (Antonio Machado).*

Es comunidad de diálogo, de apertura, de amor y unida entre todos los miembros para poder después amar a cuantos se acerquen a nosotros.

---

<sup>66</sup> Carta circular de la Madre M<sup>a</sup> Dolores Domingo – Madrid, Junio de 1.976

## 1.2. Evangelizar por medio de las obras de misericordia

Nuestro carisma de Misioneras de J.M.J. es evangelizar por medios de las obras de misericordia, sirviendo a los más necesitados y más pobres con sencillez, alegría y disponibilidad. Este evangelizar lo haremos siguiendo el sendero de la inmolación propia.<sup>67</sup>

Este carisma lo fue descubriendo nuestra Madre a través del contacto diario con la palabra de Dios y con la escucha a los tiempos que ella vivió (hoy diríamos atenta a los signos de los tiempos por los cuales Dios se deja oír y ver. Y lo percibe con insistencia desde una clave de sencillez, pobreza y servicio a través de las bienaventuranzas “ los pobres”.

El Espíritu Santo la impulsó a dejarse guiar y confiar en aquello que sentía, que no era fantasía, ni gusto personal sino obra de Dios a través de su Espíritu. Este carisma siempre lleva consigo el olvidarse de su persona para responder libremente a lo que se da en función de los demás.

Hemos visto anteriormente la característica del carisma, esta misma la tuvo nuestra Madre aún a pesar de que le pareciera imposible que Dios se fijara en su persona de tan poco valor. Y es que Dios habla a aquellas personas que nada se creen y nada tienen, para que se vea al exterior la obra de su Espíritu y no la de la persona propia. Poner su confianza en Dios y que sea lo que sea, no esperar proyectos, ni buscar lo que ansías, sino creer y esperar en sus planes, en sus proyectos sobre mí y su obra.

También es verdad que el Espíritu Santo, no da un carisma sin tener el sujeto capacitado para llevarlo a cabo, siempre junto a él. Da a sujeto la claridad y capacidad para ponerlo al servicio de la Iglesia y se puede realizar la tarea de su evangelización a favor del bien de cada hombre.

Así actuó nuestra Madre en los comienzos; cuando no veía nada, cuando todo parecía eclipsarse, aunque ella sabía bien lo que Dios quería y exigía en función de los más pobres, no dudó

---

<sup>67</sup> Constituciones Misioneras de J.M.J. – 1.980 – nº 3 y 4.

en responder con plena confianza a los planes del Espíritu Santo. Y respondió desde su modo peculiar que ya no era suyo, sino del Espíritu Santo.

### 1.3. Sentido eclesial

La Iglesia tendrá en nuestra Madre, un fuerte sentido del anuncio y servicio al hombre. Como portadora de algo que ha recibido y tiene la misión de darlo. Ella vivirá muy cerca de esta Iglesia y con gran fidelidad. Su obra la pone en sus manos, para que sea ella la que haga el discernimiento de si es obra y don del Espíritu esta realidad que comenzaba. Cuando llegó el momento de decidir (división), ella se pone si condición al querer de la Iglesia y desde su seno lucha y saca adelante su obra, poniéndose a su servicio.

Su fe en la Iglesia, como presencia de Cristo entre los hombres (viviendo a la vez su parte humana) es grande y fuerte. Será fiel a lo que ella la exija y le pide, aunque a veces no lo entienda. Muy dentro de ella lleva el sentido de ser enviada por la Iglesia "ejercer en su nombre la propia caridad, que ella nos ha confiado" <sup>68</sup>, como Jesús envió a sus apóstoles.

### 1.4. Relación con Dios

Su relación con Dios aparece como la relación del hijo con su Padre, en donde la confianza hace desaparecer todo temor. Su súplica insistente hace referencia a que la conozcan todos los hombres, de donde la alegría que siente ella al tenerlo como Padre amoroso, que sientan el mayor número posible de hombres; esto nos refleja su sentido de evangelizadora. Hacer presente el amor de Dios a toda criatura que existe en el mundo, y esto con sus obras, sus palabras, su oración. Anunciarla bajo la visión de amor, bondad, misericordia para que a la vez todos le amen y le bendigan. Esta visión será la suya y la de sus misioneras. Se ve claro la importancia que da a su filiación.

---

<sup>68</sup> Introducción de las Constituciones de Misioneras de J.M.J. 1.980

## 1.5. Espíritu misionero

Su espíritu misionero es muy grande (aunque ella no lo ha visto realizado en su plenitud por el cargo que ocupa). Pero se ve en el valor que da a las misioneras en su vida. Nace este espíritu de fijarse en el mismo Cristo, que enviado por el Padre lleva su misión (mensaje de salvación) a tantos lugares. También de ver las andanzas de los apóstoles para comunicar el mensaje de Jesús, después de su Resurrección que Él mismo los mandó. Ella experimenta en su carisma la necesidad de llegar a esa parcela que tiene tan poca oportunidad de conocer al único Bien, porque en principio les falta lo más fundamental "ser respetada y amada en su dignidad propia de persona. Así como desde los comienzos de su fundación aun casi sin miembros suficientes", envía a sus hijas para que lleven la semilla de la fe a otros lugares donde es más difícil llegar).

Su constante preocupación es el anuncio del Evangelio. Haciendo realidad el mandato de Cristo: "Id por el mundo, proclamad la Buena Nueva a todas las gentes" (Mc. 16,15).

*Las Misioneras de J.M.J, como hijas de la Iglesia, se harán presentes a todos los pueblos para llevarlos con el ejemplo de su vida a la predicación, a descubrir el camino, la verdad y la vida que es Cristo. Las Misioneras que nacieron con la ilusión de llevar a Cristo por el mundo, se esforzarán por ser "luz del mundo" (Mt. 5,15) y "Sal de la tierra" (Mt. 5,13) y a imitación de su fundadora harán suyas las palabras evangélicas: Y pasó por la tierra haciendo el bien<sup>69</sup>.*

Partir para otras tierras con la ilusión de llevar a cabo la evangelización (hacer que Jesucristo sea conocido y amado) es el espíritu que la mueve a enviar hoy como ayer a sus hijas.

*"El fin propio de esta actividad misionera es la evangelización y la implantación de la Iglesia en los pueblos o grupos humanos en los cuales no ha enraizado todavía."<sup>70</sup>*

<sup>69</sup> Constituciones Misioneras de J.M.J. 1.980 n° 96

<sup>70</sup> Vaticano II – en Ad Gentes n°6

*Dios que quiere que todos los hombres sean salvados y tengan el conocimiento de la verdad (1ª Tim. 2), nos ha pedido a las misioneras de J.M.J, desde los principios que llevemos el testimonio de nuestras vidas, pobres, sencillas y alegres, la esperanza de su mensaje donde quiera que se encuentren esos hombres. Esto lo haremos nutridas como buenos ministros del Cristo, con las palabras de la Fe y de la buena doctrina (1ª Tim. 4,6).*

*La misionera debe tener un corazón abierto que abarque la universalidad de la Iglesia y la diversidad de los pueblos, así podrán ser ese "fermento en la masa" que Cristo y la Iglesia esperan <sup>71</sup>.*

*He podido ver como personas humanas, hijos de Dios y redimidos por Él como nosotros vivían en una miseria espantosa, ya que carecen de todo. Yo pensaba y reflexionaba ... nacimos para ayudar a los pobres, hacer lo posible para levantarlos de su pobreza. ¿Entonces? Aquí está la respuesta ¿Quiénes estarán dispuestas? Misioneras es nuestro título!! Debemos manifestar lo que somos en ese tercer mundo ... son pobres ... más misérrimos. <sup>72</sup>*

Visto todo lo dicho podemos apreciar el espíritu de enviada, de misioneras de nuestra fundadora, que es fruto del Amor a Cristo y a los hombres. Realidad que palpamos los que tenemos la suerte de vivir junto a ella.

## 1.6. El Siervo de Yahvé

Su fuerte intimidad está en Cristo. También con sentido evangelizador llenarse de Él para poder darlo. Cristo para ella es visto desde la obediencia al Padre, de tal manera que en su querer llevar a cabo la voluntad de Dios en esta misión, será Cristo quien le fortalezca en su misma misión de hacer Él, "lo que al Padre le agrada". El Cristo doliente, el siervo de Yahvé es

---

<sup>71</sup> Constituciones Misioneras de J.M.J. 1.980 nº 98

<sup>72</sup> Circular de la Madre con motivo de un viaje por Centro – África – Madrid, 26 de Mayo de 1.970

---

modelo en su vida, su amor fuerte y se compenetrará con Él mirándole una y otra vez en tan aparente fracaso.

La Kénosis de Cristo. "El cual siendo de condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los demás hombres y apareciendo como hombre (Fl. 2,6-7), forma parte directa en su experiencia de vida, (ocultar Dios su ser para aparecer en igual de condición al que iba a elevar a su misma condición). De aquí que es percibido por nosotros el querer desaparecer ella muchas veces con sus cualidades y virtudes para que sólo aparezcan los demás, y esto no por falsa humildad, sino por llevarlo muy arraigado en su persona desde siempre. Aquí quizás se pueda ver algo de la espiritualidad de los tiempos en que nacimos como congregación, cuando la mayoría de los cristianos practicaban ese espíritu de renuncia y sacrificio de todo lo humano, creyendo resaltar con ello lo divino. Aún no se había llegado a lo fundamental de que el hombre es una sola unidad, (por causa de la filosofía Aristotélica de separar al hombre en cuerpo y alma) y que, valorando en su totalidad, le hace ver la auténtica persona humana.

Después que se desarrollo es normal, puede llegar a ser verdadero creyente, pero sin menguar lo humano por conseguir lo divino, "esto sería erróneo".

Pero no es lo dicho anteriormente el caso de nuestra Madre, que hoy después de 30 años de fundación se le ve que fue Cristo en la Cruz, abandonado de todos, quien la hizo vibrar para hacer posible el amor que en aquellos momentos Él manifestaba a todos los hombres. De aquí su querer desaparecer ella para que aparezca sólo Cristo, su amor, su mensaje.

Ella me manifiesta algo esta reflexión, me dice

*es necesario apoyarse en la Cruz y vivir  
teniéndola presente. Porque el mismo Jesús cuando  
vivió su vida pública tuvo que cambiar, tuvo que  
impedir que le proclamaran Rey. Dejó a un lado la  
ocasión del triunfo, del camino fácil para coger el del  
dolor, ocultamiento, incomprensión. Misión del Padre*



---

*puesta en su persona que no le hace dudar y dejar todo si realizar, sino que su confianza es plena.*<sup>73</sup>

Ella se ve como también ha cambiado tomando el rumbo del silencio, de su empobrecimiento. Así quiso nuestra Madre con su pequeña aportación, lo que el Espíritu Santo le pedía desde su experiencia para que los demás sintieran las maravillas de ese gran don - Amor. Su única tarea " ser para la misión" - Evangelizar por mandato del mismo Cristo.

### 1.7. El sí de María

Alguien muy especial para nuestra Madre motivó toda su vida hacia la entrega y el compromiso definitivo, a la misión que Dios le llamaba. Ese alguien era la Virgen, María, será par ella la que le mostrará el camino, se fijará en todas las respuestas de María y las querrá hacer suyas.

El sí de María, su silencio, su humildad, serán consignas que revolucionarán continuamente su vida. La anonada, el silencio de María ante la decisión de Dios - Padre sobre su persona, y esto lo ha querido hacer vida en ella y en su obra.

En sus cartas circulares nos invita y exhorta a que miremos y contemplemos a María en todas sus facetas pero sobre todo en el silencio ante la voluntad de Dios - Padre. Sus caminos debéis buscarlos, hacerlos vuestros a ejemplo de María y esto no se consigue, ni se vive, si no nos anima el espíritu de fe que le animó a ella.

Da nuestra fundadora un gran valor a la maternidad de María. Cuando Cristo tuvo que salir de su vida oculta para llevar a cabo su misión, María desaparece y calla ante la decisión de su Hijo. El dolor ante su muerte y el abandono de todos, ella lo sufre en silencio, sin réplicas, con mucha esperanza en la palabra del Padre que no falla para quienes se fían del. Ese hijo, será el deseado de las naciones, el Salvador de los Hombres y ella lo sabe y espera a que se cumpla la promesa. Colabora a la misión del Hijo con su pequeñez y humildad.

---

<sup>73</sup> Entrevista personal con la Madre – Madrid 30 de Junio de 1.981

---

Como nos es necesario a nosotras aprender de María en su función de Madre, de estar disponibles a dejar que su Hijo lleve a cabo con sus planes aunque ella no le comprenda. Cuando nuestra misión se realiza entre los hombres, y éstos pueden valerse por sí mismos, nos retiramos, y en esto sentiremos el gozo de haber colaborado a su desarrollo, sin pretender de ninguna manera que se nos tenga en cuenta.

Nuestra fundadora tiene a María como la primera misionera-evangelizadora que nos trae a Jesús y nos lo da a cambio de quedarse Ella en el más absoluto silencio. Cuando habla es para contar las grandezas de su Dios, manifestando a los hombres las maravillas que ha hecho con Ella el Todopoderoso.

Siempre se fija en los más pequeños (María, pastores, apóstoles ...). Así dice nuestra fundadora que se animó a llevar a cabo su misión por medio de María (sierva del Señor). Por esto en María está nuestra obra muy anclada, ya que la sencillez, pobreza, disponibilidad, servicio y alegría, características de nuestra Congregación, las vemos plasmadas en la vida de María.

## 1.8. San José

Nuestra Fundadora también tuvo muy presente a la persona de San José por lo asociado que está con nuestra vida, él perteneció a la esencia de nuestra misión. Él es como el eco que hace sonar nuestra clave carismática al querer decirnos una y mil veces que no somos nada, el ser nos lo da el mismo Dios como nos lo dice San Pablo: "Pues, ¿quién es el que te distingue?, ¿Qué tienes que no lo hayas recibido? Y si lo has recibido ¿a qué gloriarte como si no lo hubieras recibido?".

El nunca exigió cuenta de cómo se le trató (se enteraba de los acontecimientos el último y nunca mostró descontento por su papel de pasar desapercibido). El nos enseña a nosotros y nuestra Madre así lo vio desde sus primeros años de fundación, a que vivamos alegres con lo que somos, hacemos y nos hacen. Llegar en nuestras vidas a vivir la experiencia fuerte de sentirnos y ser siervas del Siervo por excelencia.

San José, hombre sin importancia aparente, pero de una sencillez y amor a Jesús y a María sin igual. No es por casualidad

que nos llamemos también Misioneras de José, sino que nuestra obra en función de los pobres, y hoy como siempre abiertas a cualquier necesidad del lugar donde nos encontremos, responde con exactitud a lo que distinguió a San José en su vida. Hombre sencillo, humilde, trabajador, abierto al querer de Dios, es la misma trayectoria por donde va nuestra Congregación.

Hoy como ayer este carisma recibido por el Espíritu intenta hacerlo presente nuestra Fundadora con su vida y con su obra.

Jesús, María y José será los modelos que nos empujen a vivir con fuerzas según sus propias vidas en nuestra tarea ordinaria de cada instante. Enviados por la Iglesia nos toca a nosotros hacer presente a esta familia ideal que vivieron de cada a la misión que les confió el Padre.

## 2. Pobreza:

Para estudiar la importancia que tiene la pobreza en nuestra institución, es necesario ir a los principios y ver cómo vivieron ese grupo de jóvenes que se reunieron hacia los años 40 en Madrid. Venidos en su mayoría de Zaragoza. El deseo de seguir y llevar la misma vida de Cristo les animó a enfrentarse con una realidad muy dura. Comenzaron por tener que vivir de lo que daban y de alguno trabajos que realizaban.

No obstante en aquellos años muchas familias estuvieron llenas de estrecheces y privaciones, lo que sí era cierto que nuestras hermanas tenían que pedir para socorrer a tanta necesidad como había en el entorno donde se encontraban los "suburbios". Según las palabras de nuestra Madre, todo lo que pasaron de privaciones, carencias de cosas necesarias, incomprendiones, sufrimientos en todos los sentidos, etc... no era lo más principal del sentido de su pobreza,

*sino el de ser con los pobres. Iguales a ellos, estando con ellos como lo hizo Jesucristo. No tenerse por encima de ellos en ningún momento. Cuando no había nada que darles en lo económico, les llevábamos*

---

*nuestra compañía, nuestra amistad, nuestra persona y esto a cualquier hora del y en cualquier sitio que nos llamasen. Los horarios que nos establecíamos eran secundarios cuando algún hermano nos necesitaba.*<sup>74</sup>

La raíz de nuestra pobreza estaba anclada en la vida misma de Cristo, olvidarse de sí misma (nuestra Madre) para aceptar en su persona lo que Dios ponía en sus manos. De aquí la fuerza que tiene nuestro instituto en ver la pobreza como vivencia esencial en Él, porque nuestra Madre lo tiene muy bien arraigado y le muestra siempre en su manera de ser, no hay que esforzarse para apreciar en ella la gran dependencia que tiene de Dios donde su seguridad, apoyo y la alegría por todo tiene su fundamento en Él.

Pero vayamos mejor por partes para comprender:

## 2.1. Conciencia de sí mismas

Dadas las cualidades personales, su posición social (bastante buena) y su atractivo de siempre por los más débiles, se vino a Madrid con la ilusión de emprender con todas, sus grandes deseos de entrega, de hacer presente con su vida, la vida de Cristo. Estas eran sus esperanzas y por lo que se debe sin dejar nada para sí. Esto duró muy poco. Pronto comenzó el sufrimiento, el silencio, el ocultamiento de todo cuanto era, porque las cosas no salieron como todas deseaban. El dolor comenzó a aparecer en su vida por medio de la incomprensión hacia ella y de no entender ella cuanto allí sucedía.

Pero su reacción fue siempre seguir adelante, aunque tuviera que ocultarse y pasar desapercibido, lo hará para que la "obra" saliera adelante, porque Dios cuando llama, no abandona a cuantos en Él ponen su vida, su persona, su todo. Así lo hizo nuestra Madre.

Trabajó en silencio, haciendo lo que nunca había hecho (trabajos de huerta, trabajos de tienda, realizando modelos de sombreros) Todo para apoyar y levantar la obra, aunque por

---

<sup>74</sup> Entrevista personal con la Madre – 30 de Diciembre de 1.980

parte de la que era responsable sólo viera caprichos y una línea diferente a lo que uno entrega a los pobres

Estos años la fueron puliendo en el sacrificio, ella que siempre había trabajado en Zaragoza en empresas que podían llevarse a cabo, ahora sólo se sentía útil ofreciendo en silencio su vida porque Dios así se lo pedía ahora. Sufrió mucho y esto le valió para fijarse y contemplar el dolor de Jesús, su consuelo y su fuerza era Él.

Esta fue la panorámica de varios años, hasta que se separaron.

Así pulida por el sufrimiento fue cuando la Iglesia le pidió su fidelidad, y ella con siete más de comunidad se puso a disposición de Dios, sabiéndose que no era nada.

*“era consciente de mi propia miseria, de lo poco que valía”. Lejos estaba de mí para creerme con fuerzas para llevar a su realización semejante empresa. Sólo me puse a escuchar lo que Dios- Padre me pedía y acogí no sin temblor, su voluntad sobre mí. Yo sabía que de mí iban a depender muchas cosas, pero también sabía que no iba a estar sola nunca, que Él marchaba conmigo dándome fuerza y seguridad. Al pedirme esto, El también se comprometía y en la Obra éramos Él y Yo<sup>75</sup>*

*Yo quise siempre seguir los caminos de Cristo, en mi vida quería hacer visible el evangelio y esto no se puede llevar a cabo si cada vez no te haces más pobre en tu persona, si no buscas la sencillez y la humildad y la realizas en tus obras<sup>76</sup>.*

Por esto yo creo que nuestra congregación lleva esa “pobreza” de no buscar nada, ni siquiera los frutos, porque nuestra Madre así lo fue viviendo a través del Espíritu y lo fue comunicando a la Congregación.

Allí en los comienzos vio el gran valor que tenía y tiene para ella la libertad, libertad que le viene de vivir en pobreza,

---

<sup>75</sup> Entrevista personal con la Madre – 15 de Marzo de 1.981

<sup>76</sup> Op. Cit. 30 de Diciembre de 1.980

---

porque solo es el pobre el que se desborda como don de sí mismo y se sabe responsable de que lo poco recibido no es para sí, sino para darlo como hizo Jesucristo. Esta es la experiencia de la cruz, que no hay plena libertad sino en aquel que se desprende de la propia vida a favor de los demás porque les ama ¿Puede haber hombre más libre que aquel que por voluntad propia, no por obligación, entrega su propia existencia en beneficio y por amor a los demás? La libertad se hace cada día más grande, más auténtica en la medida que el hombre se hace más disponible, se desposee de sí mismo o bien del otro, así alimenta la libertad, del olvido de sí mismo.

*“Aquí se ve la postura de los pobres, sencillos, limpios, según las bienaventuranzas: no dejarse dominar por nada, ni cosas, ni personas, poderes, sino sólo Dios que llena toda la vida del que se entrega libremente y totalmente.”<sup>77</sup>*

La libertad verdadera se consigue de la vivencia del evangelio. Pues no se trata de un hombre que dice sí a todo por miedo y pereza o por su vacío interior, sino por el esforzado y auténtico violento que libremente se arriesga a sí mismo por crear en los otros caminos de libertad. El que sabe ofrecer la mejilla, no por falta de dignidad, sino por espíritu magnánimo.

La libertad según el evangelio se recibe por ser donada. Exactamente es el camino inverso a la carrera hacia la posesión, hacia el poder, hacia el goce máximo creyendo poder colmar con ellos la tendencia innata a la felicidad, cuando de hecho no hace sino hastiar al hombre dejándolo, en el fondo, del todo insatisfecho. Tal libertad fruto del desposesimiento constituye el eje en torno al cual el proyecto de seguir a Cristo se propone hacer girar en un todo único el encuentro personal con el mismo Cristo y el servicio al mundo, el amor a Dios y el amor eficiente a los hombres, el ser y el obrar.<sup>78</sup>

Así fue el camino que eligió desde que Dios puso en sus manos su Espíritu para hacerlo realidad en medio de los hombres.

---

<sup>77</sup> Op. Cit. 15 de Febrero de 1.981

<sup>78</sup> J.M.R. Tillar. Religiosos. Una presencia entre los hombres – Madrid 1.976 – Pág. 55

Se olvidó de sí para amar más a los demás. Escuchar su voz en los que sufrían a su lado. Ella huye siempre de todo privilegio y de cualquier forma que la distinga y le haga ser superior. De aquí que nunca se ha considerado fundadora sin embargo sí lo es de nuestra Congregación, porque es su espíritu recibido de Dios a quien intentamos responder las Misioneras de J.M.J.

Siempre recuerdo con agrado que no vales los honores, ni fama personal, ni valores, sino que cuenta como mayor valor la seguridad de que Dios te ama, te prefiere por tu sencillez, por tu nada. Esta nada que hay que conquistarla a fuerza de pedírsela a Él. (alusiones a sus palabras).

Otros rasgo muy importante es su gran fe. Apoyada sólo en Dios, es Él quien le da seguridad. Muchas veces nos ha repetido y nos insiste con frecuencia que hay que quitar de en medio de nuestras vidas las falsas seguridades, que no es necesario apoyarnos sólo en Dios, que mientras no quitemos todas seguridad de nosotras no creeremos en compromiso, en libertad en espíritu evangélico.

*Necesitamos una fe fuerte, nueva, profunda, capaz de hacernos descubrir y vivir en cada momento la acción y presencia de Dios, sus caminos, su querer. Una fe que nos llene de fuerzas para vivir ya de una vez el evangelio, con una vida consagrada alegre y llena de esperanzas en todas sus exigencias. Una fe que nos ayude a perseverar, a luchar, y su fuera necesario, a dar nuestra vida por Cristo como los primeros cristianos, cuando llegue la ocasión - y puede llegarnos antes de lo que imaginamos <sup>79</sup>.*

Es así que el pobre percibe la "vaciedad" de las cosas, lo va descubriendo a nivel que crece en actitud de humildad, se hace a la vez dócil a Dios, a su querer. Admira la grandeza de Dios, su misericordia para con él: Así lo descubre poco a poco nuestra Madre ¡¡Tanto nos ha dado dios!! a mí y a la Congregación. Su misericordia es inmensa con nosotras (palabras de ella). Grande debe ser nuestra disponibilidad y confianza en sus planes.

---

<sup>79</sup> Circular de la Madre – 25 de Noviembre de 1.980

---

Ella está siempre en busca de lo esencial en su vida cristiana y consagrada: Dios, su palabra, su reino "los pobres". Al apoyarse en Él, todo lo demás carece de sentido.

*Yo sólo he procurado dar lo poco que tenía, ha sido Él quien ha guiado mis torpes pasos, el que caminara conmigo ha sido siempre mi aliento al caminar. Creo que nunca debemos valorarnos, nuestra pobreza reside fuertemente en el espíritu de la congregación, en ser débil a sus ojos porque así se ve más y más su grandeza. Pobreza que tiene su sentido en el mismo Jesús que nos mostró el camino: sencillez, disponibilidad, servicio ....<sup>80</sup>*

## 2.2. Su persona frente a los demás

Desde que se lanzó al mundo del quehacer por Cristo llamándola en sus hermanos cuando aún no tenía veinte años, se caracterizaba por su apertura a los más débiles, por seguir al mismo Cristo en su predilección por los pobres y sencillos. En definitiva ella, hizo su opción por los pobres viviendo como ellos y haciéndose débil con ellos. Porque no se puede optar por los pobres desde lejos de ellos, sino desde su lado, desde sus problemas, dolores y gozos.

*Las Misioneras de Jesús, María y José saben que la pobreza es la muralla del instinto, mientras ésta no se agriete, el instituto permanecerá y vivirá para la misión que le confió la Iglesia. No es pobre aquel que nunca le falte de nada, la Misionera amará la pobreza como característica de su congregación. Vivirán pobres, con sencillez en sus vestidos, en los utensilios y edificios, mirando siempre el estar al lado de aquellos a quienes han venido a evangelizar. La misionera sea pobre como sus modelos: Jesús, María y José, pobres como ellos en Belén y en Nazaret y alégrese de vivir esta pobreza tan divina estando dispuesta si preciso fuere a mendigar de puerta en puerta, con María y José. Y esté convencida y*

---

<sup>80</sup> Entrevista con la Madre – 15 de Marzo de 1.981



---

*sanamente ufana de que siendo amante de la pobreza, podrá realmente ser la hermana y aún más la fiel servidora y esclava de los pobres de Cristo.*<sup>81</sup>

Esta fue la pobreza que intuyó y vivió nuestra madre, ser igual al pobre, encontrarse a gusto con él, porque no hacía diferencia de personas.

Como dicen las constituciones nuestras del año 1.955, no debía la misionera diferenciarse de los que vivían a su lado. Así pasaron hambre juntos, empezaron a mejorar juntos también, porque la pobreza no es vivir en la miseria. Cuando se fueron mejorando las condiciones de vida de los barrios donde nos encontrábamos cambiaron nuestras casas, aunque siempre dentro de una línea de sencillez.

*Nacimos para ayudar a los pobres, para hacer lo posible por levantarlos de su pobreza. Acudir en demanda de ayuda y prestarles nuestros brazos para que se levantaran de su miseria. Dejar bien claro que nuestra misión son los más pobres. Mostrar con nuestras vidas ese amor a ellos*<sup>82</sup>.

Es desde la opción del amor, desde donde se refleja la pobreza de una persona, que no sólo es pobre el que no tiene, sino el que en cuerpo y alma se entrega "en totalidad". Porque se trata de ser pobre, no de estar en unas circunstancias ocasionales que pasarán. La pobreza ha sido aceptada desde dentro del ser, de tal manera que sus intereses sean los intereses de los más necesitados. Porque hablamos de personas que eligen ser pobres desde una respuesta urgente a una llamada insistente. Esta llamada la recibe nuestra Madre y la sigue escuchando ahora "hemos venido para cumplir la misión junto a los más pobres". Pobres de todo, pero en especial a quienes les falta lo necesario (palabras tuyas). Pero la pobreza no es una cosa que se improvisa sino que es un espíritu, una actitud continua, por eso es apertura en cada momento y circunstancia sin llegar a pensar ya en tener límites, sino que en ella habla y actúa el amor, y el amor nunca

---

<sup>81</sup> Constituciones de las Misioneras de J.M.J. Año 1.955 n° 36

<sup>82</sup> Circular "Viaje" por Centro América - 1.970

---

dice basta a ejemplo de Jesús: "Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo" (Jn. 13-1,5).

Según los momentos de las distintas épocas se puede expresar de muchas formas la vivencia de la pobreza, pero siempre bajo el móvil del amor a los hermanos, a quienes se intenta descubrir el camino del verdadero amor. "aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, nada me aprovecha (1ª Cor. 13,3). San Pablo nos pone la auténtica línea que hay que tener para vivir es desposeimiento "el amor", sin amor nada vales y nada eres.

Hoy los hombres son más sensibles que nunca a todo y captan todo pronto cuando se les ayuda desde una actitud de privilegio y no desde una actitud de igualdad a ellos, esto les hunde más porque te dicen que desde ahí nos les puedes comprender, responder; Cristo vivió con ellos y se hizo igual a ellos, nosotras tenemos que actuar igual: Que nos vean trabajar con ilusión, que si no trabajas como ellos, no puedes seguir adelante porque vives del esfuerzo de tus manos. Aunque también ven que hay que trabajar (al tiempo gastado con ellos) que no son remunerados "aquí deben descubrir en nosotras la presencia de Jesús entre ellos, que les aman por encima de todo.

*Las Misioneras por ser pobres, deben insertarse en la Ley común del trabajo, con un sentido de servicio a los demás, y responsabilizarse ante su existencia, no buscando el sentido material del mismo. Es preciso trabajar, ganar el pan con el esfuerzo, colaborar con los hermanos para el bien de la comunidad*<sup>83</sup>.

No podemos presentarnos pobres mientras no vivamos en austeridad, evitando lujos y caprichos innecesarios. A veces sólo se ha mirado la pobreza en ser pobres de espíritu, mientras no se carecía de nada, no es ésta la actitud del verdadero pobre que se siente indiferente en todos los aspectos.

*La pobreza vivida con mayor exigencia, el desprendimiento de todo, requiere un dejarse en las manos de Dios y reconocer las propias limitaciones,*

---

<sup>83</sup> Constituciones de las Misioneras de J.M.J. – 1.980 nº 61

---

*aceptándose así mismo y aceptar a los demás con los límites y valores. Saber afrontar con serenidad la inseguridad e inestabilidad de la vida, de uno mismo, de la congregación*<sup>84</sup>.

*Nuestra forma de vivir la pobreza ha de llevarnos a un total desprendimiento de nosotras mismas, a una total disponibilidad, dándonos en cuanto tengamos. A sentirnos pobres en nuestros interior, en una absoluta dependencia de Dios, a aceptar y recibir cuanto los demás puedan darnos , reconociendo nuestra limitación humana*<sup>85</sup>.

*No es pobre el que siempre da y no recibe nada de los demás, la actitud auténtica debe estar en apertura de todos, cualquier hombre de los que se encuentran en nuestros caminos pueden darnos algo que no tenemos o que no valoramos lo suficiente.*<sup>86</sup>

He comprobado por el tiempo que llevo en el Instituto que es verdaderamente un signo de auténtica pobreza el estar en disposición de recibir porque esto te hace sentirte muy cerca de aquellos a los que intentas con tu vida acercarlos a Dios. Por los ambientes que vivimos a veces, es muy duro percibir que haces algo con ellos, sus taras son difíciles de superar y cuando luchas con una familia día a día y año tras año, llegas al convencimiento de que es una cadena que no puedes romper y que pasa de padres a hijos. Es pobreza el sentirse incapaz de dar soluciones a sus problemas y dolores. Pero en esto vamos comprendiendo nuestra pobreza radical de hacer y no ver los frutos. Quizás esto no esté ayudando para sentir y vivir más la frecuencia continua del Señor entre nosotros, de poner la seguridad en Él, de ver nuestra pobreza en lo que somos y hacemos.

*Tenemos que vivir en fidelidad a cuanto Dios nos pide, y libertad de espíritu "tener el corazón libre" la voluntad pronta de realizar su querer. "Adivinar sus*

---

<sup>84</sup> Entrevista con la Madre – 30 de Diciembre de 1.980

<sup>85</sup> Directorio delas Misioneras de J.M.J.- 1.975 n° 73

<sup>86</sup> Entrevista con la Madre – 30 de Diciembre de 1.980

---

*deseos" nuestro corazón no debe estar sujeto a nada de la tierra*<sup>87</sup>.

Es así como iba viendo nuestra Madre su pobreza de cara a los demás, empezando como decía el principio de este punto por ocultarse ella, no por cobardía, ni por miedo, sino porque apareciera ese Dios que tanto amaba (como Jesús que desapareció Él para que sólo apareciera la voluntad del Padre, "su divinidad queda totalmente oculta llegando al límite en su posición y muerte") y su obra fuera obre de Él, ella sólo sirviera de instrumento de su querer, instrumento útil para el bien de los hombres, sintiéndose feliz y contenta de dar cuanto tenía y tiene, siempre dispuesta a recibir de Él cuanto quiera confiarle. Dios hace maravillas aún en aquellos instrumentos más insignificantes (expresión suya muy repetida).

### 2.3. Vivir pobre para seguir el camino de Cristo

El motivo de vivir la pobreza está en seguir la misma vida que vivió Cristo a su paso por la tierra. No es algo inventado por un instituto, ni por fundadores, sino que es un seguir el camino que Él nos trazó.

Como bien dice Rahner en este caso, un religioso no necesita apelar a largos razonamientos para justificar porqué ha adoptado un modo de vida pobre en un instituto religioso. Para él bastará apelar a Cristo. Así vivió Cristo y nunca se hará demasiado, si uno quiere seguir sus pasos cuando se sienta llamado a hacerlo.

Entramos dentro de la atmósfera del seguimiento bajo unos de los aspectos más profundos. No podrá decirse que la pobreza existencial de Cristo no sea algo que penetra por entero los evangelios desde su nacimiento a su muerte.

Pobre en la condición de su nacimiento. Hijo de David, pero nacido al margen de todos los atributos humanos de realeza. Su vivir tan pronto, la suerte de prófugo desterrado, con

---

<sup>87</sup> Circular de la Madre – 1.969

todas sus inseguridades. Su vida sencilla en una casa modesta de pobre menestral<sup>88</sup>.

*Siempre me ha movido a mi ser fiel al Padre, el ejemplo de Jesucristo que deja de ser Dios para ponerse al lado del hombre y más en concreto su inclinación por lo más débiles; perseguidos demás actitudes de su vida. A este Cristo es el que yo he querido seguir y dar a todos<sup>89</sup>.*

Termina en la Cruz abandonado de todos: sólo entendiendo su abandono por parte del Dios y Padre, cuya cercanía había predicado de un modo único, gratuito y festivo, es como comprendemos la especificidad de su muerte. Jesús murió en un abandono incomparable por parte de Dios en el contexto de la también incomparable comunión con él reflejada en su vida y predicación. Esto es más y también en otros cosa que "desmoronarse" y "fracasar".

Como "blasfemo" fue rechazado Jesús por los legalistas de su pueblo. Como "revolucionario" lo crucificaron los romanos. Pero en definitiva y conforme con la más profunda verdad, murió con el "abandono de Dios", pues murió a causa de su Dios y Padre<sup>90</sup>.

Vaciamiento total que lo convirtió en pobre por excelencia:, enfermos, hombres y mujeres de mala reputación, en una palabra los "necesitados de cualquier ayuda". Aquí veo el gran signo de su pobreza, desde aquí radican todas las

*Sentir entre vosotros lo mismo que Cristo:  
El cual, siendo de condición divina, no hizo alarde  
De ser igual que Dios.  
Sino que despojó de sí mismo tomando condición de  
siervo,  
Haciéndose semejante a los hombres;  
Y aprendiendo en su parte como hombre;*

---

<sup>88</sup> Lucas Gutiérrez – Teología sistemática de la vida religiosa – Salamanca 1.975 – Pág 316

<sup>89</sup> Entrevista con la Madre – 30 de Diciembre de 1.980

<sup>90</sup> Jürgen Moltmann – El Dios crucificado – Ed. Sígueme – Salamanca 1.975 – Pág. 214 – 216.

---

*Y se humilló a sí mismo,  
Obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (Fil 2, 5-8).*

*Sí, lo que me dio fuerzas para seguirle a Él por el camino de la pobreza, fue su ejemplo de aceptación del querer del Padre, de apoyarse sólo en Él. Su confianza, se hace visible en la actitud que manifiesta de desprendimiento de las cosas, criaturas, estructuras, autoridades.*

*Su actitud le hace enemigo del poder y esto mismo le conduce al abandono más absoluto. Lo que más me llama la atención es que Cristo camina siempre en verdad y libertad aunque por ello camine hacia la muerte, hacia la soledad de todos los que con Él conviven. Y esta verdad y libertad la vive en función de los demás, en defensa de los más débiles, olvidándose de sí mismo. El más pobre es aquel que se sabe que no tiene nada que perder como Cristo que pone su cause en manos de su Padre, porque sus intereses no son suyos, sino los de su Padre. Esta línea busco yo en mí y en el Instituto.<sup>91</sup>*

Así la Congregación sigue esas huellas de Cristo para llevar a cabo como Él, la voluntad del Padre. La pobreza religiosa consiste en ir tras las huellas de Cristo, pobre por amor. Es participar en su pobreza voluntariamente, con una disposición interior, nacida de la unión y trato íntimo con el Verbo Encarnado.

La pobreza religiosa tiene como fin facilitarnos y llevarnos a la virtud evangélica de la pobreza, que consiste en la renuncia exterior y en el desprendimiento interior de los bienes materiales, para seguir a imitar a Cristo y alcanzar la máxima perfección de la caridad.

La pobreza debe ser la compañera inseparable de las Misioneras de J.M.J como lo fue la Sagrada Familia de Nazaret.

Esta importancia dada a la pobreza, no es principalmente en cuestión del voto, sino que es llevada a una exigencia profunda de actitud evangélica. Ser sensible a todo aquello que nos pone alerta en cuestión de desposeernos de las cosas,

---

<sup>91</sup> Entrevista con la Madre- 15 de Marzo de 1.980

criaturas, estructuras, a imitación del mismo Jesús en quien cobra sentido nuestra opción por la pobreza. Pero no para quedarnos en ella, sino para indicar la valoración del Reino, "Su Reino".

Y es que sólo se puede aspirar a ese Reino, aquellos que están desposeídos, libres en su ser, confiados y seguros en las palabras del Señor: "Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el Reino de los Cielos". Una vez más el Evangelio nos indica que lleva el Reino, "la pobreza".

*Las Misioneras de J.M.J. impregnarán su vida de consagradas en las virtudes que desde un principio les ha caracterizado. Nacidas pobres, considerarán la pobreza como actitud fundamental en la que vayan entretejiendo todas las demás virtudes. Es pobre el que se reconoce vacío ante Dios, que salva gratuitamente y frente a los hermanos, cuyo amor y fraternidad se realiza sobre todos los bienes del mundo. Este vaciarse de ellas mismas, hará a las Misioneras vivir en actitud de disponibilidad completa hacia los hermanos, con la alegría y sencillez que nacen de la total dependencia de Dios y del servicio a los demás <sup>92</sup>.*

Es en esta postura como la Misionera se hará servidora de Cristo, dependiendo en todo de Dios Padre. Nunca buscará otra cosa en su vida que el ser consecuente con la llamada recibida de dejar cuanto no es necesario, para que Dios ocupe en su persona el valor de absoluto, único y necesario.

*Jesús aceptando la voluntad del Padre, se encarnó como toda criatura y vivió la obediencia a su misión y el sacrificio de todos los seres humanos.*

*Jamás dio a conocer su grandeza de Hijo de Dios, ni reclamó nada distinto de los demás seres de la tierra <sup>93</sup>.*

### 3. Sencillez - servicio:

<sup>92</sup> Constituciones de las Misioneras de J.M.J. 1.980 n° 68 y 69.

<sup>93</sup> Directorio de las Misioneras de J.M.J. 1.975 n° 81

---

En la vivencia de nuestro carisma, tenemos como características básicas la sencillez y el servicio. Toda Misionera debe hacerlo presente en el ambiente en el que vive. Para comprender su raíz, tenemos que ir al Evangelio, de donde las tomó nuestra Madre atraída por la exigencia de Dios en su vida.

Dice ella que hay que ser sencilla para que Dios hable al corazón y actúe en la vida de cada una. Cristo nos lo manifiesta con sus palabras y su actitud orante. "Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y se las ha revelado a los pequeños." (Luc10,21). Siendo sencillas y pobres podemos dedicarnos a la misión que Cristo nos ha encomendado descubriendo su palabra y haciendo presente su querer a los hombres.

Nuestro trabajo se realiza entre las gentes sencillas y humildes y en estas actitudes tiene que ir la Misionera a trabajar, a ser una más entre ellos.

Nuestra sencillez nos viene de la manera concreta de ser. Parte de nuestra manera de ser congregación pobre, que está más a la escucha de los hermanos que de aquellos que realiza, porque no se puede ayudar a los demás si antes no ves cuales son sus necesidades, y esto te hace vivir con sencillez creciente, desinstalándote continuamente de tus ideas, tus proyectos, tus cosas para acudir a ellos con corazón abierto y disponible.<sup>94</sup>

Por naturaleza en nuestra Congregación se vive la sencillez a nivel general. Quizás esto parte de que todas en su gran mayoría procedemos de familias sencillas, estudios no muy elevados, familia no acomodadas, además se suma a todo esto la misión de nuestra congregación "servicio a los pobres", hace que estemos más predispuestas a vivir esa sencillez evangélica. Sencillez que te viene de sentirte pequeña e insuficiente, e insignificante en lo que eres y en lo que haces, sonde tus proyectos no cuentan frente a la grandeza de Dios.

Nuestra preparación a nivel humano es la propia del trabajo al que nos dedicamos: Magisterio, ATS, Farmacia, Asistente Social, Idiomas, Puericultura, Música, pedagogía

---

<sup>94</sup> Entrevista personal con la Madre (3 – Dic 1.980)



infantil, corte y confección y por otro lado se le da gran importancia a la formación de la persona de cara a ella misma y a los demás como es la pastoral, catequética, Liturgia, Ciencias eclesiológicas y formación religiosa propia de nuestra consagración.

Toda esta preparación está en función de poder colaborar y hacer presente con nuestras vidas que los hombres lleguen a su desarrollo, a considerarse personas en igualdad de derechos que los que más tienen, y también como no, enseñarles el camino que conduce hacia la salvación auténtica, hacia la libertad plena y el verdadero amor "Cristo entre los hermanos".

Por nuestro estilo de vida a nivel de congregación y más concretamente de comunidades y personas, somos acogidas por las gentes con alegría. Su ambiente nos influye y crecemos en igualdad dentro de esa igualdad que nos es posible, pues siempre te separa el que tú hayas escogido voluntariamente esta forma de vivir sencilla, pobre, en continuo servicio a ello, que la sociedad les ha obligado a carecer de cultura, trabajo, libertad en toda su persona. Debemos mostrarles a ellos nuestro apoyo, nuestra acogida. Que vean que nos sentimos a gusto con ellos, que optamos por ellos desde dentro, como lo hizo el mismo Cristo (palabras de nuestra Madre).

Ellos saben que entendemos sus dolores y dificultades porque vivimos junto a ellos y nuestra vida se desarrolla en su mayoría en barrios obreros, tanto en España como en otros países. Y es que la pobreza es sencillez y rara vez entre los que se consideran pobres "dependientes de Dios" no brilla una actitud sencilla, abierta. Sabemos que la sencillez es una característica del espíritu evangélico. "Dejad que los niños se acerquen a Mí" nos dice el mismo Jesús. Es Él quien nos muestra lo que es la sencillez, la espontaneidad y confianza de un niño, que haga lo que haga siente la seguridad del Padre que le ama y le muestra el camino. Lejos del corazón sencillo el temor, el miedo.

No puede por tanto la Misionera de Jesús, María y José querer otra espiritualidad y vivencia que la de la sencillez, simplicidad, porque su congregación, el espíritu de su fundadora es la sencillez-humildad. El sencillo se muestra más por su estilo de vida que por su virtud, y ese estilo lo vemos reflejado en las bienaventuranzas. En ellas se percibe una relación fraterna con los hermanos. Porque éste no tiene reservas para Él, es de todos, no se guarda nada para sí, porque sencillez y pobreza es una

misma realidad. Lejos del ser sencillos, lejos de una Misionera la actitud de autosuficiencia porque esto sería un gran obstáculo a la sencillez que han sido llamadas, un no reflejar a los hombres cual es nuestra misión entre ellos.

La sencillez no sólo se muestra en ser materialmente pobres, pequeños, sino que hay que ser sencillos- humildes reconociendo nuestra propia limitación, nuestra condición de pecadores, de necesitados de salvación. Nosotras recordamos como

*después de la Virgen María nadie vivió en tanta fe como San José, y nadie practicó la virtud de la humildad y pobreza como él.*

*Estas virtudes son las que han caracterizado las Misioneras de Jesús, María y José en su vida comunitaria y apostólica.<sup>95</sup>*

San José en su vida tiene mucho que decirnos a nosotras Misioneras en medio del mundo de hoy, donde los valores han perdido mucho de su verdadera jerarquía, incluso pérdida de cosas esenciales en la vida religiosa.

*San José debe ser para nosotras un ejemplo continuo en nuestra sencillez característica de nuestra Congregación, porque como él, debemos estar en actitud de apertura de lo que Dios quiere en cada momento. Hombre sencillo y de fe, donde su confianza en sí mismo no contaba, sino sólo en su Dios. No queremos nosotras ir por otro camino, sino por la sencillez y simplicidad de todo<sup>96</sup>*

Como nos dice el Directorio y las Constituciones, San José es modelo de hombre sencillo y humilde, trayectoria que nos muestra a nosotras para seguir con fidelidad y autenticidad la misión que la Iglesia nos ha confiado "Evangelizar a los pequeños, a los sencillos".

*¿Porqué este espíritu de sencillez? Porque sólo desde ahí podremos comprender a las gentes sencillas, a los*

<sup>95</sup> Directorio Misioneras de J.M.J (1.975 nº 3).

<sup>96</sup> Entrevista personal con la Madre (3 Dic. 1.980)

---

*ignorantes, pecadores, niños, enfermos ... a todos los más marginados de la sociedad. Y esta gente, en gran mayoría, se encuentra en los que vivimos y frecuentamos. Un corazón sencillo está predispuesto al amor y esto debe experimentarlo en su propia vida, en donde se sabe amado con gratuidad, salvado en misericordia. Esto es lo que da la sencillez, misericordia y amor que le vienen de su Dios, que sabe que no es suyo. Sea hijas la sencillez en nosotras un don tan transparente que podamos a través de nuestras vidas pobres y sencillas dar la imagen auténtica de Cristo en medio de ellos. Él no tenía tiempo para sí, sino que su ocupación y deseo era el hacerles el bien y rodearse de aquella gente que la sociedad de entonces desechaba, gente que no podía atribuirle nada sino mala reputación. "Como con los pecadores", da la cara por las prostitutas y escoge para su comunidad la gente más sencilla e ignorante "los pescadores". Sólo le interesa restaurar su libertad, devolverles la dignidad de ser hombres, hijos de Dios. Así obraremos nosotras, abriendo caminos a quienes los tienen cerrados y escoger a todos sin excepción alguna.*<sup>97</sup>

*Las misioneras pondrán especial esfuerzo para que su apostolado entre los enfermos, pobres, niños y necesitados sea un testimonio del evangelio, y la Iglesia pueda de esta forma manifestar a fieles e infieles a Cristo, sanando a los enfermos, atendiendo a los pobres, socorriendo a todos los necesitados, bendiciendo a todas las gentes*<sup>98</sup>.

En nuestra introducción de las reglas actuales tenemos el espíritu a seguir de todas nosotras, Espíritu del mismo Cristo que nos indica la forma de comportarnos con los sencillos, a los que la Iglesia ha puesto en nuestras manos, para que el espíritu recibido en nuestra fundadora estemos disponibles a evangelizar.

---

<sup>97</sup> Entrevista personal con la Madre (15 Mar. 1.981)

<sup>98</sup> Constituciones Misioneras de J.M.J. (1.980 En la introducción).

### 3.1. Servicio:

En nuestras primeras constituciones se aprecia el espíritu de sencillez y cercanía a los pobres que en mí las caracterizó y que hoy sigue caracterizándonos.

*Los caminos del Señor iban siempre derechos a los enfermos, a los desgraciados y miserias. Así debe ir la Misionera de J.M.J. creyéndose enviada y embajadora del cielo como indica su nombre, para llevar consuelo a donde se sufre y llora.*<sup>99</sup>

Desde los primeros años de la institución se puede comprobar la primacía que siempre se dio a la actitud de sencillez y servicio de nuestro trabajo apostólico.

Fin del Instituto es la evangelización de los suburbios, barriadas obreras y abandonadas, verdadero islote pagano en medio de países cristianos así como también misionar en los países de misiones. La vida de la misionera será toda para Dios y para el prójimo necesitado, teniendo como dos alas: la oración y la caridad a los pobres. Su lema podrá encerrarlo en la frase de San Pablo: "Darse a todos, para ganarlos a todos para Cristo". Para ello la misionera se dará siempre de un modo gratuito a todos los ministerios de la caridad, principalmente a estos:

- ▶ Visitar y asistir enfermos abandonados y cuidarlos en los dispensarios de sus casas o buscarles asilo el Hospital si está en esas circunstancias.

- ▶ Por otro lado comedores de pobres-guarderías (para hijos de obreros). Enseñar y proporcionar trabajos a los jóvenes, educarles e instruirles en academias nocturnas.

- ▶ Fomentar catequesis en los niños, en una palabra, atender con todas sus obras y con todos los medios más eficaces de apostolado a la evangelización de suburbios y países de misiones.

- ▶ En país de misión se dedicarán sin distinción a todas las obras de apostolado y atenderán a todas las instituciones de caridad que hagan más eficaces y extensas las labores de las misioneras<sup>100</sup>

---

<sup>99</sup> Op. Cit.

<sup>100</sup> Ib.

Hoy como ayer mantenemos nuestro fin "evangelizar en los lugares más necesitados" quizás a quienes buscaremos y quienes ocuparán en lugar de predilección en nuestra obra.

Nuestro apostolado entre los hombres quiere ser testimonio vivo de cómo lo hizo Jesús a su paso entre nosotros. Nuestra institución cobra su sentido viviendo el línea de igualdad con ellos.

Nos dice nuestra madre:

*El concilio nos recomienda que volvamos a las fuentes, las nuestras no están tan lejos y nos es posible contemplar sus aguas cristalinas de amor, de verdadera caridad y celo apostólico que germinaron en sabrosos frutos. Sólo con aquella "sencillez" y amor seremos fecundados y podremos llevar la savia de Cristo hasta los confines del mundo<sup>101</sup>.*

Son muchas las veces que nos exhorta nuestra madre a la sencillez. Sencillez en nuestras obras y en nuestra vida, sencillez ante nuestro Dios y ante nuestros hermanos.

*Si algo he deseado siempre y ha pedido al Señor es que me haga sencilla en todo, para que así mi vida sea grande en capacidad para acoger a todos y nadie se quede sin respuesta, sin amor "hecho visible". Creo que el ser sencillo viene de no esperar nada de uno mismo, de sentirse a gusto con lo que se es y se tiene. Es caminar en la propia humildad que te hace irrumpir en cantos de alabanza, dando gracias por todo a Dios como hizo María al fijarse el Señor en su sencillez-humildad<sup>102</sup>*

A esto habría de sumarse lo que nos dice San Pablo en su primera carta a los corintos, capítulo 1: "Mirad hermanos, quienes habéis sido llamados ¡ No hay muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos de la nobleza. Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo para confundir a los sabios. Y ha escogido Dios lo débil del mundo para confundir lo fuerte. Lo plebeyo y despreciable del mundo lo ha escogido Dios,

---

<sup>101</sup> Circular de la Madre ante el Capítulo de 1.969

<sup>102</sup> Entrevista personal con la Madre (3 Dic. 1.980).

---

lo que no es, para reducir a la nada lo que es.”. Así es nuestra institución y quiere serlo con mayor fidelidad cada día sin poder, sin fuerza en lo humano y el poder de Dios (Palabras de nuestra Madre).

Junto a esta sencillez propia del Instituto, hemos dicho que se suma la de servicio. Servicio que significa adelantarse una a cualquier trabajo con la certeza de que en servir a los demás está nuestra persona haciendo realidad las palabras de Cristo: “Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve”. Sin buscar otras compensaciones que las de servir a los hermanos como hizo Él. La actitud de servicio se hará realidad allá donde nos encontremos, mostrando a cuantos nos vean la entrega voluntaria y alegre. Sean para ellos nuestros comunicados testimonio ante el mundo, de la alegría cristiana, por la acogida y disponibilidad que siempre les caracteriza.

*Procuraremos de manera esencial ser sencillas y abiertas para todos los que nos rodean se sientan cercanos a nosotras y encuentren a su disposición cuanto poseamos.*<sup>103</sup>

Está muy arraigada en nosotras esa actitud de sencillez y servicio por nuestra Madre el Instituto, actuar que le viene a mirar a Cristo.

Se intenta en nuestras casas que cuantas personas acudan a ellas, encuentren acogida y nadie se marche sin el debido calor humano que busca. Servir más con lo que soy, servir con lo que tengo y esto con alegría, así dicen nuestras Constituciones y si vamos a San Pablo nos inculca a que nada tenemos que no lo hayamos recibido y lo recibido siempre está en función del otro, en servicio de los otros. Pero este espíritu de servicio continuo nos exige gran espíritu de sacrificio como lo tuvieron nuestras primeras hermanas con la Madre, de ahí nos viene esta espontaneidad en nuestro servicio con todos, nuestra alegría y ganas de dar lo poco que tenemos y somos por ellos.

Esto lo podemos ofrecer viviendo al máximo nuestra misión.

*Las Misioneras de Jesús, María y José, consagradas al servicio del Pueblo de Dios, escuchando la voz de Cristo*

---

<sup>103</sup> Directorio Misioneras de J.M.J. 1.975 nº 4.

*que se manifiesta a través de la llamada de la Iglesia estén siempre disponibles para acudir con generosidad a cualquier ministerio de caridad material o espiritual*<sup>104</sup>

---

<sup>104</sup> Constituciones Misioneras de J.M.J 1.980 n° 99

---

## ***4. Disponibilidad:***

### **4.1. Rasgos incluidos en la disponibilidad:**

Somos hombres consagrados para ser enviados al mundo. Una toma de contacto y reflexión sobre nuestra disponibilidad personal, tiene que empezar por un reconocimiento que desborda toda previsión humana, exige y conlleva en nosotros un nuevo giro. Uno comprende que la vida y el quehacer apostólico lo realiza a la luz del Otro, que lo orienta desde dentro cuando uno se deja conducir por el Espíritu del Señor.

Nuestra radical disponibilidad está en reproducir la imagen del Hijo: "Porque a los que de antes conoció, a esos lo predestinó a ser conforme con la imagen de su Hijo, para que ésta sea el primogénito ente muchos hermanos" (Rom 8 - 29).

Esta llamada de Dios al hombre se hace realidad en el bautismo, consagración fundamental de todo creyente. Este creyente debe vivir a lo largo de toda su vida ese dinamismo puesto por Dios en su interior, realizar el querer de Dios según se nos vaya manifestando. Nosotros al estar bautizados estamos injertados con Cristo y participamos de su misión, así tenemos que hacerlo presente al mundo: Como Tú me enviaste al mundo, así Yo los envío a ellos al mundo (Jn, 17 - 18).

Nuestra vida religiosa ha sido entendida siempre en la Iglesia como consagración de toda la vida al Señor y a su misión (L 6-44). Esta consagración tiene su raíz en el bautismo y se va desplegando hacia una actitud de asumir en nosotros el vivir de Cristo.

Pero nuestra misión y consagración en el mundo parte siempre de la iniciativa de Dios - Padre: "Antes de formarte en el vientre, te escogí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los paganos" (Jr 1-6). Es así como Dios se mete en nuestra vida, como se entromete en nuestros proyectos (somos cosa suya). A esta iniciativa de Dios al hombre es libre de responder como lo fue el propio Cristo: "Entonces yo dije: Heme aquí que vengo para hacer ¡ Oh Dios tu voluntad" ( hb. 10-7),

Desde la disponibilidad de Cristo ante el Padre para realizar cuando Él disponga en su vivir, tenemos nosotros la



trayectoria trazada de la disponibilidad, donde no cuentan los intereses, opiniones, seguridades, sino el cumplimiento de su voluntad aún a costa de no entender nada de sus planes. No tenemos otro modelo a seguir que a Cristo que no se reservó nada para Él. Nuestro caminar será seguro en la medida que sigamos sus huellas. Para seguirle en esta disponibilidad plena hay que estar a la escucha de su querer, que su Palabra haga eco en nuestro interior, que seamos imágenes transparentes de su obra en nosotros.

Sólo se puede anunciar, comunicar, cuando se ha recibido, siendo conscientes de que no se recibe para dar y no para guardar. Sólo quien está dispuesto a perder la vida "por el Reino", merece después recuperarla, porque sabe que su vida no está en sus manos sino en las manos de Dios.

#### 4.2. Disponibilidad en nuestro Instituto:

Otra característica que nos hace estar presentes en el mundo de hoy es la disponibilidad. Actitud básica en nuestra Congregación.

Si tuviéramos que dar una opinión de nuestra Madre, diríamos que es "mujer disponible", abierta al querer de Dios y al sentir de los hombres. Así nos viene encima sin ningún peso, esta gran actitud de la disponibilidad, ésta es herencia de nuestra Madre al Instituto.

Esta actitud le viene a ella como todo ser disponible de encontrarse frente a su inutilidad y a su pobreza.

Cuando uno está convencido de su pobreza se hace disponible, receptivo a Dios y al hermano. Y en nuestra Madre, en su obrar se puede ver ese no ver nada. Todo en ella se derrumba, se queda atrás para dar su primacía a los proyectos de Dios.

"Todo lo puedo en aquel que me conforta". Cristo animó siempre su camino decidido hacia el bien de los hermanos, de aquí que encontrara su fuerza y apoyo en Él, para estar disponible.

*Cuando tuve que seguir su llamada en los comienzos de mi juventud, ya le dije al Señor que contara conmigo con lo poco que era, pero fue a raíz del nacimiento de nuestra Obra cuando pude apreciar el valor de la disponibilidad. Fue entonces cuando no*

*reparé en nada y me puse sin condición y plena apertura en las manos de Dios. Sabía que aquella apertura se haría cada vez más exigente y tendría que responder y buscar nuevos caminos que estuvieran siempre en línea con el evangelio. Teniendo en cuenta su Palabra, he querido reflejar siempre esa disponibilidad que lleva consigo el ser fiel a Él. Esta misma disponibilidad que yo veía importante e imprescindible la he intentado dar el Instituto. Para mí la disponibilidad es en primer lugar apertura, escucha, riesgo, libertad absoluta de todo aquello que te pueda atar y condicionar*<sup>105</sup>.

Nuestra Madre tiene muy presente no negarse a nada de cuanto Dios le pide en bien de sus hermanos es por esto su actitud disponible de ir a cualquier sitio donde la Iglesia llama, así lo hizo desde los comienzos, aún cuando no eran suficientes hermanas en el Instituto y acudía a llamadas urgentes. Hoy sigue con esa misma disponibilidad e insiste en que todas descubramos su valor para esa experiencia viva en cada una de nosotras.

*Las Misioneras de J.M.J. consagradas al servicio del pueblo de Dios, escuchando la voz de Cristo, que se manifiesta a través de la llamada de la Iglesia, están siempre disponibles para acudir con generosidad a cualquier ministerio de caridad material y espiritual*<sup>106</sup>.

¿De donde le viene esta disposición de su persona? Ella dice que de María dócil y disponible para realizar en su persona la voluntad del Padre.

*“He aquí la esclava del Señor”. María siempre me ha cautivado con su vida y a Ella ha querido imitar en mi vida y a Ella ha querido imitar en mi persona, para así hacerlo transmisible al Instituto. Creo que estando siempre en actitud disponible, jamás dejaremos de escuchar a Dios y a los hermanos, porque es así cuando sales de ti, y los otros ocupan tu tiempo, tu vida. Sé que a lo largo de los años, he experimentado que la*

<sup>105</sup> Entrevista con la Madre Junio 21-1.981

<sup>106</sup> Constituciones nº 99

---

*disponibilidad te da la felicidad, la paz y la alegría, pero a la vez te une al sacrificio y al dolor porque la disponibilidad lleva consigo "muerte de ti" y vida nueva de Él. Y todo esto aunque es don de Dios lleva consigo tu esfuerzo<sup>107</sup>.*

#### 4.3. Disponibilidad como seguimiento de Cristo

*Toda disponibilidad tiene que partir de querer seguir a Cristo, de ser como Él ante la voluntad del Padre. No hizo Cristo nada que no estuviera previsto por el querer del Padre. En la carta a los Hb. Vemos como su persona se da totalmente a la voluntad del Padre. Esta es la verdadera disponibilidad, hacer en su vida y de su vida lo que desea el "Otro". Jesús hace de su vida un sí continuo hasta la más estricta obediencia de entregarse a la muerte, sin quedarse nada para sí, es por tanto Jesús el único ser disponible de quien todos debemos coger el ejemplo de su trayectoria. Así fue como Cristo realizó la redención de su pueblo, la libertad para los hombres. Para contemplar muchas veces el misterio de la vida de Cristo, se llega a la comprensión de que a Él no le fue nada fácil esa actitud de disponibilidad a la voluntad del Padre. Por los Evangelistas sabemos que pasó temblor, lágrimas, abandono (incluso del Padre), incompreensión, burlas, muerte ... y a todo esto aprendió obedeciendo al Padre. Hijas, nosotros no tenemos otro modelo que seguir que al mismo Cristo. Y al ser disponible nos llevará a perder todo, incluso aquello que a veces equivocadamente amamos. Si Cristo actuó de esta forma, y le pagaron con ingratitud sus discípulos tienen que seguir sus mismos pasos<sup>108</sup>.*

Frente a Cristo hay que estar dispuesto a todo, esta es la verdadera disponibilidad como lo hizo Él mismo. La persona disponible es aquella que se tiene en el último lugar, que vive en constante donación de lo que es y de lo que tiene. Su

---

<sup>107</sup> Entrevista con la Madre 31 Dic 1.980

<sup>108</sup> Entrevista con la Madre 15 Mar. 1.981

preocupación es llevar a cabo lo que el Padre le va pidiendo en bien de los hombres. Creo que la disponibilidad te va haciendo vivir en esperanza, en verdad y en una libertad auténtica porque no te condicionan las circunstancias ni el ambiente, porque sólo quieres responder a su llamada insistente y no exiges nada ni vas con regateos (alusiones a las palabras de nuestra Madre).

Como dice nuestra Madre esta libertad la vas consiguiendo en la medida que te haces disponible, desprendida de ti misma, de las cosas, lugares, así haces que tu vida se convierta en don para los demás y de aquí el sentido de los votos:

*“Vosotros por el Reino de los Cielos, habéis consagrado a Cristo con generosidad y sin reservas, las fuerzas de amar (que es el ámbito de la virginidad), el deseo de poseer (que es el ámbito de la pobreza) y la libre facultad de disponer de vuestra vida (que es el ámbito de la obediencia), que son bienes tan preciosos para el Hombre<sup>109</sup>”.*

Y esta libertad se vive como un don para los demás. San Pablo nos dice:

“Para que gocemos de la libertad, Cristo no ha hecho libres, manteneos pues firmes y no os dejéis sujetar el yugo de la servidumbre”.

“Vosotros Hermanos, habéis sido llamados a la libertad, pero cuidado con tomar la libertad como pretexto para servir a la carne, antes servíais unos a otros por la caridad. Porque toda la ley se resume en este sólo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Gal.5, -4-13-14.) Y es que la libertad ya no nos pertenece, sino que buscamos ser libres y vivir en libertad para liberar a los demás, de aquí hacernos esclavos por el amor. Cuanto más libres nos hagamos más podremos ser de los demás, y llegar de verdad a ser fieles instrumentos del Reino.

La disponibilidad si se vive desde esas miras altas del amor, te desinstala y te hace vivir en la inseguridad de ti misma, pero a la vez te dejas envolver por el riesgo y la certeza de la fe. Fe donde está cimentada toda vida. Porque a partir de la fe viene la actitud disponible del que se apoya en Alguien fuera de él, del que su esperanza está con Alguien no en algo.

---

<sup>109</sup> Pablo VI.

---

*Este anuncio que ahora os hago debe llenarnos de alegría, de esperanza. Esperanza que se busca, con el Señor Jesús y en el poder de su acción. No en personas ¡pobres instrumentos tan deteriorados por pasiones y pecados! no en medios, no en proyectos ¡Se asienta sólo en el Señor!<sup>110</sup>.*

Se puede apreciar en nuestra Madre esa seguridad que da la esperanza, que es reflejo de esa personalidad disponible y abierta a las insinuaciones de Dios. Ella ha descubierto que Dios se ha volcado en su ser y siente la urgencia de responder con absoluta generosidad. Por esto nos dice con sus palabras que su apoyo está en el Señor, sólo en Él se siente fuerte y segura.

Llegar a este convencimiento de apertura supone en principio haber descubierto en su ser la necesidad de conversión continua que la saca de sí y la hace vivir en donación para los demás. Donación que ella la ejerce en gran dependencia de la Iglesia desde siempre.

Desde esta pertenencia a la Iglesia, llevará su misión por el mundo, porque no está en realizar la misión por iniciativa propia, sino en ponernos en manos de la Iglesia.

Nuestra misión en la Iglesia no debe tener fronteras, tenemos que estar siempre en camino y a la escucha de lo que el Señor nos irá indicando.

Estar dispuesto a lo imprevisto que cambia continuamente la trayectoria de nuestra existencia. En la sociedad de hoy y de cara a la Iglesia, es como llevamos a cabo la misión confiada a nuestras pobres personas. No podemos vivir por tanto instalados, actitud que hace que pasemos por la vida sin oír los gritos y clamores del Señor que grita desde nuestros hermanos más "débiles" para los que somos enviados. Si queremos de verdad ser libres y servir con autenticidad al Señor y a los hombres no podemos "pararnos", "fijarnos", "acomodarnos", sino estar abiertas y prontas para avanzar hacia donde la Iglesia nos indique. (Alusión a las palabras de nuestra Madre).

Hoy se viven tiempos de inseguridad, y los cristianos y los cristianos también somos zarandeados de alguna manera. Nos parece que nuestras convicciones vacilan, por esto, nos es más necesario que nunca, poner nuestra única seguridad en el Señor "Roca firme" y lanzarse con valentía al riesgo que la misión lleva

---

<sup>110</sup> Circular de la Madre (Madrid, 2 de Enero de 1.981).

---

consigo. Será nuestra disponibilidad la que nos dará la hondura de nuestra fe en Jesucristo (Gal.3, 26-27) Porque la fe es ponerse incondicionalmente y libremente ante los planes del Señor, sin reservas ni cortapisas. El ser disponible escoge en su vida a Dios como exigencia decisiva de su vida, vive ese vacío de la pobreza absoluta de su persona. Es Dios quien maneja su vida y su libertad está en sus manos. La persona disponible escucha la voz del Señor : "Mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa ni sandalias ..." (Lc 10, 3-4). Aquí Jesucristo nos indica que la misión exige: desprendimiento, inseguridad, riesgo, olvido de sí, en una palabra disponibilidad como Él, que no tuvo donde reclinar la cabeza.



## TERCERA PARTE

# RESPUESTA A LA IGLESIA

## CAPITULO I

# COMUNIDAD EN SERVICIO

Antes de ponernos a profundizar sobre como vivimos la vida de comunidad "siendo pequeña Iglesia en servicio" (Constituciones), como queremos e intentamos que sea nuestra vida de misioneras de Jesús, María y José, es preciso descubrir el sentido de "vocación" y "llamada".

### 1. Vocación:

Tomada la vocación en su sentido más propio, antes que la llamada para ser esto o lo otro es simplemente llamada a "ser". Ser el que eres, ser personar, asumir conscientemente y libremente la vida y desplegar todas tus posibilidades. Esto es lo que hay que mirar ante todo en la vocación: la raíz más honda de la propia vida como llamada y aliento creador. Diversas filosofías de nuestro tiempo han llevado a este terreno la raíz de la vocación como urgencia a asumir el peso de la vida y el propio destino. El ser "llama" preocupación y "cuidado" por mantener



---

el sentido del existir<sup>111</sup>. O bien en Ortega, la vocación es “misión” desde lo hondo del yo para “dar realidad” a la propia vida<sup>112</sup>.

Esta hondura de la vocación ayuda a explicar a comprender el alcance de la vocación cristiana. Nos llamó amorosamente el Padre por nuestro nombre para ser hijos en Jesucristo. No nos crea en serie, por eso la dignidad mayor del hombre es ser persona, imagen de Dios, “eco y resonancia de su voz creadora”. Su llamada nos hace sentirnos amados por el Padre y esto es lo que cuenta en la vida. La vocación religiosa es ante todo llamada y urgencia a vivir esta dimensión en radicalidad, es por ello, la forma más honda de cumplirse como persona. Vivir con alegría y comunicar esta alegría es uno de los puntos más urgentes a hacer presentes en nuestra sociedad, en la cual el ansia y la avidez por dominar y sobreponerse con orgullo a los demás, enturbie las fuentes de la vida, la serenidad y la paz de una vida bien centrada.

Desde esta perspectiva entre la persona llamada, convocada a ... surge la comunidad. Si hablamos de la persona como “vocación” o “llamada” esto supone una correlación de personas entre el que llama y el que se siente llamado. El hombre no es una individualidad cerrada, es una “persona abierta”. El yo el tú se encuentran, se descubren como personas frente a frente, cara a cara desde los primeros momentos de su vida, el niño descubre el otro desde la primera sonrisa de su madre.

La relación interpersonal, la reciprocidad de las conciencias o la ínter subjetividad, el yo y el otro, el yo y el tú, la comunidad, son temas muy desarrollados en el pensamiento personalista y comunitario de nuestro tiempo. Podemos destacar a Martín Suber o Manuel Levinas, como de pensadores judíos, con inspiración y ascendencia bíblica en su estilo de pensamiento: es la “epifanía del rostro” como relación del otro o la mirada del indigente que me reclama: mirada del extranjero, de la viuda, del huérfano, mirada que no puede reconocer más que en el don o en la negativa<sup>113</sup>.

---

<sup>111</sup> Heidegger, M. – Ser y tiempo – Méjico – 5º edición 1.974 p.55 - 57

<sup>112</sup> Ortega y Gasset J. – Misión del bibliotecario – Obras Completas V. Madrid 1.970 p. 210 ss

<sup>113</sup> Levinas E. Totalité e infieü. Enssai sur l’exteriorité. Dem Haag, 1961 p.49

---

La relación interpersonal humana más básica el yo-tú (matrimonio). Es amor total entre un esposo y una esposa, pero cerrado en ellos dos. En cambio la vocación, la llamada del tú desde el amor evangélico, que intenta realizar la comunidad religiosa, no se cierra, se hace más abierto y efusivo. La raíz de esta llamada está en la amistad con Jesucristo. Vivo yo, vive Cristo en mí, donde la abertura de la persona se hace universal. Hay que vivir realmente una intercomunicación en todo, actitud realmente de diálogo entre nosotros y entre todos los que nos rodean.

Nos es necesario la capacidad de escuchar, acoger lo que los otros dicen o hacen.. Por esto debemos tomar la actitud radical de la humildad.

Aceptamos el riesgo de que los demás valen tanto como yo "llevando unos las cargas de los otros". (Sal. 6,2).

Nuestra caridad llevada a la práctica se manifestará en nuestras vidas:

- Siendo amables, comprensivas.
- Aceptando a nuestras hermanas tal como son ,con sus debilidades y flaquezas.
- Llevando unas las cargas de las otras.
- Ayudando material y espiritualmente a cuantos nos rodean, olvidándonos de nosotras mismas.
- Buscando todo lo bueno que hay en todo ser y esperándolo todo.
- Alegrándonos de los triunfos y bienes ajenos.

En una palabra, amando al estilo de Cristo, que supo dar hasta su vida <sup>114</sup>. A través de este espíritu que está plasmado en nuestro directorio, es como la Madre quiere ver realizada la vida de nuestros comunicados, testimonio visible del mundo de hoy.

Tenemos que perder nuestra propia seguridad si queremos entablar un diálogo y una convivencia auténtica. Ir juntos a buscar la verdad, cada una desde su limitación. Esta verdad solamente la encuentra aquella que duda de su propia seguridad y la busca incansablemente.

---

<sup>114</sup> Directorio Misioneras de J.M.J. año 1.981 – nº 83

La comunidad religiosa tiene su razón de ser en un Dios "verdad absoluta", por eso la oración comunitaria es esencialmente un acto de fe. De fe en un Dios, pero también de fe y confianza en el otro, para que juntos se asemeje a la oración de Cristo en el Padre.

Es unirnos a Cristo y desde esa unión cumplir en todo tiempo y lugar la voluntad de Dios sobre el mundo. Es entregarnos, estar dispuestos, dejar que Él actúe. (Lc. 22,42) diciendo: "Padre si quieres aparte de mí este Cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya".

Nuestra oración debe ser un dejarnos dominar por la Palabra y buscar prolongarla en todo el entorno de la actividad comunitaria. Nuestra oración debe hacer crecer a la comunidad (Act 2,42). Dejar a Dios vía libre para que tome posesión de mi presente y de mi comunidad.

*Cada día más la Iglesia, el mundo mismo está volviendo a la oración. Nuevas formas de oración están surgiendo y de muy diversas maneras no sólo las religiosas, sino los mismos seglares están buscando intensificar su encuentro con Dios, directa, personal, porque estamos viendo que necesitamos cada vez más de Dios, del diálogo con Él, de su presencia fuerte en nuestras vidas*<sup>115</sup>.

Como dice aquí en esta carta nuestra Madre; "el mundo cambiará e influirá en los jóvenes y mayores si hay encuentros fuertes de nosotros con Él. Su palabra hecha vida en nosotros hace que todo tenga el color de su evangelio y nuestras palabras y obras tengan la fuerza que inquieten a cuantos se nos aproximen.

A veces nuestro fracaso entre los hombres viene de que rezamos y vivimos por separado, no hay unión. No podemos rezar por una parte y vivir por otra. Tenemos que hacer las dos cosas a la vez, De aquí vienen nuestros descontentos, dudas, insatisfacciones, inseguridades, las causas de que nuestros ideales se vengán abajo, etc ...

*Por el contrario la vida religiosa debe reproducir de un modo especial a la imagen de Jesús orante, crucificado, adorador del Padre y servidor de*

---

<sup>115</sup> Circular de la Madre M<sup>a</sup> Dolores Domingo – Madrid, 27 – 2 - 1.977.

---

*los hombres. Esta vida tuene que ser un signo visible de Dios y una real comunicación de su presencia* <sup>116</sup>.

Cuando los hombres vean a Jesús orante y servidor de ellos "sin tapujos" en nuestras comunidades, entonces su fe se hará más fuerte, comprenderán que hay Alguien que nos mantiene en el amor, que no son valores pasajeros por los que nos afanamos y luchamos; esta es la mejor forma de servirles. La preocupación constante de nuestra Madre por ser signos visibles de Dios en nuestras comunidades nos revela la gran importancia que esto tiene, tanto que siempre nos insiste en que vivamos como en familia donde los fallos sean aceptados con amor y demos nuestros esfuerzos por vivir como la familia de Nazaret.

*El espíritu propio de nuestra Congregación se plasma en el espíritu de la Sagrada Familia.*

*Ellos, Jesús, María y José han de ser los modelos en nuestra vida de unión con Dios, en nuestra vida fraterna y en nuestra vida apostólica.*

*Sus virtudes deben ser la base de nuestra vida espiritual, sobre la que ha de cimentarse y edificarse nuestra pequeña Iglesia. Debemos reflejarlas en nuestra forma de ser y de actuar, transmitiéndola a los hermanos* <sup>117</sup>.

Así nos repite tantas veces: sea la comprensión, el amor, la disponibilidad, la entrega, la humildad, virtudes sonde crecen nuestras comunidades misioneras. Dispuestas siempre a desaparecer una, si así lo pidieran las circunstancias. Siempre está latente en su vivir la Kénosis de Cristo. Desaparecer Él para que aparezca sólo la gloria del Padre y la salvación del hombre.

Esta es su espiritualidad, perderse en "todo", para que salga adelante la obra del Señor y el bien de la persona.

Esto si se puede lograr, si todas estamos en una actitud de búsqueda incesante, de una oración en común, teniendo el mismo sentido de la fe porque en realidad es una acto de fe. ¿Qué sentido tiene rezar juntos hoy? Este debe ser nuestro interrogante continuo en "Comunidad".

---

<sup>116</sup> Circular de la Madre M<sup>a</sup> Dolores Domingp. Madrid - Diciembre de 1.977

<sup>117</sup> Constituciones Misioneras de J.M.J. 1.980 n<sup>o</sup> 4.

En esta época de vuelos espaciales y fisiones nucleares es preciso conseguir una atmósfera de ética y moral que gobierne nuestro control de poder. Y esto puede conseguirse dedicando muchas horas a esa concentración profunda que llamamos creación. Y yo me pregunto, ¿queremos hacerlo así? Es necesario esforzarse para conseguirlo. La oración puede llegar a convertirse en un trabajo realmente duro. Pero la verdad que es el trabajo más importante que podemos realizar en el momento actual <sup>118</sup>.

Es el "creer contra toda esperanza", es intentar ver las cosas con la óptica de Dios, donde hay que correr el riesgo de la inseguridad, de la oscuridad, del sin sentido a los ojos humanos. Seremos locos a los que nadie comprende, pero que en esta vida seremos felices y daremos felicidad y esperanza auténtica.

Pero esta oración comunitaria está la fuerza de la Eucaristía diaria.

*El sacrificio eucarístico sea el acto central de nuestra vida. Por nuestra consagración hemos sido ofrecidas a Dios por la Iglesia en íntima unión con el sacrificio de Cristo.*

*Por esto, todas las misioneras procuramos participar diariamente de la Eucaristía y en ello dar sentido redentor a nuestra propia vida <sup>119</sup>.*

*Será el sacramento especial para nosotros donde se irá perfilando nuestra unidad y servicio. Reunidas en su nombre, vuestras comunidades tienen de por sí como centro la Eucaristía, Sacramento de amor, signo de unidad, viviendo la Caridad <sup>120</sup>.*

Sacramento de compromiso, de comunicación, de compartición con todos. Desde la Eucaristía nos sentimos impulsados al "encuentro". Donde se pierden o se allanan todas nuestras diferencias. Desde aquí quieren partir nuestras inquietudes y proyectos.

---

<sup>118</sup> Von Bramm – Dios y yo – en A B C 12 de Enero de 1.959

<sup>119</sup> Constituciones Misioneras de J.M.J. 1.980 nº 70

<sup>120</sup> Pablo VI - Exhortación apostólica sobre la vida religiosa nº 48.

## 2. Creando Comunidad

La vocación por ser convocación, es creadora de comunidad. Reconocer y aceptar a Dios que me llama es reconocer y aceptar a los que conmigo son llamados. En un mismo sí, hago que Dios y los demás entren en mi vida. A pesar de las diferencias, ya no somos extraños, pues la vocación nos ha hermanado, nos ha unido hacia el mismo ideal, hacia la comunicación y apertura entre todos, Así nos damos cuenta que la vocación es creadora de comunidad. Ya no vivo yo sola mi vocación, sino en relación con mis hermanos. De tal manera que esa unión entre nosotras no está por la búsqueda de un proyecto común, ni por la búsqueda de unos acuerdo de pareceres, sino por Cristo, por su llamada, que nos saca de nosotros mismos.

Las misioneras desarrollaremos entre nosotras la amistad abierta que nos mantenga en una disponibilidad frente al bien de las personas y de las exigencias de Dios. Una amistad que nos impulse a amar a las demás, para que, a medida que crezca también el amor mutuo y el espíritu de servicio a todos<sup>121</sup>. Por tanto es cierto que “la vocación cristiana puede definirse como un vocación a la amistad divina en relación con Cristo, y a la amistad humana, en relación con los demás hombres<sup>122</sup>”.

Esta convocación implica corresponsabilidad, es decir, que cada uno responda, y ayude a responder a los demás y a la vez se deje ayudar. “No puede decir el ojo a la mano: No te necesito. Ni la cabeza a los pies. No os necesito”. (1 Cor.12,21).

Necesitamos unos de otros para llevar a cabo la misión, y de ninguna forma podemos vivir ignorando la vocación de los demás.

La vocación conocida mediante los otros, compartida con muchos, alcanza su pleno desarrollo en la persona y en la Iglesia cuando es vivida para los demás. Así la Iglesia es comunión de

---

<sup>121</sup> Directorio Misioneras de J.M.J. 1.981 – n°50.

<sup>122</sup> Directorio Misioneras de J.M.J. 1.981 – n°49

vida en Cristo y sacramento universal de salvación, porque la misma llamada que la convoca, la envía a los hombres.

Ser Iglesia es participar por la llamada gratuita de Dios, de su comunión y de su misión. Vocación, comunidad, misión, se implican. La vocación crea la comunidad abierta, enviada y la misión construye la comunidad hacia dentro, en su crecimiento interior, y hacia fuera, en su expansión transformadora. Es así, que una comunidad que no crezca hacia dentro, nunca puede crecer hacia fuera. Será todo activismo, trabajo social, pero no respuesta a la llamada de Dios, a su vocación de dar junto con la comunidad el mensaje del evangelio.

Todos los llamados, tenemos parte en la misión, de tal modo que nadie puede permanecer pasivo, porque si un miembro no contribuye según su propia capacidad al aumento del Cuerpo, hay que decir que es inútil para la Iglesia y para sí mismo. (A.A. 2 a ). Porque cuando Dios elige, no es para privilegio y beneficio personal, sino para utilidad común. (1 Cor. 12,7).

Por esto "las misioneras" unidas de una forma especial a la Iglesia por nuestra consagración entregamos toda la vida en su servicio, colaborando en su acción redentora, como indican nuestras Constituciones. A este servicio, debemos entregarnos con todo nuestro entusiasmo y generosidad, en una constante dedicación.

Es claro, que como citamos anteriormente, para formar una comunidad - misión, debemos vivir todas en línea del evangelio. Nos urge dar el testimonio de una comunidad evangélica, que en su vivir diario tiene como alimentación la Palabra de Dios y la Eucaristía. De aquí nos brota espontáneamente la sencillez y la alegría de vivir en servicio. Así se manifiesta la presencia del Señor en el mundo, y a la vez es una continua llamada a los hombres hacia la auténtica conversión, al crecimiento de la fe, a la unidad. Como lo hacían las primitivas comunidades (Act. 2,46).

*No nos fiemos de nosotros mismos, de nuestras cualidades, éxitos, sino que lo busquemos en todo a Él. En su palabra encontraremos la clave para llenarnos de gozo por su elección y predilección por nosotros, a la vez que daremos a nuestros hermanos el amor*

*recibido, la fe y la esperanza. Todo dentro de esta Iglesia a la que nos daremos sin reservas*<sup>123</sup>.

A esta unidad de las primeras comunidades nos llama Cristo. "Sermón de la montaña", la descripción más sublime de la unión que debe reinar entre sus discípulos: (Jn17, 21 - 23)", para que todos sean uno como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también lo sean en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. También les di a ellos la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y los has amado como me has amado a mí".

Pocas veces nos paramos a examinar estas palabras a fondo y reparamos muy poco en esa insistencia que pone en la unión o comunión de los cristianos como testimonio fidedigno de la misión de Cristo por el Padre.

Y, sin embargo, ahí radica precisamente uno de los fundamentos teológicos más básicos de la Teología de la vida religiosa.

Cristo se dirige a todos los creyentes, como de ordinario, pero está proporcionándoles un ideal muy elevado. La tendencia de los primeros cristianos de Jerusalén a vivir ese ideal evangélico, teniendo un solo corazón y un alma sola, poniendo en común todos sus bienes y dedicándose a la oración y a la "fracción del pan" bajo la dirección de los apóstoles (Act 2, 42 - 4, 32 - 35), además de corresponder a un ambiente concreto de persecución, nos indica que la comunión que Cristo pidió al Padre para sus discípulos no era un simple "deshago del corazón": Se trata de un ideal cristiano con una finalidad soteriológica bien definida, que ha inspirado de algún modo a todos los fundadores de órdenes y congregaciones religiosas<sup>124</sup>.

Por todo lo dicho, una Comunidad en servicio debe ser ante los hombres:

► Comunidad orante: donde se reúnan los hermanos ante la Palabra de Dios y en torno a la Eucaristía.

<sup>123</sup> Entrevista personal con la Madre – Madrid 13 de Junio de 1.981

<sup>124</sup> Turrado A. – Antropología de la vida religiosa – Madrid 1.975 – Pág. 98-99



► Comunidad de Fraternidad: Donde se vive en apertura total al otro. Donde ser Iglesia se vea expresado en un corazón universal, grande, libre, dispuestos a compartir en todos los sentidos, como nos insiste nuestra Madre.

Las Misioneras de Jesús, María y José, a ejemplo de los primeros cristianos, establezcamos como norma de pobreza, no tener ninguna cosa propia, poniéndolo todo, libre y espontáneamente al servicio de la comunidad para vivir la verdadera fraternidad evangélica.

► Comunidad apostólica: Todas nos sintamos enviadas desde la Iglesia. Dar con la vida y con las obras un testimonio personal y comunitario.

Seremos verdaderas comunidades en servicio entre nosotras y con nuestros hermanos cuanto más vivamos nuestro carisma institucional en la Iglesia. Teniendo nuestras comunidades estas características, lograremos hacer presentes a Cristo, implantar y construir el Reino de Dios en cada lugar del mundo donde nos encontremos.

### 3. Abiertas a las necesidades del momento

Nuestra comunidad en servicio, quiere hacerse presente en todos los lugares y para todos los hombres según las necesidades de la Iglesia, aunque nuestra predilección y espíritu congregacional "con los pobres".

Así lo manifiesta nuestro carisma y nos lo hace presente nuestra Madre.

Este espíritu que está vivo porque el Espíritu Santo se hizo presente en ella.

Ella nos exhorta a ser cada día más fieles a ese espíritu nuestro de sencillez y acogida a cuantos nos necesiten.

*Nuestra entrega incondicional en el servicio de la Iglesia, debe llevarnos a estar siempre disponibles para cualquier misión o trabajo para el cual se nos necesite.*

---

*En verdadero espíritu de servicio no debemos tener en menos realizar ningún trabajo en beneficio de los demás, por humildes que éstos sean* <sup>125</sup>.

Pobres que en cada circunstancia serán distintos, ya que no solamente son pobres los que carecen de bienes, sino cualquier hombre que carezca de algo que sea esencial en la vida de todo ser. Como es carencia de amor, comprensión, compañía....

### 3.1. Necesidad de conversión:

Una respuesta de nuestra misión a la Iglesia en los pobres, es ciertamente dedicarse a conocer más a fondo a Jesucristo y a uno mismo para poder llevarlos a ellos a la dignidad que Cristo quiere que tenga cada hombre.

Así nos lo recuerda Juan Pablo II: Los evangelios dan testimonio por Cristo de la fidelidad con que cumplió su misión para la que el Espíritu Santo le había consagrado.

Misión de Evangelización y redención humano que lo llevó a vivir con su pueblo, compartiendo las vicisitudes, que él sin embargo iluminaba y orientaba, predicando y dando testimonio del Evangelio de conversión al "reino de Dios"<sup>126</sup>.

Se nos recuerda como para querer ser fermento en la masa, necesitamos una conversión sincera, en donde vayamos a buscar el bien total del hombre. Si se quiere dar la vida por los hermanos, primero debemos poseernos a nosotros mismos, haber logrado en parte ese clima de conversión personal y comunitario que hace que nos olvidemos de nosotras mismas para volcarnos en los hombres, "nuestros hermanos".

Cuando esta vida, nuestra lata en nosotras, descubriremos entonces que el Reino de Dios está realmente dentro de nosotras. Que Cristo vive en nosotras y que los hacemos presente en nuestra vida a este mundo tan necesitado, y al cual como misioneras hemos sido enviadas, que lo podemos dar a nuestros hermanos.

*¡ Convertios, clama el profeta !*

---

<sup>125</sup> Directorio de J.M.J. 1.981 n° 106 (a).

<sup>126</sup> Los religiosos y la promoción humana. Documento de la Sagrada Congregación de Religiosos. (12 de Agosto de 1.980) – pág. 8m.

---

*Preparad los caminos del Señor.*

Convertirnos a Él para que después anunciar a Cristo. Anunciarlo en nuestras propias vidas de consagradas con fe y alegría.

*Luego siendo mensajeros de Cristo en todos los corazones de nuestros hermanos y sobre todo para aquellos que más necesitan de Dios. Para los pobres, los enfermos, los que sufren, los que buscan ...*<sup>127</sup>

Estas palabras de nuestra Madre quieren indicarnos y abrirnos el camino hacia donde nuestra Congregación debe llegar. "Convertirnos en auténticos apóstoles del Reino", donde el ser y el hacer están dependiendo de la vida de Cristo y al Él lo hagamos presente. Cuando se ha conseguido salir de sí, de nuestros propios intereses personales y comunitarios, es cuando se está en disposición de escuchar y acoger los gritos y gemidos de los "otros" sean quienes sean ...

A veces estos gritos son acuciantes en todos los lugares del mundo, pero nosotros los oímos muy cercanos por estar tan cerca de ellos (pobres en bienes, cultura, influencias, ...) Pobres en todos los sentidos por nuestra congregación y espíritu propio expresamente para los pobres. No podemos dudar ni un momento de que somos necesarias en sus vidas, así como somos, nos lo repitan una y mil veces.

Este grito de los pobres en el mundo, se oye cada día con mayor insistencia, ya que su dignidad de persona es infravalorada. A pesar del progreso y de las grandes culturas que hay en la sociedad. Pero no todos oímos estos gritos ya que son muchos los ruidos que los apagan. No así el religioso, que intenta hacer de su vida el mismo camino de Cristo.

Más acuciante que nunca, vosotros sentís alargarse el grito de los pobres desde el fondo de su indiferencia personal y de su miseria colectiva. ¿No es quizás para responder al reclamo de estas criaturas privilegiadas por Dios, por lo que ha venido Cristo, llegando incluso hasta identificarse con ellos?

Siendo discípulos de Cristo, ¿cómo podrías seguir una vida diferente a la suya? Ella no es, como bien sabéis un movimiento político o temporal, sino una llamada a la conversión de

---

<sup>127</sup> Revista interna "Unidad" M.J.M.J. Año 1.979 nº60 pág.1

corazones, a la liberación de todo impedimento temporal, al amor<sup>128</sup>.

Estas palabras de Pablo VI nos recuerdan como Cristo se identificó con los "pobres". Es lo que nuestra Madre ha intentado depositar en la Congregación: Ser una más con los hombres a semejanza de Cristo.

Así en cada lugar estaremos abiertas a las distintas necesidades, buscando siempre el bien de quienes más nos necesiten. Nunca nosotras tendremos fronteras en los trabajos, pues dada la urgencia de la necesidad del lugar y de las peticiones de la Iglesia, haremos cuanto sea necesario. Será con el trabajo a voces, otras con la simple vida de entrega como haremos presente la semilla del Reino entre los hombres.

*"Las Misioneras impregnadas del espíritu apostólico, deben entregarse generosamente a la evangelización".*

*Su vida de testimonio, de servicio y de entrega, será la primera semilla evangelizadora que hablen a cuantos les rodean del amor de Dios.*

*Acomodarán sus vidas cristianas a la índole y al carácter de cualquier cultura y serán asumidas en la unidad católica de las tradiciones particulares, como las cualidades de cada raza: ilustrados por la luz del evangelio (Ad.G. 22)<sup>129</sup>.*

Nos es urgente captar y comprender al hombre de hoy desde sus más hondas tradiciones. Hacer nuestros sus deseos de crecimiento, conocer sus problemas para darles unas esperanzas auténticas que les haga llegar a comprender que Dios está presente en sus vidas diarias.

Tenemos que llevar el evangelio por todos los lugares, sólo así cambiará el hombre desde dentro, con un cambio que le hará más hombre, ya que el evangelio transforma los valores del hombre que se deja interpelar por él. Hoy se busca una transformación integral del hombre, no nos conformaremos con un cambio en diversos aspectos de la persona sino que este cambio se dé en su dimensión total.

<sup>128</sup> Pablo VI . –Exhortación apostólica sobre la vida Religiosa n° 17.

<sup>129</sup> Directorio M.J.M.J. 1.981 n°24.

Pero este compromiso a elevar al hombre en todo su ser lleva consigo que nos descubramos como somos, qué queremos y sobre todo que tengamos ganas de complicarnos la vida.

Quizás la palabra más justa sería que nos pongamos de lleno a vivir el evangelio, a expresar con la propia vida las palabras de Jesús "Quien pierde su vida por Mí y por el Evangelio, la encontrará".

También Juan Pablo II, nos empuja al testimonio. Y de hecho, el testimonio de religiosos y religiosas que han tomado parte valientemente en el apoyo a los humildes y en la defensa de los derechos humanos, se han hecho eficaz del evangelio y de la voz de la Iglesia.

Los religiosos se encuentran perfectamente en condiciones de vivir más de cerca los dramas que atormentan a las poblaciones a cuyo servicio evangélico se han consagrado.

El mismo carácter profético de la Iglesia exige a los religiosos encarnarse en ésta, en cuanto ella misma siente deseos de entregarse al radicalismo de las bienaventuranzas. Ellos son "frecuentemente los avanzados de la misión y asumen los mayores riesgos para su salvación y para su misma vida"<sup>130</sup>.

*Nosotros lo hemos dejado "todo" para entregarnos a la causa de los hombres y no podemos escatimar esfuerzos ni sacrificios por llevar a cabo esta hermosa misión depositada por la Iglesia en nosotros*<sup>131</sup>.

Y el Papa, nos lo repite. Nuestro carácter profético nos exige esa vivencia de las bienaventuranzas, ese estar más cerca de los hombres porque para eso hemos sido llamadas. Cierto que

*"¡Dios quiere ser la colaboración del hombre para hacerse presente en el mundo"! Él se acerca a los*

---

<sup>130</sup> Los religiosos y la promoción humana.

Documento de la Sagrada Congregación de Religiosos (12 de Agosto de 1.980) – Pág 5.

<sup>131</sup> Entrevista personal con la Madre – Madrid, 30 de Junio de 1.981

*hombres a través de la entrega de un sí humilde y generoso como el de María*<sup>132</sup>.

Con frecuencia nos recuerda nuestra Madre cómo hemos de hacer, ser, y llevar nuestros trabajos de misioneras. Será en medio del silencio y la humildad como lo hizo María, que se entregó libremente en las manos de Dios. Es misión nuestra mostrar al mundo en medio de esa sencillez y entrega en la vida de cada día el amor al hombre concreto que vive en nuestro lado. Sin pretender querer sobresalir en nada, sino más bien repitiendo y haciendo nuestras esas palabras de San Pablo a los Corintios:

*“Mirad lo que ha escogido Dios, lo que no cuenta ... y esto para llevar a cabo el bien en una pequeña parcela de su Iglesia.”*

Este el pensamiento de nuestra madre: trabajar, orar, acoger, ser para los demás ... sin distinciones.

### 3.2. Contemplación y acción:

Si el cristiano no se retira al desierto para salir del sistema, no se hará libre y profeta para liberar a los demás. Si no sabe hacer silencio en sí mismo para acallar las palabras opresoras y escuchar la Palabra de la verdad que nos hace, en actitud, no podrá transmitir su medio profético o políticamente. LA contemplación libera del egoísmo y del “sistema”, es fuente de libertad y de capacidad liberadora. La contemplación cristiana auténtica, que pasa a través del desierto, hace a los contemplativos profetas y héroes del compromiso<sup>133</sup>

*No podemos pretender liberar y ayudar al hombre, a sus necesidades sin esa capacidad para escuchar la Palabra. El silencio en nuestra vida es como el trampolín para llegar a ser eficaz en la vida de nuestros hermanos, porque a través de ese “contemplar” llegamos al compromiso con ellos.*

<sup>132</sup> Carta circular de la Madre – Madrid, 24 de Diciembre de 1.970

<sup>133</sup> Galileo S.- Contemplación y Compromiso en la Iglesia viva  
1.973 – Pág. 336.

*Hemos de hacer fructificar sus gracias ... ser sus testigos, llevar a los hombres "lo que vivimos y palpamos del Verbo de la Vida", y eso a la realidad de nuestro quehacer cotidiano.*

*Dispongámonos pues a que nuestros trabajos apostólicos de cada día pueden reflejar la presencia divina, obrando con amor, con generosidad y una entrega total que habla a los hombres de "nuestro entusiasmo por el Señor"<sup>134</sup>.*

*Mientras más contemplativas seamos, más grande será nuestra acción, porque este compromiso será fruto de haber contemplado el Amor. Contemplar todo lo que hizo y hace Cristo por el hombre, así daremos a los hermanos su propio mensaje, sus mismas obras. YA no serán nuestras acciones como las vemos nosotras, sino como las hace ver Cristo. Nuestro compromiso llevará el sello de su garantía.*

*Todos los hombres comprometidos, empezando por los Apóstoles, han sido hombres contemplativos, porque no veían que la oración fueran horas perdidas (aunque a veces lo sintieran) sino horas, días donde se ha templado la propia vida para amar y servir al estilo de Cristo.*

*Sin nuestra oración de contemplación que nos lleva al compromiso, es imposible para nosotros descubrir a Dios en cada ser humano. Para nosotras misioneras, descubrir a Dios en los desposeídos, en los pequeños, en los débiles, en los inútiles ... etc, nos tiene que venir del fruto de la contemplación y ésta nos llevará a la acción por el bien de ellos, luchar con todas nuestras fuerzas por conseguir su dignidad de hijos de Dios<sup>135</sup>.*

Es la verdadera oración la que te lleva al compromiso con los hombres que convives. Esta contemplación es esencial a nuestra vida de religiosas, a nuestro ser de comprometidos en la misión que la Iglesia nos ha confiado. Sólo siendo lo que tenemos

---

<sup>134</sup> Carta circular de la Madre – 2 de Septiembre de 1.979..

<sup>135</sup> Entrevista personal con la Madre – Madrid, 30 de Diciembre de 1.980.

que "ser" llegaremos a hacer lo que nuestro espíritu-carisma nos exige.

*Al estar vinculadas de forma especial a la santidad de la Iglesia (L.G. 44), nuestra misión esencial se centra en el "ser" y no el "hacer" <sup>136</sup>.*

Este compromiso ha de ser efectivo donde se busque el bien y la paz del hombre en medio de nuestra Iglesia particular donde conoceremos sus grandes o pequeñas necesidades. Donde no busquemos nosotras privilegios, ni seguridades de ninguna clase, es así como se puede hacer visible nuestro compromiso nacido de la contemplación. Aquí precisamente surge la libertad para poder ver las cosas con claridad y con objetividad, denunciarlas y tratar de solucionarlas a la manera más cercana al Evangelio.

Podremos también presentar al Dios-Padre a las necesidades de estos hombres y buscar soluciones ante Él.

*"Que en este encuentro gustemos de Él y nos llenemos ... que podamos presentarle como ofrenda nuestros deseos de fidelidad, la realidad de nuestro servicio a los hombres. Pedirle que nos ayude para poder dar al mundo además de nuestra ayuda y servicio material al testimonio de nuestra fidelidad y entrega generosa a Él, que podamos ser portadoras de Paz. ¿Qué llena nuestros corazones de Amor y esperanza para poder sembrarlo por el mundo?"<sup>137</sup>.*

Portadores de Paz, éste es el deseo grande que en todas las cartas que nos escribe nuestra Madre nos la recomienda. Y al Hombre de hoy se le puede ayudar mucho desde esta paz, paz que se transforma en justicia a la hora de ponerte en contacto con los hombres que sufren; porque esta paz no es para aceptar todo tal como está, sino para vivir en compromiso al lado del hombre concreto "sirviéndole".

Una contemplación que nos hace estar serenos y alegres en medio de la realidad por muy dura que se nos presente de cara a nuestra misión. Esta contemplación es la base para manifestar una fuerte capacidad de amar universalmente (donde

<sup>136</sup> Directorio de M.J.M.J – 1.981 – nº 6

<sup>137</sup> Carta circular de la Madre – Madrid, 24 de Diciembre de 1.978.



nadie quede excluido) y de buscar sencillamente a todos los hombres para decirles en medio del silencio y el testimonio de la presencia que Dios se ha hecho presente entre nosotros, que su reino ha llegado.

Conseguir esa paz que el mismo Cristo vivió en medio de la entrega de su vida, de su estar al servicio de las necesidades del hombre con el que él vivió. Éste será un trabajo a conseguir por medio de la contemplación. Un trabajo y un esfuerzo que nos llevará a luchar por dar al hombre cuanto no tiene: amor, alegría, esperanza, fe; sentirse amado de Dios y de los hombres. Será un indicarle el camino para que descubra donde está el sentido de su vida. Por esto, pobre será cualquiera que carezca de estos grandes valores de su vida.

Así toda contemplación debe llevarnos a la acción, a decir como San Pablo a los Corintios:

“Así, llevados por nuestro amor por vosotros, queremos no sólo daros el evangelio de Dios, sino nuestras propias vidas: tan amados vinisteis a sernos”.

¿ De qué amor se trata? Mucho más que el de un pedagogo!! Es el amor de un padre, más aún, el de una madre. Tal es el amor que el Señor espera de cada predicador del Evangelio, de cada constructor de la Iglesia.

Un signo de Amor será el deseo de ofrecer la verdad y conducir a la unidad. Un signo de Amor será igualmente dedicarse sin reservas y mirar atrás el anuncio de Jesucristo<sup>138</sup>.

Esta tiene que ser la postura de todo ser que ha puesto su vida en la construcción de ese Reino y se ha entregado a servir al hombre como vocación esencial.

#### **4. Testimoniar al hombre de hoy los valores eternos**

Evangelizar para la Iglesia, es llevar la Buena Nueva a todas las capas de la Humanidad y con su influencia transformar desde dentro a la misma Humanidad, los criterios de juicios, los valores abriéndonos a una visión integral del hombre.

---

<sup>138</sup> “Evangelii Nunciandi” 79

---

El cumplimiento de esta misión pide a la Iglesia que escrute los signos de los tiempos, y los interprete a la luz del Evangelio, respondiendo de esta forma a los interrogantes permanentes del hombre.

De esta dimensión profética, los religiosos están llamados a dar un testimonio singular. La continua conversión del corazón y la libertad espiritual, que los consejos del Señor estimulan y favorecen, los hace presentes ante sus contemporáneos recordando así a todos los que la edificación terrena no puede estar fundada sino en el Señor y orientada hacia Él.<sup>139</sup>

En estas palabras dirigidas a los religiosos comienza este artículo de testimoniar al hombre de hoy los verdaderos valores. Es la gran preocupación de nuestra Madre desde siempre "que seamos signos visibles del Reino", hoy más acentuado por la gran despreocupación que vive el hombre en este terreno. Sí, estar presentes en el mundo en medio de los distintos ambientes. Para mostrarlo me he fijado en la libertad de espíritu junto con lo que trato a continuación, además de anunciar a Jesucristo y el vivir llenos de esperanza. Así por medio de estos puntos indico como ser presencia de los valores del Reino en medio de nuestras gentes.

Después de haber tratado lo referente a nuestro carisma-misión, vamos a profundizar en algo esencial a toda vida que ha elegido un estilo distinto del común de los hombres, y ésta es hacer presente la vida futura, los valores que no se pierden nunca porque no tienen aquí su paga definitiva.

Estamos aquí los religiosos para hacer visible algo que no tocamos ni vemos, y esto no con razonamientos ni filosofías sino con nuestras propias vidas.

Sin embargo echamos una ojeada en torno nuestro y veremos que los hombres se interesan por los hombres, sus semejantes, más para utilizarlos que para amarlos gratuitamente. El ansia de conocimiento, de goce, de dominio, etc... impide al hombre de hoy llegar más allá de lo que beneficia a los demás. Terminan

---

<sup>139</sup> Los religiosos y la Promoción Humana. Documento de la Sagrada Congregación de Religiosos. 12/8/1980, p.2

así, por convertirse en explotadores. Por esto hoy a nosotros se nos pide en medio de este mundo, aún a pesar de lo desvirtuado que está, aspira y busca su liberación, que nos mostremos contentos y satisfechos en nuestro propio estilo de vida, estilo sencillo, sin querer demostrar nada más que esto; sin centrar nuestros esfuerzos en el interés, en el uso de bienes, en los beneficios. Comprometernos en unión con nuestros hermanos a fin de que cada hombre tenga su participación en los bienes terrenos y para que llegue a la Humanidad un mayor bienestar, lo que realmente queremos es encarnar con nuestro estilo de vida la convicción de cómo no está ahí todavía el verdadero fin del hombre y de cómo se está confundiendo ser "más" con ser plenamente hombre. Y esto es verdad que a veces nos salpica a nosotros los religiosos tratando a los demás como a cosas, buscando la eficacia en lo que hacemos y midiendo a los demás por lo que valen, no por lo que son.

Dado estos valores de nuestra sociedad nos es urgente presentar algo diferente, donde el hombre sea tratado y llevado a su propia dignidad de persona, donde sea posible esa esperanza y paz que en lo profundo el hombre anhela y busca sin saber.

Si el hombre de hoy busca todos esos valores, no tenemos otra alternativa que presentárselos y conducirlos hacia ellos. Que hay guerras entre los hombres es una realidad, pero también es real que quieren la paz y el amor, la igualdad y la libertad, etc..., de aquí viene nuestra obligación de mostrarle una pequeña luz donde esa guerra exterior e interior ceda. Así nos dice nuestra Madre en una parte de sus cartas:

**"Sí, paz es lo que necesita en estos momentos nuestro mundo; paz que es lo que imploramos en nuestras plegarias. Paz es el gran mensaje que el Santo Padre pone en sus labios es estos días, pidiendo a todas las naciones, a todos y cada uno de los hombres que estén propicios a esa paz tan amenazada.**

**¡La Iglesia camina con pasos seguros, firmes, confiados, serenos! El alma religiosa, la Iglesia necesita vivir en estos momentos muy unida a Cristo y ser cada vez más testimonio de Él. Se**

---

necesitan almas de oración, de silencio y de encuentro personal con Dios para sentir a Cristo y poder pensar y actuar como Él.”<sup>140</sup>

Ser testimonio de Cristo a los hombres y poder actuar y pensar como Él, es la idea central que nos repite con frecuencia nuestra Madre, pero esto no se puede concebir sin un gran esfuerzo por conseguir esa libertad de espíritu que tuvo Cristo a su paso entre nosotros. Libres para poder liberar.

Así que para ayudar a los demás según el evangelio y presentarle los auténticos valores, es imprescindible sentirse liberados por Jesucristo. Esta liberación supone ser testigos de la libertad, de no ceder ante la esclavitud de dentro de uno mismo, ni de la esclavitud que viene de fuera.

Testigo de la libertad que nos muestra el Evangelio en medio del compromiso, de la verdad, del servicio, de la justicia,... Esta será nuestra gran tarea, presentarnos ante todos los hombre como personas libres.

“Ellos”, aceptan como primera bienaventuranza y primera “liberación” el encuentro con Cristo pobre entre los pobres, dando testimonio de que creen verdaderamente en la preeminencia del Reino de Dios sobre todas las cosas terrenas, y en sus exigencias supremas. Por esto la Iglesia puede presentar el testimonio evangélico de los religiosos como una forma espléndida y singular de mostrar el camino de las bienaventuranzas, el único capaz de transformar el mundo y ofrecerlo a Dios.<sup>141</sup> En este ofrecimiento el religioso actúa activamente.

Nosotros queremos estar ahí, donde el Espíritu nos ha remitido, fermentando a la Humanidad del mañana, a fin de comprometernos en la lucha por el hombre, pero sin dejar de aportar a ella la perspectiva del evangelio. El hombre, ciertamente, debe entregarse a las labores terrenas, luchando por adquirir lo necesario. Pero sin tornarse esclavos de los medios adquiridos. La espiral del tener siempre más termina por

---

<sup>140</sup> Circular de la Madre. Madrid 24/12/1979

<sup>141</sup> Op. Cit. P. 9

ahogarlo como la hiedra enroscada en los árboles, cuando no hace desembocar su vida aún en más ideales que los de la posesión. Creyéndose así liberarse, sin alienar, pierde el sentido de sí mismo, de su trabajo.<sup>142</sup>

Así es, nosotros nos encontramos en este mundo con algo peculiar y es que hemos tomado una opción libre a la luz del Evangelio. Sellada internamente con el voto de pobreza. Por solidaridad evangélica con el hombre, hemos decidido entrar como pobres en ese combate que desaliena.

Dentro de esa búsqueda febril de tenerlo todo, nosotros religiosos sin menoscabo de nuestro compromiso por el hombre, abrimos un espacio de libertad.

Esto lo llevaremos a cabo viviendo la pobreza evangélica. Intención por tanto de verdad y testimonio. Nuestra pobreza nos quiere liberar de la obsesión de las cosas.

Hacernos capaces de ser felices, con una verdadera felicidad humana, sin convertirnos personal ni comunitariamente en poseedores.

Es así como nosotros no podemos ser de nadie ni entregar la vida a nada que no sea nuestro único sentido, nuestro valor absoluto: "el Reino de Dios". Porque en realidad lo nuestro es ser fiel a los valores del Reino, valores que serán visibles bajo los signos de la pobreza (libertad) de oración (sólo Dios basta) y de fraternidad evangélica. Esta responsabilidad es lo que el mundo, la Iglesia nos pide y exige porque así se lo hemos manifestado con nuestra opción. De esta manera nos lo dice también nuestra Madre:

*"Verdadero espíritu evangélico, humildad, fidelidad a cuanto Dios nos pide y libertad de espíritu (que es tener el corazón libre, la voluntad pronta para realizar el querer de Dios), sabiendo adivinar sus deseos porque*

---

<sup>142</sup> J.M.R. Tillar.- Religiosos, una presencia entre los hombres. Madrid 1979 p. 59

---

*nuestro corazón no está sujeto a nada de la tierra, sólo adherido a Dios.*" <sup>143</sup>

Con el corazón libre si podemos acompañar a los hombres y ayudarles a liberarse, ésta es hoy nuestra gran responsabilidad. Y sí que hoy son muy sensibles los hombres al testimonio de los religiosos y este testimonio no lo miden por el rasgo de una persona sino por la capacidad de libertad y entrega de éste a Dios y a los hermanos.

El Papa Pablo VI en una de sus encíclicas nos recuerda como se logra que el hombre sea verdaderamente hombre, como se llega a esa libertad de corazón. Aquí está nuestra misión: inculcar en el hombre de hoy la verdadera búsqueda para lograr que él mismo sea responsable de sus acciones y opte de aquí por su auténtica libertad.

"El hombre no es verdaderamente hombre más que en la medida en que, dueño de sus reacciones, y juez de la importancia de esta, se hace él mismo autor de su progreso, según la naturaleza que le ha sido dada por su creador, y de la cual asuma libremente las posibilidades y las exigencias." <sup>144</sup>

#### 4.1. Anunciar a Jesucristo

Uno de los objetivos más importantes que debemos tener los religiosos y entre ellos las Misioneras de J.M.J. es anunciar a Jesucristo. Valor absoluto para todo hombre. Poder anunciarlo significa que primero se ha descubierto individual y comunitariamente.

Si nuestras comunidades se han comprometido en la trayectoria que va cambiando la historia, lo hace por supuesto a causa de Cristo. Si sólo nos preocuparan los problemas humanos, es posible que no fuéramos comunidades que llegásemos a dar la suficiente luz ni la fuerza secreta de nuestra esperanza. Trabajando enteramente por el cambio social, anunciando implícitamente a Jesucristo, ¿no llegaríamos a ocultar el valor de

---

<sup>143</sup> Circular de la Madre. Madrid 1969

<sup>144</sup> Pablo VI.- Populorum Progressio nº 34

nuestras vidas? ¿No es la fe una vivencia primaria, una fuerza viva? No seríamos de esta forma fieles a nuestra misión. Toda vida cristiana religiosa debe tender a proclamar a Jesucristo con sus palabras y sus obras. Porque la fe es dinámica y tiende a crecer. Si no es así, termina por morir. La fe deja de ser vida y vivencia humana desde el momento en que es incapaz de pronunciar una palabra sobre Cristo, ese Cristo-Jesús a quien se ama y se sirve. Con un silencio sobre Jesucristo en nuestras comunidades no arreglaríamos los problemas de la Humanidad sino que crearíamos un vacío en torno nuestro.

Si nos hemos comprometido a servir a los hombres, a orientarlos hacia un adelante, es preciso también que le demos testimonio de nuestras exigencias. ¿Cómo no hablarles de Jesucristo si queremos ser veraces y sinceros con nuestras opiniones? Es inútil no darles razón de nuestras esperanzas, sabiendo que hablándoles de Jesucristo "Única razón" conseguimos encaminar al hombre hacia el reconocimiento de su Creador. Le mostramos que le amamos en grado sumo, porque esto significa ayudarles a liberarse de su ignorancia acerca de su destino último. Le abrimos el camino hacia el auténtico absoluto en donde podrán verdaderamente realizarse.

Nosotros podremos mostrar a Jesucristo no sólo en nuestra palabra "Evangelio" sino con el Evangelio hecho vida, traduciéndolo en nuestras obras.

Ya nos dice nuestra Madre al escribir una carta circular con motivo de la Pascua de 1978.

*Nosotros podemos dar algo de ese Cristo Resucitado porque Él vive en nosotras, porque es Él quien lo hace posible, basta fiarse de Él y dejarle actuar en tu vida para que a pesar de tus pecados puedas manifestarlo a los demás.*<sup>145</sup>

Cristo vive y todas nuestras formas de obrar deben conducir a dar testimonio de esa vivencia de amor y esperanza.

---

<sup>145</sup> Circular de la Madre. Madrid, Marzo de 1978

---

La Pascua de la Resurrección de Cristo de una manera vivificante, es caminar en una nueva manera de hacer las cosas, aún las más sencillas. Es amar a nuestros hermanos, enfocar nuestro trabajo con más espíritu.

No hay Redención sin derramamiento de sangre..., de sangre y de lágrimas.

Al escuchar las lamentaciones del pueblo hebreo, los largos años de lucha y de espera, de desastres y resurgimientos, de llantos y sonrisas, revivimos nuestra propia historia. La historia del pueblo de Dios se manifiesta en nuestra historia, unas veces llena de fe y de esperanza, otras de pesadumbres y desánimos.

Pero la Resurrección está ahí. ¡Es un acontecimiento de fe y fermento de vida nueva!

De esta manera como nos inculca, que siendo testigos de la Resurrección, nuestras vidas valdrán para acercar a los hombres hacia el verdadero camino de Cristo.

Nosotras debemos transformar el mundo desde dentro, meternos en las cosas no para hacer que sean distintas, sino para introducir en ellas el germen del Reino de Dios. Esta es la principal función nuestra, recordar y hacer visible a los hombres el Reino de Dios.

Esta transformación no se lleva a cabo sin una ruptura de la forma que anteriormente vivíamos y por ello llegamos a una dolorosa tensión. Solo así seremos como fermento en la masa o sal en el alimento. Esta presencia nuestra debe ser como fermento que se encarna en la masa, se mezcla con ella pero no pierde su propio vigor, sino que se lo comunica a la masa. Igual la sal se mezcla con el alimento lo penetra totalmente dándole un nuevo sabor, comunicándole su fuerza. Así nosotros nos insertamos en medio de nuestros hermanos como si fuéramos uno de ellos, para poder transformarles desde dentro, haciendo que descubran ese camino del Reino. Porque esta es la misión nuestra, recordarles los valores auténticos. Recordemos que en nuestra misión específica dentro de la Iglesia como religiosas, es



ser testigos de la vida futura, de los valores sobrenaturales que el mundo materializado olvida con tanta frecuencia.

*No queramos pensando en una mayor libertad y amplitud de apostolado, igualarnos en nuestras vidas a los seculares, perdiendo la vocación para la cual fuimos llamadas, en la cual está nuestro verdadero servicio a la Iglesia.*<sup>146</sup>

Es fundamental hoy el testimonio de vida, cuando la mayoría de los hombres se sienten cansados y no ven más allá de lo que palpan. Nosotras en una vida sencilla, de comprensión, fraternidad, olvido del poseer, ...hacemos posible esas preguntas que la cincíclica *Evangelii Nunciandi* en el número 21 cita: "¿Por qué son así? ¿Por qué viven de esta manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros?"

Todos estos interrogantes hacen que el hombre se cuestione y se decida por algún camino. Al principio nos tomarán por chiflados, unos pobres ignorantes, pero más tarde cuando vean que nuestros intereses sólo son "ayudarles" en todos los sentidos, en amarlos como son, etc.... será un testimonio más claro que las mismas palabras.

Todo esto no es posible por nosotros mismos, pues así nos lo comunica nuestra Madre:

*"Cristo es el único Pastor, pero Él quiere valerse de nosotras, siervas inútiles, aunque seamos pálidas sombras en un mundo muy difícil y desconfiado, que necesita cada vez más de Él mismo. Tenemos que vivir una nueva dimensión de fidelidad, caridad, alegría, testimonio, ... santidad."*<sup>147</sup>

Esta es la vida que transforma al mundo, así se llega a influir en los hombres sin violencias exteriores, sino inquietudes por dentro dándoles una nueva razón de vivir y de valorar las cosas en Cristo.

---

<sup>146</sup> Directorio de Misiones de J.M.J., 1980 nº 5

<sup>147</sup> Circular de la Madre. Madrid 15/02/1979

## 4.2. Llenas de esperanza

*Hoy el mundo vive desilusionado, decepcionado de todo, lo decimos y lo repetimos, y su desilusión y decepción nos salpica también. Pero nosotros, apóstoles del Señor, tenemos que dar al mundo la tónica, el motivo, el testimonio de esta esperanza, que junto con la fe y caridad es la esencia del ser cristiano, el mensaje evangélico.*<sup>148</sup>

Su deseo constante de vivir y manifestar esta esperanza es algo que se deja sentir en sus escritos y conversaciones. "Vivir la esperanza". Son muchas las veces que nos repite aquella frase de San Pablo: "Que la esperanza os mantenga alegres".

Y creo, que sí tiene mucho que ver la alegría para dar testimonio de nuestra esperanza. Es hoy en nuestra sociedad cuando más se necesita de la alegría, testimonio auténtico de quien vive en esperanza. Es difícil mostrarse alegre cuando nada se espera, cuando el vivir del mañana será tan monótono o más que el de hoy, cuando sólo se vive para el presente. Estas personas no han descubierto los valores que el mismo Jesús nos dice en su Evangelio: "Atesorad tesoros en el cielo, donde la polilla no los corroe, etc....".

Así es la realidad, y el porqué el mundo está triste, tristeza que viene porque su esperanza está muy dormida o no existe, sus valores son caducos. Cuando vienen las dificultades, sus vidas decaen. Han perdido el valor de la esperanza, de la alegría del esfuerzo. Para que esto y aquello te dicen muchos, sin embargo quieren saber del por qué de nuestra alegría.

*Una característica de nuestro espíritu es la alegría: "Servir a los pobres y más necesitados con sencillez, alegría, disponibilidad y una entrega generosa".*<sup>149</sup>

---

<sup>148</sup> Circular de la Madre. Madrid, 2/01/1981

<sup>149</sup> Constituciones Misioneras de J.M.J. 1981 n° 2

Una alegría que no tenga su fundamento en la Esperanza, es una alegría ficticia, porque esta viene de haber puesto la vida en el Señor. Jesús en el Evangelio de San Juan dice a sus discípulos que no estén tristes, porque Él estará con ellos, estar con Él y servir a los hombres en su nombre.

Siguiendo con la carta de nuestra Madre. Es la Buena Nueva que Jesús nos envió a anunciar a todas las gentes.

Escuchábamos en el tiempo del profeta Isaías: "Sus contemporáneos estaban apesadumbrados por los muchos males y calamidades..."

*Hoy día parece que revivimos las mismas circunstancias y que el profeta Isaías vuelve a dirigirse a nosotros para llenarnos de fortaleza y esperanza: Sed fuertes, no temáis, mirad a vuestro Dios que viene en persona a resarcir nuestras penas, y os salvará: alegría y gozo os traerá. Pena y aflicción se alejarán.*<sup>150</sup>

Nuestra Madre nos insiste en esa actitud de esperanza, de saber que somos salvados en el Señor Jesús y que sólo en Él está nuestra esperanza. Es esta una postura de vida en nuestra Madre: esperar. Esperar en que su palabra se cumplirá, aún cuando todo parece perdido y las cosas están oscuras. La he oído decir que han que esperar siempre, porque Dios cumple sus Palabras, allí donde toda esperanza humana se acaba, porque esperar supone fiarse de quien todo lo permite incluso aquello más chocante y contradictorio.

Sigue alentándonos a vivir la autentica esperanza. Nos dice: "es fácil el discípulo al desanimo..." .

Santiago, advertía a aquellos primeros cristianos, y en ellos a nosotros: "Tened paciencia hermanos. El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana o tardía. No os quejéis. Tomad como ejemplo el sufrimiento y la paciencia de los profetas que hablaron en nombre del Señor" .

---

<sup>150</sup> Circular de la Madre. Madrid 2/01/1981

---

¡Cuántas veces deberíamos traer a la memoria estos ejemplos y también el de muchos de nuestros familiares, trabajadores de la tierra, que, con grandes sudores sembraron y una escarcha o una tormenta asoló el esfuerzo de todo un año...!

Y volvieron a comenzar de nuevo, sin desánimo, "aceptando así la lucha de la vida" y volvieron a esperar el fruto de su próximo esfuerzo.

**Tenemos que avivar nuestro espíritu llenándonos de esperanza, de esa hermosa virtud que fortifica nuestra alma como rocío sobre la tierra reseca...**<sup>151</sup>

Desde esta vivencia de la esperanza damos al mundo de hoy y concretamente en nuestros ambientes ese testimonio de esperanza. Hoy el hombre nos lo exige y nosotros tenemos derecho a dárselo. Porque quien ha descubierto a "Alguien" en su vida por gracia del Señor, debe darlo a los demás para que todos lleguemos a vivir el verdadero Dios.

Si nosotros creemos en la Palabra del Señor, si nos hemos comprometido al servicio del Reino, si creemos en la Resurrección, no tenemos otro remedio que gastarnos en bien de los hermanos. Caemos en la cuenta de que lo que tenemos que comunicar y vivir para ser en la Iglesia lo que verdaderamente tenemos que ser.

Siendo misioneras, harán como Cristo "que fue enviado a evangelizar a los pobres", caminando por su mismo sendero: es decir por el sendero de la pobreza, la obediencia, el servicio y la inmolación propia hasta la muerte de la que "surgió victorioso por la Resurrección".

*Así caminarán en esperanza como los apóstoles, y con su tribulación y sufrimientos completarán en ellos lo que falta a la pasión de Cristo en provecho de su cuerpo que es la Iglesia.*<sup>152</sup>

---

<sup>151</sup> Ib.

<sup>152</sup> Constituciones Misioneras de J.M.J., 1981 nº 3

Así como nos indican nuestras Constituciones la forma de vivir la esperanza, seremos útiles a nuestros hermanos. Tenemos nosotros mismos que trabajar por conseguir esa humildad al lado de los hombres, haciendo en cada momento lo que tenemos que hacer, sin creernos que nosotros podemos cambiar el curso de las circunstancias. Trabajar desde donde estamos, sabiendo que podemos hacer mucho aunque no lo veamos "no se trata de eficacia" porque a nuestro lado está el pobre que sufre, el niño que llora, el enfermo que desespera, la gente sencilla que espera de nosotras una palabra, incluso un silencio pero siempre un apoyo que le ayude a vivir, a esperar.

Para que todo esto sea auténtico, no podemos olvidar que nuestra misión esencial se centra en el "Ser" y no en el "Hacer" (Const. Nº 2). Así podemos ser signos entre nuestros hermanos en medio del silencio.

Sigue nuestra Madre estimulándonos para vivir nuestra esperanza desde Cristo, y así hacerla visible después a nuestros hermanos:

*"Que sintamos el gozo de su presencia, la esperanza, la alegría, la Paz de la Pascua, para que podamos comenzar a poder decir con razón y verdad: vivimos para el Señor, "ya no soy yo, es Cristo quien vive en mí"*

*Él está con nosotros. ¡Cómo cambiaría nuestra vida!*<sup>153</sup>

Paz, esperanza, alegría, valores auténticos que el mundo necesita y que son imprescindibles para llegar a la dignidad que el hombre está llevado a vivir "como Hijo de Dios".

Tenemos que recordarles que estamos destinados a volver a las manos de nuestro Creador. Presentarles a la inquietud del más allá. Este más allá hace vivir el sentido trascendente del evangelio en la realidad de la vida ordinaria, como lo podemos apreciar en el hogar de Nazaret. En nuestra Iglesia peregrina y de signos pobres tenemos que seguir anunciando a Dios, oír su

---

<sup>153</sup> Circular de la Madre. Madrid 3/4/1979

---

Palabra personal para cada uno, porque Dios sigue pronunciando hoy su Palabra: "Este es mi Hijo amado en quien tengo mi complacencia, escuchadle" (Mt. 17,5)

Este descubrimiento del más allá en la vida personal es lo que hace que queramos vivir la radicalidad del evangelio en relación con los hombres. Es así como en toda circunstancia nuestra vida se transforma en servicio y testimonio. Al escuchar a Jesús enviado por el Padre para cada hombre, el apóstol (nosotras) ya no podemos seguir nuestros impulsos sino que tenemos que pensar, actuar, amar, valorar según su Palabra. Todo esto lo vamos descubriendo al contacto con Jesús, es Él quién nos va haciendo distintos al equilibrar nuestra vida de hombres de esperanza. Sí, será a partir de esta esperanza cuando busquemos la liberación total de nuestros hermanos, convencidos de que este trabajo por los hermanos, no lo veremos realizado, pero que será como un nuevo eslabón para esa construcción del Reino. Nuestra esperanza nos dice que tenemos que amar, creer, buscar nuevos caminos, para el hombre sin desfallecer nunca.

La misionera llena de fe viva y esperanza firme (Directorio nº 72) trabajará para conseguir que el hombre llegue a su dignidad.

Ser apóstol de Cristo es ser testigo de la esperanza (1ª Tm. 1,1). La presencia de Jesús Resucitado y su victoria sobre la muerte y el pecado es nuestro punto de apoyo para la esperanza especialmente en los momentos que parece que todo está perdido.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? Según está escrito: por tu causa somos entregados a la muerte todo el día, somos mirados como ovejas de degüello, mas en todas estas cosas vencemos por Aquel que nos amó. (Rm. 8,35-37)

Nos es necesario saber que no caminamos solas, que Cristo es la fuerza de nuestro obrar y que seremos testimonio vivo para el hombre de hoy en la medida que vivamos de Cristo. Nuestra esperanza lleva consigo una gran confianza en la misericordia del Señor, a la vez que una gran alegría porque nos

---

hemos decidido a complicarnos la vida a hacer visible el evangelio. Tensión que la vemos en las palabras de Jesús: "El Reino de Dios se gana con la violencia. El discípulo no será distinto de su maestro, si a mí me persiguieron a vosotros también, etc...."

La verdad es que estamos en función de su Palabra y no podemos pretender ser mujeres de esperanza ocultándonos cuando las circunstancias son difíciles o no siendo motivo de esperanza para nuestros hermanos. No nos queda más que vivir con auténtica alegría la misión que el Señor ha puesto en nuestras manos.

Reconocer lo grande que es anunciar a nuestros hermanos que se puede esperar en Alguien que ha dado la vida por cada uno de los hombres.

Nosotras con gran sencillez y humildad y a la vez con audacia y valentía digamos con el apóstol San Pablo "Sé de quién me he fiado". (2ª Tm. 1,12)

Y por último el Concilio Vaticano II nos recuerda el valor de la esperanza:

*"La esperanza del cristiano proviene en primer lugar de saber que el Señor está obrando con nosotros en el mundo, continuando en sí Cuerpo que es la Iglesia... y mediante ella en la humanidad entera la Redención consumada en la Cruz, y que ha estallado en victoria la mañana de la Resurrección, les viene además, de saber que también otros hombres colaboran en acciones convergentes de justicia y paz, porque bajo la aparente indiferencia existe en el corazón de todo hombre una voluntad de vida fraterna y una sed de justicia y de paz que es necesario satisfacer".<sup>154</sup>*

---

<sup>154</sup> Octogesima Adveniens. Nº 49